



ลั่งสารล่าดาย

(SPECIAL)

Author MTRD.S | Illustration Le_tarantella

សំណើរាជាយ special By MTRD.S
Traducción: Amanteliteraria1904



សំសាលាតាយ special By MTRD.S Traducción: Amanteliteraria1904



ลั่งสารล่าดาย special By MTRD.S
Traducción: Amanteliteraria1904



Expediente de caso especial 1: siempre pierde

“Más fuerte que eso.”

“Pero... ya es fuerte, ¿no?”

“Aún puede ser más fuerte que eso.”

“Por... por favor, ¿puedo... descansar un poco?”

“Solo un poco más y terminamos. No seas quejumbroso.”

Thup dibujó sus delgadas piernas pateando continuamente el saco de arena por una serie más. Cuando terminó, se dejó caer exhausto en el suelo, con el cuerpo empapado en sudor.

“¿Estás bien, cachorro?” Singha se acercó y se puso en cuclillas para mirar a su joven pareja, que jadeaba pesadamente.

Thup agitó la cabeza rápidamente porque era incapaz de articular palabra. A pesar de haber entrado en el segundo mes de entrenamiento físico con su P'Singh, y de que ya veía algunos cambios, el entrenamiento estricto del mayor seguía siendo demasiado intenso para un chico cuyo ejercicio máximo solía ser correr en la caminadora.

“Descansa por ahora, entonces.” Singha le apartó el cabello de la cara a Thup, sonriendo con una risa fría.

Anteriormente, Thup había expresado su deseo de probar a hacer ejercicio con él. Al principio, era solo entrenamiento general para desarrollar músculo, pero a medida que pasaban los días, el ejercicio se convirtió también en entrenamiento.

"¡Nong Thup!" El aludido se giró al escuchar la llamada y vio que eran Darin, Say y Mek, que entraban juntos en el gimnasio. "¿Estás bien? Estás muy rojo." Darin le entregó una bebida isotónica fría y se sentó a su lado, mirando hacia el ring. Habían visto a Singha con ese look innumerables veces. Su pecho desnudo dejaba ver el tatuaje de un tigre con una flor dok khem, su cuerpo musculoso y bien formado, junto con su hermoso tono de piel bronceado, realzaban aún más su aspecto formidable.

"¡Ai Mek!" Singha llamó a la persona que estaba calentando abajo, mientras terminaba de envolverse las manos con una venda negra.

"Ve tú primero, Say. Yo caliente."

"No, por la tarde tengo una autopsia." Say agitó la mano con desinterés. "¿Tú sí, Darin?"

"No, me da pereza," respondió Darin, agitando la cabeza rápidamente.

"¿P'Rin también entrena con P'Singh?" Preguntó Thup, ya un poco más recuperado, antes de sentarse con las piernas cruzadas. Esto hizo que su camiseta blanca de tirantes, que se había subido dejando ver los músculos abdominales que tenía ahora a diferencia del primer día que vino, volviera a su posición normal.

"A mí también me entrenó así P'Singh. Me dijo que era para defenderme porque uno nunca sabe con qué se va a encontrar cada vez que sale al campo, pero fue un poco más suave que contigo, ya que soy una mujer pequeña."

"¿Pequeña cuándo, si ya le pateaste el cuello a un compañero de trabajo?" Maek tomó unos guantes de boxeo blancos, golpeó la cabeza de Darin con ellos y luego los tiró sobre el regazo de Thup. "Ve tú."

"¿Yo, Thup?"

"Sí. Antes, tú también fuiste su compañero de entrenamiento, ¿no es así?"

"¿Ya se decidieron?" Preguntó la persona que estaba sobre el ring, apoyando las manos en las cuerdas de delimitación, esperando una respuesta de los que estaban abajo.

"¿Qué tal si yo soy tu compañero de entrenamiento?" La voz del recién llegado hizo que la pandilla de médicos y policías rodara los ojos al unísono.

King entró en el gimnasio con un traje negro de un alto precio. Llevaba el pelo peinado hacia atrás, como si fuera a asistir a un evento, pero aun así se atrevía a ofrecerse como compañero de entrenamiento para Singha en ese momento.

"¿Entrenar qué con ese traje? ¿Baile de salón?" Mek fue el primero en ironizar sobre el recién llegado de forma poco amistosa.

"¿Qué haces aquí?" Preguntó Singha con la misma expresión fría de siempre. Aunque ya habían resuelto sus problemas, el comportamiento de King persistía. Si bien ya no se entrometía como antes, seguía buscando oportunidades para acercarse a él.

"Acabo de terminar el trabajo, así que estoy libre."

"Qué clase de persona, estando libre, de repente quiere que le den una paliza," Darin se puso de pie, completamente erguida, antes de ir a pararse junto a Say, quien observaba la situación con los brazos cruzados y una mirada indiferente, aunque ella sabía bien que si pasaba algo, él estaba listo para intervenir.

Thup parpadeó, mirando alternativamente a King y a Singha. Era cierto que él y el mayor llevaban saliendo, pero solo hacía un año. El tiempo que las otras dos personas se conocían era mucho más. Al pensar eso, sus ojos de dos colores comenzaron a entristecerse.

"¿Empezamos ya?"

"¿Quién dijo que iba a entrenar contigo?"

"Parece que nadie aquí puede ser un mejor compañero de entrenamiento para ti que yo," Aunque le hablaba a la persona que estaba en el mismo ring, el rabillo del ojo de King miraba al chico que estaba abajo, y Singha se dio cuenta de eso también.

Los labios de Thup se apretaron. Sus ojos, llenos de tristeza, miraron al hombre sin perder detalle. Era cierto que hacía ejercicio hasta tener músculos, al igual que Singha, pero aun así, sus habilidades eran varias veces más débiles. Tan débiles que ni siquiera podía ser un compañero de entrenamiento para P'Singh.

King se quitó el traje y lo colgó en el poste, junto con la corbata negra y los zapatos de vestir caros. Las mangas de su camisa fueron dobladas ordenadamente hasta los codos antes de caminar para enfrentarse a Singha en el centro del ring.

"Entrenar por entrenar no será divertido."

"Pero a mí me divierte patearte la boca."

"¿Hacemos una apuesta?"

"¡Sí! ¡Yo apuesto doscientos a que gana Singha!" Gritó Mek desde abajo al escuchar la conversación de ambos.

"¡Ai Maek, maldito!" Dijo Darin con voz seria, pero no para reprenderlo. "¡Es muy poco! ¡Yo apuesto quinientos a favor de Singha!"

Los dos amigos se abrazaron para presionar a la persona restante, Say, hasta que el dueño del cabello rojo fuego rodó los ojos ligeramente molesto.

"Diez mil a favor de Singha."

"¿Puedo subir a boxear yo por ese precio?"

Las voces de las conversaciones a su lado no llamaron mucho la atención de Thup, pues ahora su interés estaba solo en una persona. King se acercaba más a Singha hasta que la distancia entre ambos era menos de un brazo.

Realmente no le gustaba nada.

"Si gano... ¿puedo besarte delante de ese chico?" King susurró esta condición para que solo ellos dos la escucharan. Al ver la actitud imperturbable de Singha, sus ganas de ganar se multiplicaron.

"Si ganas," repitió Singha, antes de ir a la esquina derecha, mientras King se dirigía a la esquina izquierda del ring.

"¡Mek, sube y sé el árbitro!" Say empujó suavemente el hombro de su amigo, y Mek accedió de buena gana. Una vez arriba, llamó a ambos para que escucharan las reglas.

"No se juega a matar. Si hay una lesión grave, tenemos médicos. El que caiga primero pierde." King puso los ojos en blanco levemente ante las reglas, antes

de ponerse en guardia para enfrentarse a la persona que tenía delante y con la que había entrenado innumerables veces.

El ring se calentó al instante cuando Singha fue el primero en lanzar un puñetazo. Aunque viajó a una velocidad superior a la de una persona promedio, King aún pudo esquivarlo con la palma de la mano. Singha levantó el pie y lanzó una patada directa a la cabeza, lo que obligó a King a levantar el brazo para bloquearla. Aunque no le dio de lleno, la fuerza de la patada que recibió lo dejó sin aliento. King devolvió el golpe con un puñetazo con una fuerza no muy diferente. Singha se agachó para esquivarlo sin quitar los ojos de su oponente. Los puñetazos de King continuaron saliendo con una velocidad creciente, hasta que Singha encontró el momento justo para atrapar el brazo de King con su propio brazo. Luego, usó su otra mano para golpear con toda su fuerza el costado del oponente, haciendo que el hombre frente a él gimiera en el fondo de su garganta.

El entrenamiento se transformó en una pelea seria que dejó a todos los de abajo animando. Ambos se turnaron para atacar y defenderse, sin que nadie cediera terreno. Pero solo con que Singha recibiera un puñetazo directo en el estómago que lo hizo retroceder, Thup se sintió tan preocupado que casi enloquece.

"Todavía estás a tiempo de rendirte," dijo King mientras se desabrochaba la camisa hasta el abdomen para liberar el calor de su cuerpo.

Singha usó la lengua para presionar su mejilla con fastidio, antes de hacerle un gesto con el dedo a King, con un rostro que mostraba total irritación. King se acercó a la invitación, pero lo que recibió a cambio fue un puñetazo tan rápido que no tuvo tiempo de reaccionar. El segundo asalto de la pelea comenzó con la guardia baja de King. El golpe impactó de lleno en su rostro, haciéndolo tambalearse ligeramente. Afortunadamente, aún pudo mantener el equilibrio. El aturdimiento momentáneo por el impacto impidió que King

viera la patada ascendente que se dirigía a su rostro. Aunque pudo esquivarla a tiempo, su equilibrio se vio alterado. Singha tiró de uno de sus brazos hacia sí, a la vez que aplicaba presión en su cuello para arrojarlo al suelo, lo que hizo que King cayera rodando, impactando de lleno con la espalda contra el piso. La acción de Singha esta vez fue bastante diferente a las anteriores. Aunque no pretendía matarlo, tampoco pensaba tenerle piedad.

"¡King, perdiste!" Mek, que había estado apoyado en el poste observando durante un buen rato, caminó hasta el centro del ring antes de usar una toalla como bandera blanca frente a King, con una sonrisa de satisfacción.

"Puede que haya perdido, pero sigo siendo tu único compañero de entrenamiento." Singha suspiró antes de ir a pararse al borde del ring.

"¡Thup, sube aquí!"

Thup se sobresaltó un poco, pero accedió a subir al ring para acercarse al mayor sin dudar. Sus manos, dentro de los guantes, se cerraron en puños sin que se diera cuenta.

"Aquí está mi compañero de entrenamiento," dijo Singha, girándose para hablar con la persona que acababa de levantarse después de que el dolor se disipara un poco.

"¿Ese niño?"

"Sí."

"Mmm," El sonido de la risa y la incredulidad en el rostro de King hicieron que Thup sintiera rabia por dentro. No por lo que veía en King, sino porque él mismo pensaba lo mismo. ¿Una persona como él iba a ser el compañero de entrenamiento de P'Singh?

"La misma apuesta que contigo. Solo con que Thup me dé un solo puñetazo, él gana." Thup miró brevemente a su mayor, pues no sabía a qué apuesta se referían Singha y King.

"P'Singh, pero..."

"¿Dijiste que me ibas a proteger, verdad?" Thup asintió de inmediato sin necesidad de que se lo preguntaran de nuevo. "Entonces, hazlo."

Aunque no entendía del todo, a juzgar por el rostro serio de Singha, Thup cerró los ojos y respiró hondo para darse valor. Cuando sus párpados se abrieron de nuevo, todo el miedo y la preocupación que había sentido desaparecieron.

Thup levantó las manos en guardia correctamente, siguiendo los principios que el mayor le había enseñado. Una vez, también había estado de pie frente a Singha de esta manera, solo que en aquel momento estaba asustado, inseguro, sin nada. Era solo un niño que hacía todo lo posible para que Singha lo llevara a vivir con él. Pero ahora ya no era así. Lo que estaba haciendo ahora era porque quería proteger a la persona que tenía delante. Quería que todos supieran que él tampoco era inferior a nadie.

Thup dio un paso hacia adelante antes de lanzar un puñetazo con firmeza. Su puño apenas rozó el rostro del otro. Aunque no era un combate tan feroz como el anterior, estaba lleno de la misma presión.

"¿Crees que Nong Thup realmente podrá golpear a Singha?" Darin dio un codazo a Say, que estaba a su lado, al ver que Thup movía los pies rítmicamente para no quedarse quieto y trataba de lanzar puñetazos y patadas a Singha tal como le habían enseñado.

"Doscientos a que sí."

"Pero el chico nunca ha golpeado a Singha con fuerza, ni una sola vez."

"Si se lo propone, puede hacerlo," Say asintió hacia el ring de nuevo. "Singha ni siquiera está peleando."

"Es verdad."

Thup exhaló por la boca para concentrarse. Sus ojos bicolores trataban de encontrar el punto débil de su oponente, pero a pesar de que P'Singh no estaba en guardia, no podía acercarse. No importaba qué método usara, P'Singh siempre adivinaba sus movimientos. Entonces...

Singha observaba al joven frente a él usando su mente con una expresión seria. Solo esto ya lo hacía sentir orgulloso. No es que la habilidad de Thup fuera mala, pero el chico apenas había estado aprendiendo por menos de un año. ¿Cómo iba a competir con alguien que había acumulado experiencia durante diez años? No se trataba de habilidad, sino de la determinación que este chico tenía, y eso siempre hacía que se sintiera orgulloso de Thup.

Mientras estaba absorto en sus pensamientos, Thup bajó la guardia y amagó con correr directamente hacia él sin defenderse. Al ver que Thup hacía un gesto para levantar la pierna y patear, Singha usó la mano para prepararse a bloquear. Pero no era eso."

¡PLAF!

El sonido del guante chocando contra la piel resonó, dejando a todo el gimnasio en silencio. Thup se quedó atónito al ver que había conseguido golpear al mayor, pero cuando vio que Singha aún no levantaba la cabeza, empezó a preocuparse.

"P'Singh... P'Singh, lo siento," El guante blanco y limpio se posó sobre el hombro del mayor, y sintió que el hombro de Singha estaba temblando.

"P'Singh... ¿Te dolio? De verdad lo siento."

Una carcajada hizo que Thup, que estaba a punto de romper a llorar por pensar que había lastimado al hombre, se detuviera. Cuando vio que Singha levantaba la cabeza con una sonrisa, solo pudo parpadear rápidamente, sin entender.

"Muy bien," La mano grande se posó sobre la cabeza de Thup, antes de que Singha presionara sus labios contra la hermosa frente de Thup como recompensa. "Él ganó."

"Ni siquiera tenías intención de pelear, Singha," dijo King con un tono burlón.

"Peleara con intención o no, él ganaría de todos modos," Singha rodeó los hombros de Thup con el brazo para mostrar su propiedad, antes de hacer una declaración contundente para que King finalmente lo entendiera.

"Porque solo pierdo ante él."

"¡Ayyyyyy!" Darin se tapó la boca inmediatamente después de que el grito se le escapara.

King miró a las dos personas frente a él antes de rodar los ojos con hastío. Aunque sabía desde el principio que él no era la persona elegida, aun así, no le gustaba ver a Singha mirando a alguien con esa clase de mirada. Una mirada llena de amor... que él nunca había recibido.

King caminó a recoger sus cosas antes de salir del gimnasio sin mirar atrás.

Cuando se quedaron solo los cinco, las risas estallaron de inmediato.

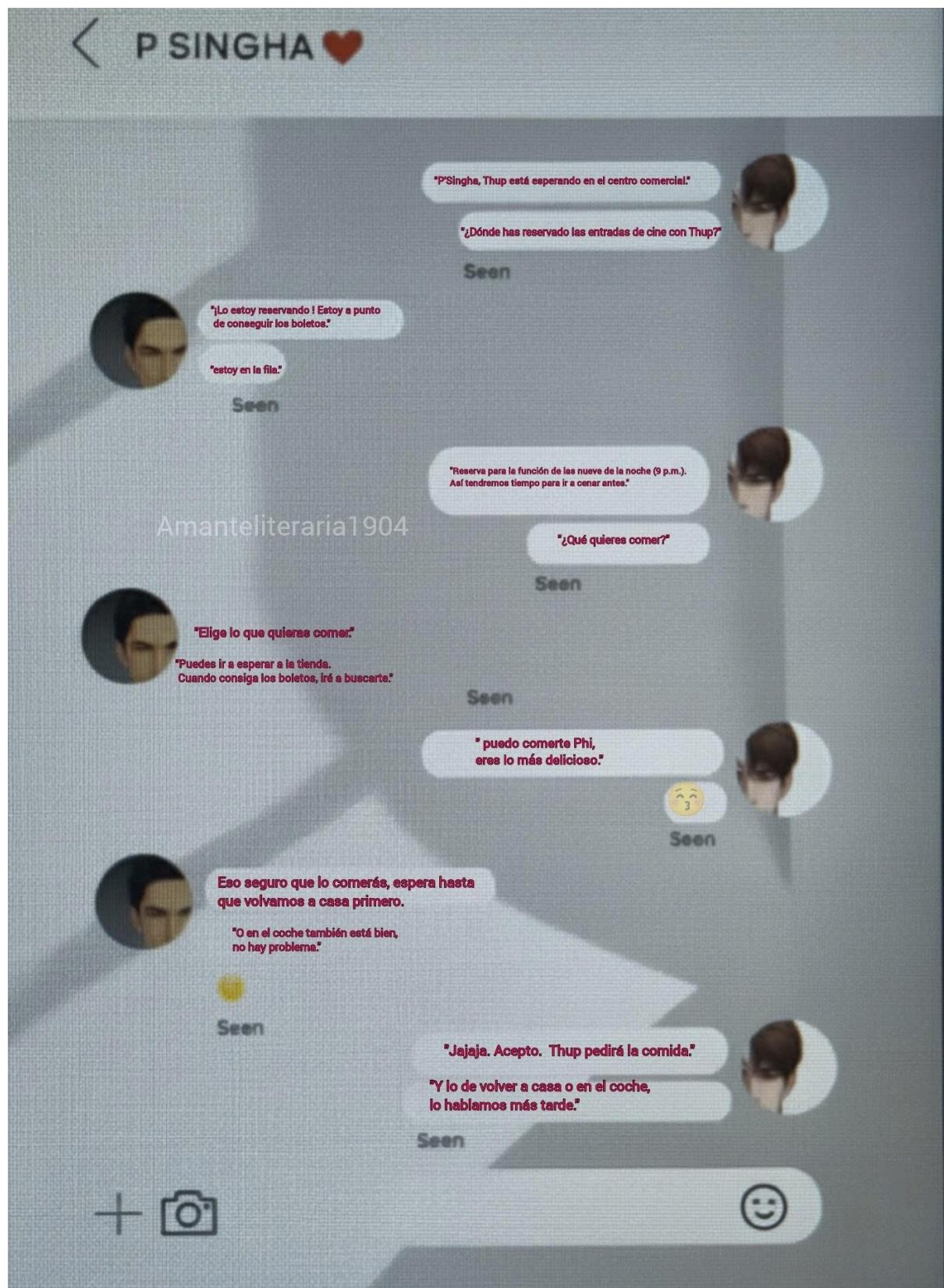
"¿Vieron su cara? ¡Estaba totalmente derrotado! Bien merecido, joder," Mek inició la conversación antes de acercarse a Thup y levantar la mano del joven al cielo. "¡Thup Thammawat, el ganador sobre el inspector Singha! ¡Eso es!"

"¡Wuuuuu! ¡Muy bien, Nong Thup!" Darin gritó desde abajo, mientras agarraba el brazo de Say para hacerlo ondear al mismo tiempo.

El ganador de hoy se giró para mirar a Singha con una sonrisa tan amplia que sus ojos casi se cerraron, antes de que Mek se lo llevara corriendo alrededor del ring para agradecer al público, aunque no había nadie.

Singha miró a su propio "cachorro" reír con tanta alegría y felicidad que no podía ocultarla, hasta el punto de que él también sonrió sin querer. Siempre había estado orgulloso de Thup, sin importar lo pequeño que fuera el logro. Y, de hecho, solo perdía ante una persona. No era una derrota forzada, sino una derrota tan dispuesta que era total.





Expediente de caso especial 2: Un punto en la relación

El dueño de la sonrisa radiante saludó al personal con la mano, haciendo una pequeña reverencia mientras entraba a la comisaría. Los abultados paquetes en sus manos indicaban claramente a quién venía a buscar, por lo que nadie pensó en detenerlo y hacerle perder el tiempo. Sostenía con cuidado una bolsa portatrajes que contenía un uniforme de policía, así como una taza de café y una bolsa de aperitivos en la otra mano. Su pequeño corazón latía con emoción al pensar en la sorpresa que le daría a la persona a la que venía a ver hoy.

Toc, toc.

“Adelante”, La voz familiar que respondió desde dentro de la oficina hizo que Thup sonriera ampliamente a pesar de no haber visto aún la cara de la persona. Sin embargo, su sonrisa se fue desvaneciendo poco a poco al ver que la persona que deseaba ver estaba absorta en los documentos sobre el escritorio, sin tiempo para levantar la vista.

“¿Estás ocupado, Phi?”.

“Un poco. ¿Ya comiste algo?”, preguntó Singha sin levantar la vista de la pila de documentos sobre el escritorio.

“Ya comí, Phi. Este es tu café”, La taza de café y la bolsa de aperitivos se colocaron sobre el escritorio, cuidando de no tocar los documentos dispersos.

“Ya planché el uniforme para ti, y le puse todos los distintivos también.”

““Gracias, gracias. ¿Te vas a ir ya?” El joven, que crecía día a día, colgó la camisa en el armario de su novio de manera ordenada. Luego se volvió

hacia la persona que, desde que entró en la oficina hasta ahora, no había dejado su trabajo para hablar con él correctamente.

"¿Estás cerrando un caso importante últimamente?", preguntó Thup mientras se sentaba enfrente. Sus hermosos ojos seguían mirando a su Phi con la misma admiración.

"Es como ves. Es un caso urgente."

"¿Y esta noche, Phi, todavía...?", Antes de que Thup pudiera terminar la frase, sonó el teléfono.

"¿Hola? Ajá... iré de inmediato", Al colgar, Singha se levantó de toda su altura, tomó una carpeta y un fajo de papeles del escritorio, y salió de la oficina sin notar la mirada de reproche de su amante que lo siguió.

De ser una taza de café llena de hielo, ahora solo quedaba un charco de agua condensada debajo, sin que nadie supiera a qué sabía el café, ya que nadie lo había bebido desde que fue colocado. Thup suspiró levemente antes de decidir dejar una nota en el escritorio, ya que, por como parecían las cosas, era poco probable que su Phi regresara pronto.

El coche que Singha le había comprado salió de la comisaría directo a la galería donde pronto se celebraría una exposición.

"Hola, nong Thup. Vienes muy temprano"

"Hola, Phi Korya. Es que terminé mis asuntos rápido", Thup conversaba con familiaridad con la mujer de mediana edad que tenía delante, ya que ella era la persona que había comprado muchos de sus cuadros y también la dueña de esta galería, que lo había invitado a inaugurar la exposición para donar todos los ingresos.

"Bueno, ya que mañana es el día de la inauguración, ¿hay algo que quieras corregir o cambiar?"

"Creo que todo está bien."

"¡Qué bien! Ah, y también hay una persona que quiere hablar contigo el día del evento."

"De acuerdo. ¿A qué hora cierras hoy, Phi Korya?"

"Hoy supongo que sobre las nueve o las diez de la noche. Ya no hay nada más que organizar. Sería bueno dejar descansar a la gente para que se prepare para mañana."

"Entonces, ¿puedo quedarme hasta las siete de la tarde?"

"Claro, siéntete libre. Si necesitas algo, avísame"

"Gracias", Thup inclinó ligeramente la cabeza en señal de agradecimiento, antes de mirar las pinturas y algunas esculturas que había creado durante este último año.

Thup dedicó tiempo a contemplar sus propias obras hasta que el cielo exterior comenzó a tornarse anaranjado. Su mano esbelta se alzó para tocar el collar con el amuleto budista que llevaba en el cuello, acariciándolo suavemente. Si no era necesario, todavía prefería no salir a ningún sitio después del atardecer, pero esperar un poco más no haría daño.

Singha estaba absorto en reuniones y en distribuir información a las distintas unidades. Este caso ya llevaba cerca de tres semanas y debía concluir mañana. Las carpetas fueron arrojadas sobre el escritorio sin cuidado. Sin dudarlo, se llevó a los labios la taza de café, cuyo hielo se había derretido y había diluido

la bebida, ya que su joven novio se la había comprado horas atrás. Levantó su reloj de pulsera para mirar la hora y descubrió que ya eran más de las ocho de la noche, y parecía que no volvería a casa hoy.

Cogió el teléfono y marcó un número importante. Tras una larga espera, la otra persona contestó.

(Sí, Phi Sing.)

"Hoy no podré volver"

(...)

La falta de respuesta hizo que Singha tuviera que llamarlo por su nombre.

"¿Me oyes, Thup?"

(Sí, Phi. Si tienes sueño o no puedes más, descansa un poco.), El tono de voz era más plano que de costumbre, provocando que Singha frunciera el ceño.

"¿Pasa algo?"

(Thup no tiene nada, Phi. Eso es todo por ahora, Phi Sing.)

Aunque su pareja sonaba extraña, Singha no tuvo tiempo suficiente para darle vueltas, pues la puerta se abrió justo en ese momento y un oficial le notificó que había un informe adicional.

Una vez dentro, la taza de café vacía fue colocada de nuevo en el escritorio, cerca de una nota de papel de color azul claro que decía:

No olvides nuestra cita. Thup te espera en la galería de Phi Korya, por si no puedes ir mañana. Quiero que seas el primero en verlo.

El cachorro de Phi Sing

Y, desafortunadamente, la nota quedó tapada bajo la pila de documentos que había en el escritorio, sin que nadie la leyera.

Thup tardó casi una hora en conducir de vuelta a casa. Tenía que tener cuidado consigo mismo y con los demás usuarios de la carretera porque lo que sus ojos veían era más de lo que debería ser durante la noche. Su ancha espalda se apoyó contra el asiento del coche para mirar hacia la casa, que estaba a oscuras como siempre, y que llevaba así tres semanas.

Tres semanas en las que sentía la distancia en esta relación.

Sus pies enfundados en zapatos de cuero negro pisaron de nuevo el suelo de la oficina a las cinco de la mañana del día siguiente. Atender al criminal que había estado operando continuamente durante más de un mes le había costado bastante tiempo y energía. Por fin, el caos había terminado.

"Jefe, me llevo la carpeta para redactar el informe del caso"

"Está en el escritorio, tómala", Singha estaba demasiado agotado para ocuparse de algo más. Simplemente se recostó en el sofá y se cubrió la cara con la chaqueta, pues, aunque hubieran capturado al criminal, el proceso legal del

caso no había terminado ahí. La fatiga acumulada le hizo optar por dejar todo atrás, incluyendo la promesa que le había hecho a su pareja.

La persona en la cama se giró hacia el otro lado y extendió la mano para tantear a su lado por costumbre, pero esta vez no encontró la calidez habitual, hasta que sus párpados nacarados se abrieron lentamente revelando unos hermosos ojos de dos colores. Thup se giró para mirar el techo antes de suspirar y levantarse a coger su teléfono para revisar mensajes y llamadas que pudiera haber perdido, pero no había nada.

"Seguro que Phi Sing está muy ocupado", Thup estiró su cuerpo para sentirse más vivaz, antes de levantarse para limpiar la casa y dejar la comida lista por si su amado terminaba el trabajo y volvía a dormir, y luego iría a ducharse y vestirse para ir a su propia exposición, que comenzaría esa tarde.

Mientras conducía hacia el evento, sus manos esbeltas tecleaban un mensaje para su pareja cuando el semáforo se puso en rojo. No se arriesgaba a llamar porque no sabía si Singha estaría trabajando en ese momento.

Phi Sing, ya estoy en el evento. ¿Tienes un tiempo para venir? Si puedes, llámame, por favor.

Thup

El evento estaba lleno de gente que había visto el anuncio en redes sociales o que visitaban la galería habitualmente. Las mesas pequeñas en varios rincones estaban ocupadas por los interesados en conversar, y había bebidas sirviéndose durante toda la tarde. Apenas unas horas después de comenzar el evento, ya se habían vendido varias pinturas de Thup.

"Disculpe, ¿ese cuadro está a la venta?", Una voz y un ligero toque por detrás hicieron que Thup, que estaba hablando con la dueña de la galería, se girara. Thup siguió el dedo de la persona hasta el cuadro más grande de la exposición. Era la obra en la que le había pedido a Singha que estampara su huella de la mano y a partir de ahí había empezado a dibujar el resto. Era un cuadro en el que Thup había tardado casi tres meses en completarlo, y realmente quería que el dueño de su inspiración viniera a verlo.

"Ese cuadro no está a la venta"

"Oh, entonces no importa"

"¡Nong Thup!", Una voz familiar hizo que Thup se girara con una sonrisa.

"¡Ay! La belleza me ciega. ¡Qué guapo estás hoy, hijo de tu 'mami'!"

Darin se llevó las manos a los ojos mientras elogiaba al joven que tenía delante. Hoy, Thup se había peinado su cabello castaño oscuro en un estilo *comma hair. Un traje negro impecable sobre una camisa blanca le daba una apariencia distinguida. Hay que decir que Thup se veía muy maduro hoy.

"¡Felicitaciones, nong Thup! Hoy te compraré diez cuadros"

"¿Dónde está?" —interrumpió Say, que estaba bebiendo agua a su lado.

"¿Puedo pedírselo prestado al jefe Say primero? Pagaré a doscientos al mes"

Thup sonrió ligeramente ante la pequeña disputa de los dos doctores frente a él.

"¿Y Phi Sing? ¿No vinieron juntos?"

"Vaya, yo creía que ya había llegado. Nosotros pedimos el día libre hoy, por eso no fuimos a la comisaría", respondió Darin con un tono de sorpresa.

"Supongo que todavía está ocupado con el caso"

"Pero el caso terminó anoche", El hombro de Darin fue golpeado ligeramente por el dueño del pelo rojo que estaba a su lado. Cuando ella vio la expresión de decepción de Thup, lo supo inmediatamente. "Ehh... Seguro que todavía está ocupándose de asuntos del caso. ¿Por qué no intentas llamarlo, nong Thup?"

"Ya lo intenté, Phi, pero Phi Sing no contesta"

"Thup, tienes a alguien que quiere hablar contigo", La voz de la dueña de la galería hizo que Thup tomara una gran bocanada de aire antes de sonreír para ocultar su tristeza.

"Ahora vuelvo, Phi"

Darin observó la ancha espalda alejarse antes de sacar su teléfono de su bolso.

"¿Por qué no contesta? ¿Por qué no usas el teléfono como pisapapeles?",dijo Darin, molesta, porque a juzgar por el rostro de su querido 'hijo', seguramente algo estaba pasando entre ellos dos. O quizás su amigo era el que no se estaba dando cuenta de nada.

Pasó una hora, luego tres horas. La gente empezó a aumentar y el ambiente se volvió animado, pero entre toda esa gente, la persona que Thup buscaba seguía sin aparecer.

"Oye, Say, ¿puedes contactar a ese Mek?"

"No contesta ninguno de los dos."

"Un poco más y mi niño se pondrá a llorar. Será mejor que tome una mototaxi para ir a buscarlo a la comisaría."

"¿Con ese atuendo?", Say miró a su amiga de la cabeza a los pies. El vestido negro ajustado y los zapatos de tacón a juego no eran precisamente apropiados para el vehículo que mencionaba.

"La habilidad de una mujer es magia, cariño. Con este traje puedo volar en escoba e ir a agarrar a Sing de los pelos."

El dueño de los ojos afilados puso los ojos en blanco, obligado a estar en un evento social al que no quería asistir. Había sido despertado de su insuficiente descanso, arrastrado a la rueda de prensa del caso y había terminado en una fiesta de celebración por el cierre del mismo. El rostro poco sociable de Singha hacía que nadie se atreviera a acercarse demasiado a saludarlo. Copa tras copa, el alcohol caro se llevaba a sus labios porque, en lugar de volver a casa con su cachorro, estaba atrapado allí. Y para colmo, la batería de su teléfono se había agotado.

"¡Oye, Sing!", La voz detrás de él hizo que el aludido solo mirara por encima del hombro. "¿Ya podemos irnos? El licor está tan aguado como agua pura (o 'como agua del grifo'). ¿En qué se gastaron todo el dinero? Además, nadie dice nada de provecho."

Mek se quejó mientras miraba a las personas de uniforme en el evento, que sonreían entre sí a pesar de que, en realidad, se estaban disputando sus puestos a muerte.

"Sí, me voy a casa a dormir", Ambos dejaron sus copas sobre la mesa al mismo tiempo, listos para irse. Pero antes de que pudieran dar un paso, alguien con un rango superior se acercó a saludarlos.

"He oido hablar de ti durante mucho tiempo, pero es la primera vez que te encuentro en persona. ¿Ya se van?"

"Sí"

"Pues qué mal. Quería hablar contigo sobre apoyo, director", El tono de voz divertido, pero con un matiz de obligación, hizo que la expresión de Singha se tensara aún más.

"Director, esto venía con los documentos. Pensé que podría ser algo personal, así que se lo traje", Una mano gruesa le entregó la nota de papel azul claro. Solo con leerla, Singha salió corriendo del área inmediatamente, sin preocuparse por quedar mal con nadie.

"Vaya, ¿adónde va? ¡Acabo de decirle que quería hablar con él!"

"Lo que pasa es que el director tiene un asunto urgente que atender. Puede que no tenga tiempo para socializar como la gente desocupada de por aquí. Le diré que usted tenía algo que quería discutir", Mek sonrió amistosamente, hizo un saludo de cortesía y luego se fue del evento siguiendo a su amigo, dejando confundido al oficial de policía de alto rango, quien no estaba seguro de si la frase anterior llevaba algún mensaje oculto.

Singha estuvo maldiciendo todo el camino, desde la fiesta hasta su casa. Ducharse y vestirse en menos de media hora no era difícil para él, pero lo complicado era cómo hacer que su cachorro dejara de estar enfadado por haber olvidado la cita y, peor aún, haber olvidado un día importante.

"Phi Say, Phi Darin, pueden irse si quieren."

"No te preocunes, nos quedaremos para acompañarte."

"Puedo estar solo. Me quedaré a recoger las fotos un poco más", Una pequeña sonrisa apareció en su rostro, pero quienes conocían su habitual alegría sabían que no era una sonrisa muy feliz. "Si ustedes dos ven a Phi Sing, ¿podrían decirle de mi parte que Thup va a...?"

"¡¡Thup!!", El sonido de alguien corriendo y una voz que venía de las escaleras interrumpieron la conversación.

"El evento de tu nong termina a las siete de la tarde. Él llega a las seis y cincuenta y cinco. ¿Cómo se supone que voy a regañar a mi amigo?", Darin susurró a la persona que estaba marcando el número de su propio novio en el teléfono.

Say miró brevemente al recién llegado. Al considerar la situación, optó por arrastrar a Darin fuera de la galería con él, porque no importaba cuán serio fuera el problema, solo las personas involucradas podrían resolverlo. Intervenir no les ayudaría en nada.

"¿Terminaste el trabajo, Phi?", Aunque pudo sonreír un poco, al acercarse a su amado lo suficiente como para oler el alcohol, los pies de Thup se detuvieron de inmediato. "¿Adónde fuiste, Phi Sing?"

"Lo siento. Te pido perdón", El traje completamente negro, al igual que la camisa que llevaba debajo con botones desabrochados hasta el pecho, y el cabello ligeramente desordenado... Con todo esto, Thup pudo adivinar lo agotado que estaba su Phi.

"Thup entiende que tienes trabajo, Phi, pero ¿no pudiste contestar una llamada o un mensaje?", El tono de reproche hizo que Singha se acercara al joven frente a él.

"¿Por qué no me lo dijiste desde ayer?"

"¿No viste la nota de Thup, Phi?"

"¿Y qué te pasa que no hablas?", Singha levantó un poco la voz porque estaba angustiado. "Si dejas una nota escrita, ¿cómo voy a saberlo?"

"Y si Thup hablara, ¿me escucharías, Phi? Porque parece que últimamente no estás escuchando lo que dice Thup", Aunque sonreía, sus misteriosos ojos temblaban.

"¿Qué quieres decir? ¿Cuándo no te escuché?"

"¿Recuerdas hace dos semanas? Thup te dijo que iría a verte al restaurante cerca de la comisaría. Thup te esperó allí durante todo el mediodía... pero tú no viniste." Las imágenes volvieron lentamente a la memoria de Singha. No era que Thup no le hubiera llamado, sino que él estaba escuchando el informe del caso y hablando al mismo tiempo. Después, se había olvidado por completo de lo que había escuchado.

"Yo..."

"La semana pasada, Phi, dijiste que saldríamos a cenar fuera, y me dijiste que me preparara, que vendrías a recogerme, pero regresaste a casa y fuiste directo a dormir", Los labios carnosos se apretaron fuertemente sin apartar la mirada de su mayor. "Y ayer, cuando quedamos en venir a ver esto antes de la inauguración... tampoco lo recordabas, ¿verdad, Phi?"

"¿Puedes escucharme primero?", La mano gruesa intentó alcanzar la de Thup, pero fue interrumpida por la voz de la dueña de la galería.

"Nong Thup, la persona que quería hablar contigo sobre el cuadro ya llegó. Te está esperando abajo. Oh, hola, Khun Singha."

"Sí", respondió Singha brevemente.

"Ahora vuelvo, Phi", Fue la primera vez que Thup pasó junto a él sin ninguna sonrisa, sin bromas, sin abrazos ni súplicas. Simplemente pasó de largo. Singha suspiró profundamente y se revolvió el pelo negro. Sus ojos penetrantes se fijaron en un cuadro que todavía estaba colgado en la pared. Sus pies, calzados en zapatos de cuero negro, se dirigieron a una silla frente a la obra y se sentó a mirarla, sabiendo bien cuánto tiempo había dedicado su cachorro a pintarla.

Los años que llevaban saliendo no habían disminuido el amor entre ellos, pero Singha se daba cuenta ahora de que lo que se había reducido era la atención, y no por parte de Thup, sino de él mismo. Era cierto que él era un adicto al trabajo, pero al comienzo de la relación, siempre había priorizado a Thup. Cuanto más tiempo pasaba, más se acostumbraba a tener a Thup a su lado, hasta que finalmente se había convertido en un descuido inconsciente. Singha hundió el rostro entre sus manos, con la esperanza de que la pesadez de su corazón desapareciera. Pero solo había una forma de lograrlo: pedirle perdón directamente a Thup. Antes de que pudiera levantar la cabeza, unos zapatos se detuvieron justo delante de él. El roce de la ropa y una sensación fría junto a su mejilla hicieron que Singha levantara la vista y encontrara a su cachorro en cuclillas frente a él con un vaso de agua fría.

"No sé cuánto bebiste, pero toma un poco de agua", Singha extendió la mano para recibir el vaso, al igual que Thup, que se puso de pie y se sentó junto al hombre.

El silencio se prolongó durante varios minutos; solo se escuchaban las respiraciones de ambos. Finalmente, Singha decidió dejar el vaso de agua vacío a un lado y se levantó para pararse frente a Thup.

"Lo siento", Su voz se suavizó, y sus manos tomaron la barbilla de Thup para que levantara la cara y lo mirara, lo que hizo que el joven sintiera un ardor en el borde de los ojos. "Siento haber olvidado lo que te prometí. Siento haber hecho que tuvieras que esperar. Siento haberte prestado menos atención."

Thup no respondió nada. Simplemente levantó sus brazos para rodear la cintura del hombre, abrazándolo. Todos los sentimientos de tristeza que tenía antes desaparecieron por completo, como si nunca hubieran existido. No era rabia ni enojo; todo era solo un sentimiento de abandono. Cuanto más le acariciaba Singha el mentón suavemente con el pulgar para consolarlo, más lágrimas provocaba en el joven sentado.

"De ahora en adelante, te escucharé. Lo prometo."

"¿No es que me dejes de querer menos, verdad?", Singha se rió suavemente antes de arrodillarse frente a su cachorro.

"No es el mismo nivel", Los hermosos ojos de Thup parpadearon rápidamente para contener las lágrimas después de escuchar la respuesta, pero aun así no pudo evitar que las lágrimas transparentes se deslizaran por sus mejillas.

"Porque te quiero un poco más."

Singha le secó las lágrimas con las manos mientras esbozaba una sonrisa que solo Thup podía ver. No importaba cuán sereno pareciera el hombre ante los ojos de los demás, para Singha, Thup seguía siendo el mismo niño adorable y cariñoso de siempre.

"¿Todavía estás enfadado conmigo?", Thup respondió a la pregunta negando con la cabeza repetidamente. "Lamento no haber llegado a tiempo para ver tu éxito hoy, pero eres muy talentoso. Y la próxima vez, te prometo de verdad que no fallaré."

Singha presionó sus labios suavemente contra las mejillas pálidas de Thup, antes de reír a carcajadas cuando el joven parecía no tener intención de dejar de llorar.

"Thup, ya. Thup, ya no te sientas mal."

"¿Quieres volver a casa ya?", La mano fuerte le acarició suavemente un mechón de pelo detrás de la oreja.

"Quédate aquí conmigo un... un ratito más, ¿sí?"

"Como quieras"

Las dos manos se tomaron con firmeza. La conversación trivial continuó, mientras ambos contemplaban el cuadro frente a ellos. Era una pintura en la que estaban tanto Singha como Thup, y aunque nadie más lo supiera, con que ellos dos lo supieran era suficiente.

Esta discusión fue una prueba más en la relación de la pareja. Y desde ese día hasta el presente, Singha ha cumplido muy bien su promesa. Nunca más ha ignorado una sola palabra de Thup. De igual manera, Thup ha optado por no

guardarse sus sentimientos, sino por expresárselos a su pareja para evitar que su relación se convierta de nuevo en una bomba de tiempo.

Bonus amanteliteraria1904

*¹ Es un estilo de peinado masculino que se originó en Corea del Sur y se hizo muy popular a través de las celebridades de K-Pop.

Su característica distintiva es que el flequillo se riza o se curva hacia adentro, de manera que una de las secciones frontales (o ambas, si la raya es en medio) toma la forma de una coma o la letra "C".

Q & A

SINGHA

QUESTION

พี่รัชชาคิดชิ่งโทางกับคนที่การงานบ่อกอบบี้ บังรอบอยู่ไหน?

ANSWER

กิรุรักว่าเป็นบีบคอดันสั่ว ໄປได้คิดอยากระยะไปสู่อนาคตว่าบีเพรน
บีดงอกลงจากลูกน้ำดื่วอเวจ่าอดอญ ทานว่างอบโน้นทีร้อน
ส่วนหนือพราเปีบได้ร่วมบันกีเข้าเดือดร้อน แห้งกีก้ากอบดี

QUESTION

ต้องนาเป็นหัวบกบกที่เบย ต้ารับ ท่าร่อตีอีบังใจ?

ANSWER

ໄດ้เบยเรืบ คาดบีบกอบบีดรอตอได้ก้าขานดึงกินบีบกีไปล่า
บีรับกันໃห้ดังนีบากะเงินไนรู้ แต่กีเจานา ဓรรๆ ໄປได้อายากคน
แก่บีบกบคบุบศีบ เปดอไปบีกรลเมือค

QUESTION

สบบดีรับกบบีบีช่องได้เดองกนทีอีบันเกอกงว่า ป้ารักกว่าปีอุตุปะ
หัวรับไหว้ดู แล้วก้าวบคบบีบีปีองดองบง เอาบดีไช ถ้าก้าวไปป้ารัก
ทีช่องหาจะดูบังใจ?

ANSWER

โปรดกบ!
ໄປเดื่องบุบีบ ศบกีดีอัน ป้ารักกว่าໄวีดูบกบบีบันดะ นร์ไปได้บี
ศบกีรีบก้าวกันก้าวให้รูบเบี้ยง ဝีกเด่าต่ำงเรื่องบีบลังดองหอยเราเด
ໄด้ใบเคอค้าบเรย อะไร์กีดุในบีบกีพง ลรบกีศกบีบบีรักกีคุบลลัว

QUESTION

คิดร้ากอบเรอปองรุป กับหลังเออปองแล้ว ดั้งเอองเบส่องไปบังใจปาง?

ANSWER

ໄປด่างໄบเรื่องการก้าขาน แต่ด่างเรื่องໄเดีรังกบง บีเวล่าໄด
อบ้าอี้บีบากว่าบากหาง ใจเย็นบีน ໄสไอคนอืบบากชีบ
บีศบกบีเด็กเป็นย่องดั้งเอองก็ลบานໄอีดี

Nota: Abajo pondré la traducción de esta imagen

Q&A Singha

 **Pregunta:**

¿Qué piensa P' Singha sobre su trabajo actual, todavía le gusta?

 **Respuesta:**

"Siento que es bastante estable y no tengo intención de ascender a un puesto más alto, porque todavía quiero estar en el campo de trabajo yo mismo. Si me preguntas si me gusta, la respuesta es en parte sí, porque me permite ayudar a la gente que está en problemas y también es un buen ejercicio."

 **Pregunta:**

¿Cómo P' Singha se hizo amigo de P' Mek, Darin y P' Say?

 **Respuesta:**

"Ai Mek empezó. Cuando empezamos a trabajar juntos después de que entré, no sé cómo arrastró a Ai Rin y a Ai Say, pero los trajo. En realidad, no quería salir con ellos, pero solo nos tenemos a nosotros, así que no tuve más remedio."

 **Pregunta:**

Imagina que un día P' Singha conoce a alguien que es más cariñoso y que lo amara más que a Nong: ¿Dudaría? Y si un día Nong se pone quejumbroso, caprichoso o hace algo desagradable: ¿P' Singha lo regañaría?

 **Respuesta:**

“No hace falta que lo imagine. Hay muchísimas personas que son más cariñosas y más lindas que Ai Thup, pero no hay nadie que pueda hacer que lo quiera tanto como él. Además, nunca le prohibiría que pidiera dinero o que fuera caprichoso. Cualquier cosa por la que lo regaño, él escucha. En resumen, él es el más adorable de todos”

 **Pregunta:**

¿Cree Phi que ha cambiado, y en qué manera, entre antes y después de conocer a Nong Thup?

 **Respuesta:**

“No he cambiado en lo que respecta al trabajo, pero sí en la forma en que vivo. Ahora dedico más tiempo a otras cosas además del trabajo, estoy más tranquilo y me preocupo más por los demás. Tener un “cachorro” propio también me da tranquilidad.”

Expediente de caso especial 3: Mar hirviente (NC+18)

"¿Vas a usar esa, P'?", Thup deslizó la maleta ya empacada y ordenada hasta la puerta, antes de girarse para preguntarle a la persona que acababa de salir del baño. Gotitas de agua brillaban en su cabello negro azabache, hasta que este fue secado con una toalla blanca y limpia.

"Es la que Ai Thup hup me compró. Quería usarla por una vez." El joven sonrió ampliamente con los ojos brillantes, porque el polo verde oliva que llevaba Singha era la camisa que le había comprado a propósito, ya que quería ver a su pareja vestir colores que no fueran solo blanco y negro. Y realmente pensó que había acertado al comprarla.

"Te queda bien, P'." Thup lo elogió antes de acercarse a Singha, que estaba sentado frente al tocador. Luego tomó el secador de pelo para prepararse a secarle el cabello.

"Ya lo sé", la risa alegre de la persona detrás de él hizo que Singha se olvidara por completo de su cansancio por el trabajo de la noche anterior. Una vez había prometido llevar a Thup a la playa, pero nunca habían tenido la oportunidad de ir. Acababa de terminar de resolver un caso y coincidía justo con la temporada de vacaciones, por lo que pidió tres días libres para llevar a su joven novio de viaje, solo ellos dos. Pero, una vida demasiado tranquila nunca le sucedía a él...

"¿Te llevas la casa a cuestas, con una maleta de ese tamaño?" Mek empujó la maleta de Darin hasta el fondo del compartimento trasero del coche, antes de meter su propia bolsa de cuero negro en su lugar.

"¡¡Tengo que prepararme para ustedes también!! Aparte de ropa, ¿alguna vez han preparado algo?"

"Podríamos comprarlo allí, ¿no?"

"¿Y si me lo llevo, te vas a morir?"

"¡Ack! Sí, muero", Mek fingió ahogarse y le sacó la lengua a Darin, lo que le valió un golpe con el abanico en la mano delgada de este. La guerra fue detenida por el dueño de un cabello rojo que reflejaba la luz del sol, y el método utilizado fue agarrar los cuellos de la camisa de ambos para separarlos sin decir una sola palabra.

Singha miró con los brazos cruzados a la carga extra que se peleaba con un suspiro de resignación. Había planeado ir tranquilo, solo ellos dos, y no sabía cómo se habían enterado estos.

El sonido de la puerta de la casa al cerrarse hizo que él desviara la mirada de la escena. Hoy, el cachorro llevaba el pelo suelto cómodamente. Una camiseta sin mangas blanca cubierta por una camisa de manga corta a rayas azul cielo. Un collar decoraba su cuello blanco, y para la parte inferior, llevaba unos pantalones capri negros. Mirándolo bien, Thup se veía realmente muy lindo hoy.

"¿Nos vamos ya, P'?"

"¿Cómo supieron ellos a dónde íbamos?"

"P' Mek le preguntó a Thup el otro día. Dijo que era para poder organizar su solicitud de vacaciones para P'", Thup le dijo a Singha con una cara de inocencia, antes de que una mano grande le diera un golpe suave en la frente.

"Yo soy el que firma la solicitud de vacaciones, no él."

"¡Vámonos ya, Sing! Si salimos tarde habrá tráfico", Singha echó un vistazo a Mek, que acababa de quitarse las gafas de sol de marco blanco y las había puesto en su cabeza. A pesar de que lo miró fijamente, Mek no se inmutó, o más bien, simplemente decidió ignorarlo.

El coche estaba lleno de conversaciones y el sonido de las bolsas de aperitivos. Singha, el anfitrión del viaje, estaba sentado al volante, con Thup a su lado en el asiento del copiloto. Atrás, Say estaba sentado en el medio para evitar el caos entre Mek y Darin. Tener que atravesar el tráfico de las personas durante este largo fin de semana festivo, y tener que escuchar las conversaciones sin sentido de los que estaban detrás, hizo que las venas de las sienes de Singha palpitaran incontrolablemente.

"P' Sing, ¿quieres que Thup conduzca un rato?"

"No te preocupes, siéntate tranquilo."

"Entonces, ¿quieres que te conduzca Say?" Mek asomó la cabeza en el espacio entre los asientos delanteros, haciendo que Thup se riera de las bromas entre este grupo de amigos.

"¿Vas a volver a sentarte bien o vas a dormir en la autopista esta noche?"

"No cuidas los sentimientos de nadie más que los de tu chico, ¿verdad? Sí, yo no soy tan adorable como Thup."

"Si ya lo sabes, ¿puedes quitar tu trasero de ahí? Estás tapando el espejo", Mek refunfuñó un poco más, pero accedió a sentarse correctamente.

"Oye, por cierto, ¿dónde vamos a dormir? ¿Dónde nos quedaremos?"

"¿Qué? ¿No reservaste tú? ¿Say, reservaste tú?" preguntó Darin, que se estaba metiendo un puñado de aperitivos en la boca, al que estaba sentado a su lado.

"No reservé. Pensé que ustedes lo harían. Por cortesía, la persona que invita debe reservar el alojamiento primero, ¿no?"

"¿Desde cuándo Rin tiene modales?" La segunda ronda de la batalla comenzó de nuevo. Parecía que en este coche, solo Thup era capaz de reír con alegría.

Después de varias horas en la carretera, finalmente llegaron al hotel que habían buscado en Internet mientras estaban en el coche. Thup extendió la mano para agarrar ligeramente el dobladillo de la camisa de Singha cuando lo que vio no fue muy agradable.

"Mek, ¿leíste las reseñas? Parece que abrió en la época de mi abuelo", comentó Darin con una mueca. La fachada del hotel era vieja y estaba abandonada, y además estaba desierta.

"Es que los demás estaban llenos. Solo quedaba este. Da igual, durmamos aquí."

"P' Sing, ¿podemos ir a dormir a otro sitio?" susurró Thup a la persona que estaba frente a él.

"¿Por qué?"

"Thup no ve personas en el edificio, solo ve...", respondió Thup, desviando la mirada de los espíritus que los observaban. No quería verlos, sin importar el tipo de emoción que tuvieran.

"No vamos a dormir aquí. Yo ya reservé un alojamiento."

"¡Oye! ¿Y entonces para qué me pusiste a buscar, Sing?", exclamó Mek al escuchar la conversación de la pareja.

"No terminé de hablar. Yo reservé alojamiento para Thup y para mí."

"Singha, por favor, déjanos dormir contigo. No quiero quedarme en este hotel", Darin se acercó y se aferró al brazo de Singha, suplicando.

"Singha, por favor, déjanos dormir contigo. Estoy seguro de que este lugar está embrujado. Lo confirmo por experiencia y por la cara de Thup", Mek señaló a la persona que estaba agarrada al otro brazo de Singha.

"Probablemente todos los alojamientos estén llenos ahora. Vayamos primero al alojamiento de Singha, por si todavía tienen habitaciones disponibles", sugirió Say como una opción mejor que quedarse allí, por lo que todos tuvieron que subir al coche de nuevo.

El resort junto al mar era el alojamiento para los que no tenían adónde ir durante esos tres días. Una brisa fresca soplaban el olor del mar hasta la casa de vacaciones grande que Singha había reservado. Apenas bajaron del coche, se escuchó un murmullo de queja.

"¡Mek, es enorme la casa, ¿no?"

"Es verdad, Rin. Una casa de tres dormitorios, pero él eligió mandar a sus amigos a dormir en un hotel embrujado."

"Una palabra más, 'amigo'...", Darin fingió llorar, secándose las lágrimas.

"Solo mírenlo", de la misma manera, Mek se subió la camiseta hasta el rabillo del ojo, dejando ver claramente sus abdominales.

"¿Van a dejar de quejarse o quieren volver al hotel anterior?"

"Paramos, Khun."

"Paramos, Khun."

Say miró la escena con compasión. Aceptó venir porque Blue se había ido a un seminario con el instituto forense. Viendo que no había ningún caso importante, eligió venir, sin pensar que tendría que enfrentar un destino como este.

El interior de la casa de vacaciones grande del resort estaba claramente dividido. Todos los equipos, muebles y utensilios estaban preparados para los huéspedes. El dormitorio principal era para los que habían hecho la reserva, Thup y Singha. Otra habitación era para Mek y Say, que tendrían que dormir juntos. La última habitación fue inevitablemente cedida a la única chica del grupo.

"¿Estás cansado, P'? ¿Quieres que Thup te dé un masaje?", preguntó Thup cuando ya se habían separado en su propia habitación.

"Me duele el cuello", Singha levantó las manos y se masajeó el cuello ligeramente para aliviar el cansancio de conducir. De repente, un par de manos suaves se posaron en su cuello y comenzaron a masajearlo como era habitual.

"¿Descansamos un rato y luego salimos a caminar? ¿Hay algún lugar al que quieras ir, P'?"

"No lo he pensado. Solo quería traerte de viaje", la mano blanca masajeó intencionadamente los músculos desde el cuello hasta el omóplato. Pero justo cuando Thup se estaba concentrando para que su pareja se sintiera mejor, la

persona sentada se dejó caer, recostándose en su abdomen y agarrando sus manos.

"¿Ya no quieres que Thup te dé masajes?"

"Masajea esta noche." Singha levantó la vista para mirar al dueño del abdomen firme en el que se estaba apoyando. Cuanto más veía el color subido en las mejillas de Thup, más ganas tenía de molestarlo.

Singha se giró hacia él y abrazó la cintura de su cachorro. Su rostro apuesto se hundió en el abdomen de Thup con un fuerte beso que hizo reír al joven como un niño al que molestan.

"Si me mimas así, ¿qué quieres que Thup haga por ti?", no era frecuente ver a P' Sing hacer esto.

"Reservé un barco."

"¿Hmm? ¿Qué clase de barco?", Thup inclinó la cabeza para mirar a la persona que estaba enterrando su rostro en su abdomen de nuevo. Seguramente no... "No me digas que reservaste un yate."

"Mjm."

Thup recordó que hace varias semanas, estaba viendo un programa de televisión en casa con su novio y vio que la gente iba de paseo en un yate. Pensó que se podría ver un mar hermoso desde allí y mencionó que sería lindo ir. No pensó que Singha lo habría escuchado.

"¿Además del costo del alojamiento, también hay el del barco? ¿No estás gastando demasiado dinero, P' Sing?", Thup acarició suavemente el ancho hombro de su novio.

"Raramente salimos de viaje. Además, te dije que tengo mucho dinero, úsalos sin problemas", Singha se levantó a su altura completa. Subió ambos brazos y los puso alrededor del cuello de su joven novio al ver su cara de preocupación.

"Si quieras comer algo, debes comerlo. Si quieras ver algo, debes verlo. Y si quieras hacer algo, debes hacerlo."

"Me mamas demasiado, P'."

"¿Qué tiene de malo mimar a mi cachorro?", El supuesto cachorro se inclinó y abrazó a Singha. Sus manos delgadas acariciaron su ancha espalda con familiaridad, y le dio un beso en su grueso cuello como agradecimiento.

"Ahora ve a preparar tus cosas. El barco sale a las doce y media."

"Quiero otro tipo de abrazo", Thup movió a la persona en sus brazos de un lado a otro y luego se rió suavemente, porque su novio le siguió el juego. Se preguntó qué sería de él si no tuviera a P' Sing en su vida ahora.

"¡¡¡Singha!!!" El grito, junto con la puerta que se abrió de golpe, sobresaltó ligeramente a Thup. "¡Uy! Rin, mira, nuestro amigo está abrazando a su novio."

"¡Ahhhhh! El corazón de una madre", Darin fingió agarrarse el corazón mientras usaba su otra mano libre para golpear el hombro de Mek.

Singha acarició suavemente la suave cabellera del joven frente a él antes de separarse del abrazo. Tan pronto como su rostro inexpresivo se giró para mirar, las personas en la puerta entendieron su destino al mismo tiempo.

"¡Corran!"

"¡Sálvense!"

Thup se echó a reír hasta casi cerrar los ojos al ver a Singha persiguiendo a Mek y Darin con una almohada en la mano. Realmente le encantaba esta atmósfera llena de gente y alegría, ya que nunca la había experimentado en su infancia.

Los cinco llegaron al muelle para subir a un ^{*1}catamarán y zarpar hacia el mar. Darin se encargó de tomar fotos sin parar, maravillado. Incluso se las envió a su novia, que estaba ocupada con un asunto legal, lamentando que no pudieran venir juntos. Say se bajó las gafas de sol negras para cubrir sus ojos sensibles a la luz. Una de sus manos estaba llena de equipaje que no era suyo, mientras que la otra estaba escribiendo un mensaje de respuesta a su joven novio forense, quien acababa de enviarle una foto linda.

"Tengo que irme, Doc, ya voy a subir al barco", Mek señaló con las manos a su amigo para que subiera primero, ya que él todavía no terminaba de hablar con Chan. "Luego te enviaré fotos, porque estoy muy guapo hoy. Adiós."

"Camina con cuidado", Singha extendió su mano hacia Thup para que el joven la usara como soporte para subir al barco.

"Gracias, P'."

"Ayúdame también", Singha miró a Say con ojos de lástima antes de rodear con el brazo la cintura de su novio y entrar en el barco. "¡¡¡Singha, desgraciado!!!"

Las nubes blancas como el algodón flotaban contrastando con el color del cielo. El agua de mar azul brillaba bajo la luz del sol. El yate blanco navegaba hacia el mar. Thup estaba sentado en la red de la proa mientras Darin le tomaba fotos. Sus ojos brillantes, su sonrisa alegre y su risa desenfadada no se habían borrado de Thup desde que el barco salió del muelle. Toda esta imagen hizo que Singha, que estaba apoyado en el salón con los brazos cruzados, dejara escapar una tierna sonrisa.

"Vaya inversión, ¿eh?", comentó Mek en tono de burla.

"Solo pude encontrar un barco de este tamaño", Say se unió a la conversación antes de llevarse una lata de cerveza a los labios.

"¿Y cómo supiste que iba a traer al chico a un barco?"

"Le pedí que me lo reservara", Mek asintió con la cabeza en señal de comprensión antes de ofrecerle una lata de cerveza a Singha. Él mismo abrió la otra para beber.

"¿Lo trajiste porque querías ver sonreír al chico?"

"La semana pasada fue el aniversario de la muerte de su madre", respondió Singha con voz calmada. La mano fuerte levantó la cerveza para beberla sin apartar la mirada de Thup ni por un instante.

"¿Y cómo está él?", preguntó Say también.

"Decaído. Por eso quería traerlo a descansar un poco."

"Antes de que descansas a otros, descansa tú primero. Estás apurando los casos y no duermes", mientras la conversación continuaba, los tres vieron al capitán del barco acercarse con agua para Darin y Thup. Y Singha no habría frunciido

el ceño si el recién llegado no se estuviera sentando y poniendo su mano en el muslo de Thup con excesiva familiaridad. "Me parece que no habrá descanso."

"Tenemos equipo médico en el barco", añadió Say, y chocó su lata de cerveza con la de Mek, que se reía con satisfacción. Ambos sabían lo posesivo que era Singha con su chico. Con suerte, tendrían que aprender a pilotar el barco de forma improvisada porque el capitán terminaría siendo arrojado por la borda.

"Khun Thup, ¿es la primera vez que viene a navegar?", preguntó el hombre con ropa casual, una camisa de algodón blanca y pantalones capri color crema, mientras se sentaba a su lado.

"Sí, es la primera vez", Thup sonrió amistosamente, sin darse cuenta de la forma en que el otro lo estaba mirando.

"Entonces me detendré en varios puntos, y también habrá un lugar para que bajen a nadar."

"¡¿En serio?!"

"Sí. Por esa zona hay muchos tipos de peces. Los llevaré a verlos", la mano grande solo estuvo sobre el hombro de Thup por menos de un segundo. Una sombra oscura se proyectó sobre él, obligándolo a levantar la cabeza para mirar.

"Thup, entra a comer primero y luego sales de nuevo", aunque le estaba hablando a Thup, la mirada detrás de las gafas de sol estaba enviando una advertencia al capitán del barco sin necesidad de hablar.

Singha extendió la mano para levantar a su joven novio, haciéndole un gesto con la espalda para que entrara en el salón del barco, donde ya estaba preparado el almuerzo.

"¿Hay algún lugar en particular donde le gustaría parar?", el hombre sentado se puso de pie, revelando que era casi tan alto como Thup, pero de complejión mucho más pequeña.

"Se lo preguntaré a mi novio."

"¿Se refiere a Khun Darin?"

Las gafas de sol negras fueron empujadas hacia arriba sobre su cabeza. Los ojos penetrantes miraron a la persona frente a él con una expresión inexpresiva, pero aun así lograron erizarle el vello de la nuca al capitán del barco. Singha se acercó un paso antes de esbozar una sonrisa en la comisura de sus labios, sin inmutarse.

"La persona que acabas de tocar innecesariamente", dijo la voz grave y baja a modo de advertencia antes de marcharse, dejando al hombre detrás con una sensación de nerviosismo.

"P' Sing, ven a sentarte aquí rápido. Thup ya te ha pelado los camarones", el aire frío golpeó su cara al entrar.

"Uf, ¿por qué Chan no vino también, eh?"

"¿Para que su novio también le pelara los camarones?", bromeó Darin mientras bebía un trago de cerveza, acompañando el calamar que acababa de comer.

"No. Quería alguien con quien nadar. En cuanto a los camarones, ¿puedes creer que me los hace comer con cáscara?"

Singha se sentó junto a Thup antes de poner su mano en el muslo blanco y suave. Abrió sus gruesos labios para recibir el gran camarón que su joven novio le dio de comer. No quería arruinar el ambiente de las vacaciones para nadie, así que consideró que una simple advertencia era suficiente. Y las oportunidades que él daba para advertir de forma amable no eran frecuentes.

Después de terminar de comer, los cinco salieron a sentarse afuera a socializar. Mientras los mayores bebían varias bebidas alcohólicas, Thup se sentó recostado contra la espalda de Singha, bebiendo refresco y dibujando en el cuaderno que había traído.

"¿Y vas a ir al evento, Singha?"

"No, no voy. Me da pereza."

"Pero muchos adultos importantes irán a ese evento."

"¿Y qué? Les dije que estoy ocupado", Singha bebió un sorbo de cerveza antes de tomar un snack para dárselo de comer a su chico, que estaba detrás. Thup se inclinó, lo tomó con la boca y luego comenzó a colorear el boceto que había hecho antes. El cielo contrastado con el mar de un azul profundo hasta donde alcanzaba la vista le daba a Thup una sensación de calma, porque en sus ojos, aparte de esta naturaleza, no veía nada más.

"P' Sing, Thup va a ir a cambiar el agua un momento, ¿de acuerdo?" Singha asintió y miró la espalda de Thup hasta que desapareció de su vista.

"Si vas a mirarlo así, ¿por qué no lo sigues, Khun Singha?", comentó Mek en tono de broma, antes de abrir una nueva lata de cerveza y dársela a cada uno de sus amigos.

"¡Singha, Singha, Singha! ¿Mek dijo que el capitán estaba coqueteando con nong Thup?", al no ver que su amigo respondía, Darin se dio una palmada en la rodilla haciendo un ruido fuerte. "Lo sabía. Cuando nos trajo el agua, miró a tu chico con ojos de enamorado."

"¿Y para qué tienes que incitarlo?", Say empujó suavemente la cabeza de su amigo.

"¿O es que no lo crees?"

"Sí lo creo, pero no lo incites. Estamos lejos de la costa, es difícil llegar a un hospital", la frase de Say provocó risas fácilmente en el grupo de amigos. Singha solo negó levemente con la cabeza, sin molestarte.

Por su parte, Thup, que acababa de lavar la taza y los pinceles, se sobresaltó por completo al levantar la vista y ver que el reflejo en el espejo trasero no era solo el suyo.

"Disculpa si te asusté."

"No pasa nada", Thup suspiró aliviado de que lo que veía fuera al menos una persona. "¿Qué hace el capitán aquí?"

"Detuve el barco. Vengo a decirles que hemos llegado al punto de buceo."

"Ah, entonces yo mismo se lo diré a los demás."

"Pueden cambiarse de ropa ahora. Yo les traeré el equipo de natación y buceo."

"Gracias", Thup se detuvo cuando el hombre frente a él extendió la mano y le acarició la mejilla sin previo aviso.

"Tenía un poco de color ahí. Ya salió", Thup dio un pequeño paso hacia atrás porque sintió que algo no estaba del todo bien. "Mi nombre es Hope. Puedes llamarme P' Hope."

"Ah, claro."

"Thup", el llamado hizo que ambos miraran al mismo tiempo hacia la fuente de la voz.

"P' Say, ¿vienes al baño?", Thup aprovechó esta oportunidad para evadir a la persona que tenía delante y salir del baño.

"Singha está preguntando por ti." Thup asintió repetidamente y se apresuró a salir. El dueño del cabello rojo, vestido con una camisa de algodón color té con botones desabrochados que revelaban su pecho blanco, puso su mano contra la pared de la entrada del baño. Al ver que el capitán del barco estaba a punto de seguirlos, dijo: "Creo que mi amigo ya te ha dicho algo sobre ese chico".

"Sí."

"Y a él no le gusta repetir las cosas", Say le dio una breve mirada antes de entrar al baño. Los primeros auxilios no eran difíciles, pero él simplemente no era muy bueno salvando vidas.

"P' Sing", Thup regresó al lugar anterior, pero vio que el círculo social se había disuelto. Darin estaba en traje de baño, un bikini que mostraba su

figura y sus largas y hermosas piernas, lista para meterse al mar. Mek, por su parte, solo llevaba pantalones cortos. En su mano sostenía un flotador, listo para tumbarse en el agua.

"¿Quieres ir a nadar?" Thup no respondió de inmediato. Simplemente se acercó y abrazó la cintura de su novio. "¿Qué pasa?"

"No te enfades, P'", Thup apretó los labios ligeramente antes de comenzar a contarle todo lo que había sucedido hacía un momento a la persona que escuchaba. Una vez que terminó de contarlo, miró cautelosamente, con preocupación.

"Mjm."

"¿Estás enfadado, P'?"

"No estoy enfadado. Ve a cambiarte. Saca también el protector solar", Singha palmeó suavemente el trasero de su chico para que Thup no se estresara por lo que había pasado.

"¿De verdad?"

"¿Me quieres, ²Nu?" El pronombre que usaban solo entre ellos dos se usó de nuevo.

"Claro que te quiero."

"Eso es todo. Ve a cambiarte."

"¿Y vas a meterte a nadar con Thup?"

"Sí." Con solo eso, la brillante sonrisa de Thup regresó.

El sonido del agua salpicando llegó junto con las risas del grupo de personas que jugaban en el mar. Darin y Thup se subieron a un flotador con estampado de flamencos y lo volcaron, haciendo que la persona que estaba acostada cayera al agua y se despeinara. Mek nadó persiguiendo a los dos con la esperanza de vengarse, pero al ver a Thup nadar para esconderse detrás de Singha, cambió de dirección y se fue a por Darin. La guerra en el mar comenzó en ese momento y duró más de una hora.

Thup disfrutó observando la pequeña fauna marina mientras buceaba, pero por un descuido, al intentar dar el siguiente paso en la arena, pisó un erizo de mar y sus espinas se clavaron en la planta de su pie. El dolor hizo que Thup emitiera un grito y tragara agua. Justo cuando luchaba por subir a la superficie, una mano lo sujetó y lo sacó.

Singha cargó a Thup sobre su hombro y lo llevó de vuelta al barco. Todos se asustaron por el grito de Thup y se apresuraron a salir del agua, al igual que Hope, el capitán del barco, corrió a ver su estado con un botiquín de primeros auxilios en la mano.

"¡Ay, P' Sing, me duele!", se quejó Thup.

"Aguanta un poco", Singha abrazó a Thup contra su pecho mientras acariciaba su cabello mojado.

"Parece un erizo de mar", Say evaluó la situación inicial antes de ceder el paso a Hope, quien parecía más familiarizado con la situación.

"Sujétalo fuerte, por favor. Voy a sacar las espinas. No están muy profundas. Khun Darin, ¿podría, por favor, traerme un poco de agua tibia en un recipiente del baño?", Darin asintió y se apresuró a seguir las instrucciones. Hope usó unas pinzas para sacar las espinas de la planta del pie de Thup, asegurándose de que no quedara ninguna parte incrustada. Luego vertió

vinagre sobre la herida para neutralizar el veneno y sumergió el pie de Thup en agua tibia para aliviar el dolor.

Singha se inclinó para mirar al chico en sus brazos y acarició la cabeza de Thup para consolarlo. El rostro de dolor de su cachorro hizo que Singha no pudiera evitar preocuparse, y tuvo que consolarlo mucho. Debió haber sido más cuidadoso, no debió haber sido tan descuidado.

"Puede darle un analgésico y dejar que descance primero."

"¿Volvemos, Singha?", preguntó Darin con rostro preocupado.

"Podemos volver ahora mismo", Singha ayudó a Thup a levantarse antes de llevarlo al área de descanso del barco.

Singha se tomó un tiempo para secar y cambiar la ropa de Thup antes de dejarle descansar. Las cejas de Thup estaban fruncidas, lo que obligó a Singha a acercar la mano y masajearle suavemente.

"P' Sing", Singha se sentó junto a la cama antes de acariciar el suave cabello con la esperanza de aliviar un poco el dolor.

"Estoy aquí."

"Quiero un abrazo."

"Déjame ir a cambiarme primero, y luego vuelvo."

"Solo un momento, ¿de acuerdo?" Singha miró su propia condición, con solo una toalla cubriendo la parte inferior de su cuerpo, pero aun así aceptó acostarse en la cama junto a Thup.

"¿Todavía te duele?"

"Mjm." Singha miró a la persona que se había acurrucado contra su pecho desnudo y lo abrazaba con fuerza por la cintura.

"Perdón por no tener cuidado."

"Thup fue descuidado", Thup apretó el abrazo. Aunque el dolor había disminuido, el fastidio persistía.

"¿Quieres dormir un poco?"

"¿Puedes quedarte con Thup hasta que me duerma?"

"Mjm." Singha presionó sus labios contra el suave cabello y acarició la espalda de Thup para consolarlo, hasta que finalmente, la respiración de la persona en sus brazos se volvió gradual y constante, y cayó en un profundo sueño.

Thup abrió los ojos tras su letargo. Lo primero que vio fue el cielo a través de la ventana; el que había estado brillante ahora se había tornado de un color naranja violáceo. Cuando giró la cabeza hacia un lado, encontró a Singha a su lado, medio sentado y medio acostado, pero a diferencia de antes, ya estaba vestido y llevaba puestas sus gafas habituales. Un libro estaba apoyado en su pecho. Supuso que Singha se había duchado y cambiado de ropa, y luego se había sentado a leer hasta que se durmió. El dolor inicial había disminuido un poco, aunque todavía le dolía al moverse. Thup se movió para retirar con cuidado el libro de su pecho, pero aun así despertó al competente policía.

"¿Cómo te sientes?", preguntó Singha después de abrir los ojos y ver que su cachorro estaba despierto. Las gafas fueron quitadas y colocadas en la mesa junto con el libro que leía para pasar el tiempo.

"Ya no me duele mucho, pero aún me molesta un poco."

"Ya casi llegamos a la orilla. Levántate y bebe un poco de agua."

"Lo siento por arruinar la diversión, P' Sing", dijo Thup.

"No te preocunes. Esos de ahí están cantando karaoke en la otra habitación, no parece que la diversión se haya arruinado en absoluto", su novio regresó con un vaso de agua que le ofreció a Thup. Singha se inclinó para besar su hermosa frente, seguido de un roce juguetón con la punta de su propia nariz contra la del chico en la cama. "Y en cuanto a mí, sigo divirtiéndome."

El barco atracó justo al anochecer. Mientras todos se dirigían a la orilla, Hope se acercó y sujetó la cintura de Thup, que cojeaba y se había quedado rezagado.

"Permitme que Phi te ayude."

"No hace falta, gracias. Puedo caminar solo."

"Déjame ayudarte", la presión en su hombro lo hizo detenerse. Al darse la vuelta y encontrarse con la mirada fría hasta la médula de Singha, Hope sintió un miedo aún mayor.

"A mi persona, yo puedo cuidarla sola", la voz baja y grave vino acompañada de un apretón tan fuerte que Hope hizo una mueca y soltó la cintura de Thup inmediatamente. "¿Lo has entendido?"

"S-sí, lo he entendido, lo he entendido", Hope deseaba huir de allí, pero la mano que estaba sobre su hombro apretaba tanto que casi no tenía fuerzas para mantenerse en pie.

Tan pronto como Singha lo soltó, todo el cuerpo de Hope quedó entumecido, y el joven capitán se desplomó con las piernas flojas en el suelo. Vio a Singha rodear la cintura del chico que él había estado mirando y dirigirse a tierra, pero por un instante, estuvo seguro de que la mirada de reojo de Singha no era una simple advertencia. Sino una sentencia.

"Pido disculpas a todos", Thup inclinó la cabeza para disculparse con sus amigos después de entrar en la casa de vacaciones.

"¡Ay! No importa, cariño. Tuve un millón de fotos", Darin agitó la mano sin darle importancia antes de entregarle las bolsas de medicinas que compraron de camino. "Descansa mucho, ¿de acuerdo?"

"No te preocupes, nong. Solo gracias a ti, Singha nos invitó muchísimos tragos", Mek agitó la bolsa de plástico que contenía varias bebidas alcohólicas y se apresuró a ponerlas en la mesa del salón para continuar con la fiesta.

"Mejor así. Si se hubieran quedado más tiempo en el barco, quizás no hubiéramos regresado todos, porque Singha iba a tirar al capitán por la borda", dijo Say con voz tranquila, aunque era obvio que estaba bromeando con su amigo.

"P' Sing, ve a beber con tus amigos."

"Iré después de que te duermas. De todos modos, ellos estarán bebiendo toda la noche." Singha llevó a Thup a descansar al piso de arriba. Una vez allí, Thup decidió que quería darse una ducha. Aunque se había secado, todavía sentía la pegajosidad del agua de mar.

"P' Sing, Thup va a ducharse."

"¿Quieres que te duche?"

"N-no, gracias."

"Ya lo he visto todo, ¿de qué te avergüenzas?", Singha se cruzó de brazos mirando a su chico frente a la puerta del baño con una mirada burlona.

"¡No es lo mismo, ni un poco!"

"¿En qué no es lo mismo? O sea, si un día estoy enfermo y no puedo levantarme, ¿no me bañarías ni me cambiarías la ropa por vergüenza, es eso?"

"¡Claro que no! Si fuera así, Thup tendría que hacerlo por ti, obviamente."

"Pues es lo mismo", Singha se acercó y golpeó ligeramente la frente lisa de Thup. "No solo lo he visto, he tocado todo lo tuyo."

"¡P' Singha!", el dueño del nombre se coló en el baño antes de abrir el agua caliente en la bañera para que Thup se diera un baño y aliviara el dolor de la herida. Al girarse, se dio cuenta de que su joven novio estaba prácticamente tan rojo como un tomate.

"Quítate la ropa y métete en la bañera rápido."

"De verdad, puedo bañarme solo..."

"Estás tan avergonzado... ¿tengo que cerrar los ojos cuando follamos, Thup?",

Thup quería golpear su propia cabeza cada vez que escuchaba la franqueza de la persona frente a él, pero aun así accedió a quitarse la ropa pieza por pieza hasta quedar completamente desnudo.

El agua tibia fue salpicada suavemente sobre su piel blanca y delicada. Thup miró fijamente a la persona sentada en el borde de la bañera hasta que decidió agarrar la mano de Singha y apoyar su mejilla en ella.

"Has pasado de estar avergonzado a mimarme muy rápido, ¿no?"

"P' Sing."

"¿Qué?"

"Estás celoso de Thup, ¿verdad?"

"¿Algún maldito desgraciado que no conozco se acerca a tocar a mi novio?"

¿Tengo o no que estar celoso?"

"Qué bien", la respuesta hizo que Thup sonriera ampliamente, casi olvidando el dolor.

"Soy muy posesivo contigo, recuérdalo." El dueño de los ojos bicolores se rió complacido antes de besar la palma y el dorso de la mano de Singha con una sonrisa.

"Te quiero muchísimo, P'."

"No tienes que mimarme", la mano fuerte que le quedaba libre apretó suavemente la punta de la nariz de Thup con afecto. "Termina de bañarte rápido para poder descansar. ¿Estás seguro de que no quieres ir al médico?"

"A Thup ya no le duele, y ya no tengo otros síntomas, pero...", Thup lo miró, acercó el cuerpo y apoyó la barbilla en el muslo de Singha, "pero me sigue doliendo un poquito."

"Pues tómate otra pastilla para el dolor antes de dormir."

"En realidad, hay una forma mucho mejor de quitar el dolor."

"¿Qué forma?"

"Si P' me mima mucho, se me pasará."

"Te dije que dejaras de juntarte con Mek, ¿verdad?", Singha acarició suavemente la mejilla lisa. Aunque dijo eso, no se dio cuenta de lo mucho que estaba sonriendo.

"Por favor, bésame un poco, nu." Singha se sobresaltó ligeramente al escuchar este pronombre salir de la boca del chico que tenía delante. Normalmente, era solo él quien bromeara con Thup usando esa palabra.

"Perro falso." El que había perdido la paciencia se levantó y se quitó la ropa, quedando desnudo en menos de un minuto, antes de dejarse caer en la misma bañera que la causa del problema.

Thup rodeó con sus brazos la cintura de la persona que se había sentado voluntariamente sobre su cuerpo. El sonido del agua saliendo de la bañera no le interesaba tanto como el beso que Singha le estaba dando en ese momento. Sus lenguas se enredaron, extrayendo el deseo mutuo sin cesar. Sus labios se unieron firmemente sin dejar espacio, al igual que sus narices se rozaban. Singha usó una mano para rodear el cuello de Thup, mientras que con la otra se encargaba del miembro que se había puesto duro sobre él, deslizándolo de arriba abajo.

“Si te duele la herida, dímelo,” susurró Singha al oído de Thup antes de levantar un poco las caderas y sentarse sobre el miembro endurecido de Thup, insertándolo en su propia abertura apretada hasta la base.

“¡Más, P’Sing! Más despacio, por favor.”

“¿Cómo voy a ir despacio? ¡Ah, estoy a punto de explotar de placer!” Singha miró a la persona debajo de él que sostenía su cintura. El agua tibia que entraba y salía con cada movimiento de su cadera hacia que este encuentro amoroso fuera más novedoso que antes. Mientras Singha disfrutaba del placer al cabalgar sobre su amante, Thup estaba siendo provocado por los bultos en el grueso pecho. Finalmente, cayó en la trampa, cubriendo los labios con los suyos y lamiendo como si fuera un dulce caramelo. “Maldita sea, qué placer.” Singha cabalgó para que su miembro tocara el punto más sensible. Su rostro, lleno de deseo, se levantó para jadear. No dejaba de alabar a Thup y de decir muchas palabras obscenas que hicieron que la persona debajo de él quisiera explotar en ese momento.

“Qué profundo, nu. ¡Ah!” Los dedos finos y hermosos que todos admiraban ahora apretaban las dos nalgas de su amante, haciendo que la carne se desbordara entre sus dedos. “Voy a... voy a terminar, Thup.”

“Thup... Mmm... Thup, ¿puede terminar dentro?” Singha bajó la mirada al rostro completamente rojo de Thup con gran afecto, antes de inclinarse y susurrarle al oído:

“Lo que mi nu quiera.”

El agua de la bañera que había desaparecido a más de la mitad, el sonido de los besos húmedos que se mezclaba con el gemido de placer de ambos, el calor tanto del agua como de la temperatura de sus cuerpos en la parte inferior que no dejaba de chocar entre sí. Todo en ese momento estaba lleno de la pasión de

Thup y Singha. Era el amor de los dos fundiéndose. Unos minutos más tarde, todo el frenesí se calmó con el clímax de la pareja, que había cambiado el baño por una ardiente actividad amorosa.

“Estoy cansado,” Singha apoyó su rostro en el amplio hombro, aun sin sacar el miembro de Thup de su interior. “Descansemos un momento.”

“¿Te estás volviendo viejo? ¡Ay, ay, ay! P’Sing, me duele,” aunque dijo eso porque el mayor le pellizcó la cintura, Thup aun así soltó una carcajada.

Thup levantó las manos para abrazar a Singha y le dio besos en el hombro y el cuello para pedirle disculpas y darle las gracias por el día de hoy. Era un día que nunca olvidaría, otro día que pasaron juntos.

Mientras que el segundo piso estaba lleno de amor, la planta baja estaba impregnada de olor a alcohol también...

“¿Crees que Singha tiene que cambiarle los pañales a Thup para acostarlo, darle el biberón y darle palmaditas en el trasero para dormir? ¿Por qué se está tardando tanto, maldita sea?” Mek se quejó con una expresión de fastidio porque su amigo no bajaba.

“Es normal que la gente con un novio más joven sea cariñosa antes de dormir, ¿no?” Darin le tiró un dulce de la mano con aburrimiento porque ya se había quejado varias veces, antes de que se le ocurriera una idea para molestarlo.

“¡Ay, Dios mío! Amigo Mek, tú también tienes un novio joven, ¿no? ¿Tu Nong Chan no es cariñoso antes de dormir, eh?”

“Con que no me regañe antes de dormir, ya me doy por bien servido,” Mek hizo el intento de levantarse, pero estaba tan borracho que se tambaleó y se volvió a sentar. “Mejor voy a buscar a Singha.”

“¿Puedes quedarte quieto de una vez?” Say dijo, mientras tiraba de la camisa de su amigo para que se sentara.

“¿Nong Blue no te contesta las llamadas, amigo Say? Parece que estás molesto e irritable.”

“Cállate.”

“Te lo mereces,” Darin añadió.

“La próxima vez voy a arrastrar a Chan aquí. ¡Nadie está de mi lado!”

Era una noche en la que la atmósfera en la planta baja y la de la planta superior eran completamente opuestas.

Bonus amanteliteraria1904

*¹ Un catamarán es una embarcación o buque que se caracteriza por tener dos cascos paralelos e idénticos unidos por una estructura superior (como una cubierta o un puente).

El nombre proviene del tamil (una lengua del sur de la India) "kattumaram", que significa literalmente "troncos atados", haciendo referencia a las balsas de troncos con dos estructuras que usaban los pescadores.

*² Este término yo ya se los había explicado en la novela más a profundidad.

En resumen Nu funciona como un pronombre y apelativo extremadamente cariñoso y vulnerable. Es una forma muy íntima y dulce de hablar, reservada para momentos de máxima cercanía.



Expediente de caso especial 4: Celos en Navidad (NC+18)

El clima fresco de diciembre coincide con la feliz temporada que muchos han estado esperando. Luces amarillas y suaves adornan todos los lugares, que se llenan de rojo, blanco y verde. La gente sale a disfrutar del ambiente de este día de Navidad. Thup también.

"Gracias", dijo el joven, tomando el pastel que había pedido de manos del empleado antes de salir hacia su coche para prepararse para volver y cocinar para la noche.

Su teléfono sonó mientras colocaba el pastel en el asiento del pasajero con el mayor cuidado posible.

"Sí, P'Sing."

[¿Dónde estás?]

"Estoy fuera. ¿Vas a volver ya? ¿Quieres que Thup vaya a recogerte?"

[No, no. Esta noche voy a llegar tarde al edificio, tengo trabajo].

"¿A qué hora vas a volver, Phi?" Thup frunció los labios, pensando que tal vez hoy no podría celebrar como había planeado.

(Todavía no lo sé / P'Singha, ¿estoy bien vestido así?) La voz que se filtró desde el otro lado de la línea hizo que Thup se detuviera. [Sí, desabróchate un botón más].

"Phi, yo..."

[Solo esto por ahora. Intentaré volver rápido].

"P'Sing..." Antes de que pudiera terminar la frase, la llamada se cortó. Thup se quedó mirando distraídamente la pantalla de su teléfono, que mostraba una foto de la pareja. No era la primera vez que escuchaba una voz ajena a través del teléfono.

Habían estado saliendo durante nueve años, nueve años muy sencillos, pero en los que se tenían el uno al otro todos los días. Excepto este año, en el que el mayor parecía estar inusualmente ocupado con el trabajo, y además, un nuevo subordinado había estado rondando a su alrededor durante casi tres meses. Thup no le habría dado importancia si no fuera porque ese chico parecía ser particularmente cercano a Phi Sing.

"Uf", suspiró el joven antes de conducir directamente a casa, dejando que sus pensamientos divagaran.

Singha, que acababa de colgar, frunció el ceño porque el tono de voz desanimada de Thup todavía resonaba en sus oídos.

"P'Singha, ¿ya me veo lindo?", preguntó el joven de cara limpia, que era quizás diez centímetros más bajo que él, mientras giraba en el sitio frente a él.

Este chico había sido contratado hacía solo tres meses. Con su rostro y personalidad adorables, amigables y accesibles, logró congeniar con todo el mundo en menos de dos meses.

"Sí".

"¿Qué pasa, Phi? Ni siquiera has levantado la cabeza para mirar."

"¿Y dónde está el equipo con el que irás?"

"Están preparando el coche y el equipo."

"Bien. Ve a prepararte para que puedas ser un cebo discreto."

"¿Puedo ser el cebo para P'Singha?", preguntó el joven, acercándose y posando una mano sobre el pecho firme de su jefe.

"¿Vas a trabajar o vas a conseguir que te trasladen?"

"Oh, no puedo ni bromear un poco. ¿Le tienes miedo a esa persona, Phi?"

"Es asunto mío. Apúrate y ve a trabajar, tengo cosas que hacer", Singha empujó la cabeza del joven para apartarlo antes de abrir el mensaje que su joven novio acababa de enviarle.

THUP: Si trabajas hasta tarde, no tomes mucho café. No podrás dormir.

: Se adjuntó una foto

La foto adjunta hizo que los labios de Singha, que habían estado tensos todo el día, se curvaran ligeramente. El rostro del chico, con un pijama color crema con un estampado de gorros de Papá Noel rojos, estaba escondido entre sus rodillas, dejando ver solo sus hermosos ojos. Justo cuando iba a responder, la voz de su subordinado reclamó su atención. Tendría que apresurarse a terminar el caso primero y luego volver a casa para encargarse de ese chico adorable.

Thup suspiró por no sé qué vez esa noche. Después de enviarle un mensaje y no recibir respuesta, y con su novio desaparecido durante varias horas, la sensación de felicidad festiva comenzó a desvanecerse hasta casi desaparecer. Thup levantó la cabeza para mirar el reloj; solo quedaban unas pocas horas para que terminara el día. Se puso de pie y fue a guardar en la nevera la comida que ya se había enfriado.

Una vez que terminó de recoger y limpiar todo, Thup decidió llamar a Singha una vez más, impulsado por la preocupación.

"P'Sing, ¿dónde estás?"

[¿Hola?]

"¿Quién es?"

[Ah, soy Keng.]

"Oh...", Thup se mordió el labio con fuerza. En su cabeza solo había preguntas sobre por qué el teléfono de su amado estaba en manos de otra persona. "¿Y dónde está P'Sing ahora?"

[Está en la habitación. Se está duchando.] ¿Por qué P'Sing se estaría duchando? [Yo también voy a entrar a ducharme. Hablamos luego.] No puede ser. P'Sing no le haría eso. P'Sing no lo haría.

Por su parte, el hombre que acababa de salir del baño, furioso, se apresuró a vestirse para volver a casa de inmediato.

"¡P'Singha, P'Singha! Alguien te llamó hace un rato."

"¿Quién diablos era?"

"No lo sé, pero decía 'cachorro.'"

"¡Y tú, entrometido, tenías que contestar mi teléfono!", Singha se acercó a coger su teléfono y descubrió que se había quedado sin batería.

"¡Ay, si fuiste tú, Phi, quien me dijo que limpiara el vómito de ese imbécil! Todavía huele en mi camisa", Keng hizo una mueca hacia su camisa y luego se giró para intentar vomitar por el olor nauseabundo que persistía. "Pero... la voz sonaba triste."

"Sí, sí, ya me voy a casa."

"Mi novio también vino a recogerme", Keng sonrió ampliamente a su jefe antes de salir corriendo del cuarto de baño del gimnasio de la comisaría.

Singha se subió a su potente motocicleta y se dirigió a una tienda a punto de cerrar para recoger algo que había pedido. Ya era hora de ir a reconciliarse con su joven novio.

El vino que tenían guardado para celebrar juntos se había reducido a dos cuartas partes de la botella. El joven se balanceaba de un lado a otro. Su rostro estaba enrojecido por el efecto del alcohol. Solo faltaba una hora para que terminara esta temporada festiva, pero él aún no había visto el rostro de la persona con la que quería compartir la alegría.

Singha entró en la casa, que estaba a oscuras, solo iluminada por la luz del televisor que emitía una caricatura de una esponja amarilla. Pero lo que más le interesaba era el chico que se mecía al ritmo de la música, con un vaso con asa de color rojo en la mano.

"No me digas que ya estás borracho", Singha se sentó en el sofá largo. La botella de vino que estaba allí le hizo saber que su joven novio ya estaba ebrio; aunque no había bebido mucho, era una cantidad considerable para alguien con tan poca tolerancia al alcohol como Thup.

"... ¿Has vuelto?"

"Si no hubiera vuelto, ¿me verías sentado aquí?" Singha rió entre dientes al ver que la persona sentada en el suelo se volteaba a mirar la televisión en lugar de acercarse a molestarlo como siempre. "¿No vas a celebrar si es Navidad?"

"Ya casi termina el día", aunque podía responder coherentemente, con ese balanceo y esa voz arrastrada, definitivamente estaba borracho.

"Todavía quedan cincuenta minutos."

"¿De verdad quieres celebrar conmigo, Phi?"

"Si no celebro contigo, ¿con quién voy a celebrar?"

"Con tu subordinado."

"Date la vuelta y mírame." Aunque Thup no se giró, el joven extendió la mano para agarrar sus tobillos. "¡Hey, Thup, date la vuelta!"

Thup se giró lentamente con lágrimas acumulándose en sus ojos, sin nada que las ocultara. La sensación de resentimiento y tristeza afloró sin poder controlarla. No quería ser un niño tonto a los ojos de Sing, pero tampoco quería ser abandonado.

"Dime qué pasa." La mano grande se extendió para apartar el cabello negro de su oreja enrojecida.

"¿Ya no quieres a Thup, Phi? ¿Hay alguien más adorable que Thup?", esta vez, Thup se giró y apoyó la barbilla en la pierna de Singha. Su rostro ya enrojecido, sumado a la súplica a la que el joven policía era tan sensible, solo servía para ablandarle el corazón.

"¿Quién podría ser más adorable que tú?"

"Entonces, ¿por qué te duchaste con otra persona?" Singha frunció ligeramente el ceño porque estaba armando todo el incidente. Poco después, comprendió de qué estaba hablando Thup.

La mano grande se alzó para acariciar suavemente el suave cabello, mientras explicaba toda la historia para calmar la inquietud de su joven novio.

"Fui a montar una trampa para una red de prostitución, y alguien borracho me vomitó encima, así que tuve que ducharme en la comisaría. A Keng también le tocó."

"No te gusta él, ¿verdad? No puede gustarte", Thup se transformó en un cachorro, frotando su rostro contra la rodilla de Singha y abrazando fuertemente la pierna de su mayor.

"¿Qué edad tengo yo?", Thup levantó la cabeza con una expresión seria y luego comenzó a contar sus propios dedos.

"Cuarenta y cuatro."

"Sí, ya tengo cuarenta y cuatro, Thup. A esta edad, no voy por ahí enamorándome de cualquiera. Además, ese Keng ya tiene novio, y yo también tengo uno. No pienses tonterías", Singha dio un suave golpecito en la frente de Thup antes de sacar algo de la bolsa que había recogido en el camino.

"Es que Thup es celoso de lo que es suyo."

""Toma." Aunque todavía estaba un poco aturdido, al ver el objeto en la mano de su novio, Thup extendió la mano para agarrarlo y acercarlo. Al ver

claramente lo que tenía delante, sus hermosos ojos brillaron de inmediato. El joven lo tomó y se arrodilló frente a Singha con emoción.

"¿De dónde lo sacaste, Phi? ¿Cómo pudiste encontrarlo?"

"¿Y qué perro se quejó de que lo quería?", Apenas terminó la frase, Thup se lanzó a abrazarlo con todo su amor. Esa amplia sonrisa es probablemente lo que le aliviaba el corazón cada vez que la veía. "Feliz Navidad, cachorro."

Thup apartó la mirada del ramo de muérdago, que estaba bellamente tejido en forma de guirnalda, para mirar el rostro de su amado con ojos brillantes. Una vez había comentado mientras veían una película que quería besar a su novio bajo un muérdago, porque quería que su amor fuera eterno según la creencia. Pero como no sabía dónde encontrarlo ni cómo conseguirlo, se había quedado en un simple comentario al aire que no se tomó en serio. Pero quién iba a imaginar...

"Eres como Papá Noel."

"¿Soy un viejo gordo, con bigote y barba?", Singha levantó una ceja bromeando.

El joven se movió para sentarse a horcajadas sobre el regazo de Singha, antes de levantar el muérdago por encima de sus cabezas.

"Eres la persona que hace que todos los deseos de Thup se hagan realidad, eso es", Thup sonrió ampliamente hasta que sus ojos vidriosos casi se cerraron.

"Feliz Navidad, P'Sing. Thup lamenta haber sido tonto contigo, pero de verdad estaba celoso."

"¿Ya admites que estabas celoso de mí?"

"Siempre he estado celoso, y soy posesivo", Thup arrugó un poco la nariz. "Ya que el día aún no termina, vamos a besarnos. Deja que Thup te bese, Phi." Singha rió suavemente ante la excitación de la persona sobre su regazo, antes de sostener la cintura gruesa de su joven novio.

"Como quieras. Soy tu Santa Claus, ¿no?"

Ambos rostros se acercaron hasta que las puntas de sus narices se tocaron. Sus labios se presionaron fuertemente. Singha se recostó contra el respaldo del sofá porque el chico en su regazo comenzó a cargar más peso. Thup todavía sostenía el muérdago sobre sus cabezas con sus manos pequeñas, porque la mano de Singha ya había comenzado a deslizarse hasta su cadera.

Thup envió su lengua cálida a la boca de Singha para entrelazarse. Cuanto más intentaba acorralarlo, más parecía ser acorralado él mismo. El sabor dulce del vino comenzó a embriagarlos a ambos, haciendo que el suave beso de antes se convirtiera en uno que calentaba el cuerpo e inundaba de emoción.

"P'Sing," Thup separó sus labios, antes de mirar el rostro de su novio con ojos brillantes. "¿Soy un buen chico para ti?"

"¿Por qué preguntas?", Singha levantó una ceja, mirando a la persona que se había deslizado hasta el suelo. El muérdago, que ya había cumplido su función, fue colocado suavemente sobre la mesa. Las manos de Thup se movieron entonces para empujar las piernas de Singha y separarlas, antes de deslizarse él mismo al centro. Con el rostro sonrojado, se frotó suavemente contra la parte interna del muslo de Singha, mientras lo miraba suplicante.

"Porque si soy un buen chico, Santa me da regalos."

"¿Y qué recibe Santa a cambio del buen chico?" Singha apoyó el brazo en el respaldo del sofá para poder observar mejor a su joven novio suplicar.

"No sé qué más puedo darte aparte de besos", Thup hizo un pequeño puchero antes de mirar a izquierda y derecha. Agarró la cinta roja que estaba unida a la bolsa de regalo de antes y se la puso en la cabeza. "¿Puedo ser yo el regalo?"

No sabía si era la embriaguez o su personalidad lo que causaba el comportamiento del chico que tenía delante, pero fuera lo que fuese, había hecho sonreír al hombre que lo miraba durante un buen rato. Singha se quitó la camisa con una mano y la tiró al suelo sin cuidado, antes de volver a apoyarse en el respaldo del sofá. Su pie descalzo se movió y se posó sobre la entrepierna de Thup, comenzando a frotar suavemente, bromeando con lo que se elevaba hacia su objetivo.

"Un regalo adorable."

"¿Te gusta, Phi?"

"Sí. Me gusta", El rostro que parecía a punto de llorar se transformó instantáneamente en una sonrisa brillante. Thup besó su rodilla y luego subió para besar la parte interna del muslo bajo los pantalones de buena mezclilla. Al llegar a la ingle, mordió suavemente para provocar, antes de subir el rostro para usar los dientes y bajar la cremallera del pantalón de Singha. Al ver que no protestaba, su sonrisa se ensanchó aún más. Con sus manos, comenzó a quitarle los pantalones a su novio y los dobló cuidadosamente a un lado. La luz del televisor se proyectaba sobre las dos personas que se acariciaban en el sofá. Singha acariciaba la cabeza del joven que cubría su miembro con la boca, poniendo todo su esfuerzo. La lengua que se enroscaba alrededor de la punta le hizo emitir un gemido bajo y placentero. Su ingle estaba llena de marcas de besos de un rojo suave que el cachorro frente a él acababa de dejar.

Thup separó los labios y levantó la mirada hacia su novio otra vez. El alcohol en su sangre le daba más valor que de costumbre. Empujó las piernas de Singha hacia arriba hasta que su trasero musculoso quedó claramente visible.

Su lengua delgada lamió el pasaje del amor hasta humedecerlo, antes de deslizarla hacia dentro, creando una sensación de estremecimiento para el hombre que ahora estaba con los pies hacia el cielo.

"Thup... más", Singha casi se derritió en el sofá por el movimiento de su lengua y el cálido aliento que soplaba sobre su trasero. No es que Thup no se lo hubiera hecho nunca, pero nunca tan profundamente. Menos de media botella de vino había cambiado el carácter de su cachorro.

Thup separó los labios con el ceño fruncido. El joven se levantó y se quitó el pijama, doblándolo junto a la ropa de su novio. Ahora, ninguno de los dos tenía ropa que cubriera sus cuerpos.

"¿Te dolerá la espalda si lo hacemos aquí?"

"Ya lo hicimos en la cocina, ¿no?", Singha miró la dureza que lo apuntaba. La piel blanca de Thup estaba sonrojada por los efectos del alcohol, lo que hacía que su regalo de hoy fuera aún más atractivo. "¿O qué? ¿Dónde más quieres tomarme?"

"Aquí está bien. Thup ya no aguanta más."

"¿Y quién dijo que aguantaras?", Apenas terminaron las palabras, ambos se lanzaron el uno sobre el otro de nuevo.

El aire frío contrastaba con el acto candente que ambos se estaban prodigando. Sus labios intercambiaban caricias con la lengua, no muy diferente de sus partes inferiores. Thup levantó las piernas de Singha para pasarlas sobre sus hombros, antes de frotar su miembro a lo largo de la hendidura estrecha.

"Métela de una vez. ¿O estás esperando a que alguien corte la cinta?"

"¿Crees que Santa Claus existe, Phi?", Thup apoyó su frente contra la de Singha.

"Aún crees en tonterías para niños, ¿eh?"

"De verdad que Thup quisiera que fuera real. Así podría pedir un deseo para que estés seguro en tu trabajo, y seas feliz todos los días, sin importar si es Navidad o cualquier otro día."

"No necesito depender de Santa para ser feliz todos los días." Thup rió suavemente antes de impulsarse hacia arriba para apartarse el cabello que le caía sobre la cara, y luego sonrió con ojos derretidos al hombre que tenía debajo.

"Thup también." El miembro rodeado de venas se deslizó lentamente en el pasaje apretado. Thup se mordió los labios carnosos hasta que sangraron para liberar la excitación que sentía. El fuerte agarre interno hizo que estuviera a punto de correrse de inmediato. Cuanto más su pareja empujaba su cadera, más rápido latía el corazón de Thup, hasta el punto de perder el control de su propia fuerza.

El miembro fue empujado hasta el fondo del canal caliente de una sola vez, haciendo que Singha tuviera que usar su mano para detener el bajo vientre del chico frente a él. Pero Thup quitó su mano, sacó el miembro casi por completo, y luego volvió a insertarlo de un solo golpe hasta el final.

"Thup, otra vez, duele", el fuerte sabor del alcohol había transformado a su dócil cachorro en un perro insolente.

"Phi... ¡Qué apretado está dentro!", Thup besó el tobillo de Singha antes de comenzar a mover su cintura y sus caderas, entrando y saliendo de forma lenta

y pausada, para luego cambiar repentinamente a movimientos rápidos, ritmicos y más fuertes.

"Ah, Thup, despacio", Lejos de hacerlo más lento, Thup se inclinó para besar la boca de su novio con el mismo ritmo rápido de caderas. Singha solo pudo rodear el cuerpo de Thup para desahogar la emoción. La caricatura, que ya había cambiado de episodio, no lograba silenciar los gemidos ni el sonido de la piel al chocar.

El cuello del joven policía, al que muchos respetaban, fue besado y marcado incontables veces. Su pecho estaba aún peor; apenas quedaba espacio para nuevas marcas. Su abdomen estaba cubierto de fluidos blancos y espesos, mezclados entre sí, al igual que el pasaje trasero.

Su cuerpo fue girado y presionado contra el sofá. Sus nalgas fueron magulladas hasta quedar con marcas rojas. Thup agarró las muñecas de Singha antes de embestir con su miembro con fuerza, haciendo que su novio se volteara y gimiera contra la almohada. El joven, que ya estaba un poco más sobrio, se inclinó para besar la espalda musculosa y consolar al hombre que tenía debajo, antes de acelerar el ritmo de la penetración para llevarlos a ambos a la meta.

"P'Sing... ¿Puedes, Phi?", Singha levantó la cara de la almohada para mirar al que estaba encima.

"Aguanto."

"Estás temblando mucho, Phi."

"Es que me excita", Singha giró el rostro para besar ruidosamente la mejilla de Thup. "Supongo que has mejorado."

Al recibir el dulce cumplido, Thup sintió un espasmo y se corrió dentro del pasaje, que se humedeció aún más esa noche. Las manos delgadas de Thup acariciaron el miembro de su novio unas pocas veces más, y Singha se corrió justo después de él.

"Pero fuiste tú quien le enseñó a Thup, Phi", Thup abrazó fuertemente a su novio antes de dejarse caer a su lado, sin desconectarse todavía. "Deberíamos descansar un poco, ¿verdad?"

"Sí, descansenmos. Me duele la cadera." Una vez que terminaron los juegos amorosos, Singha extendió la mano para tomar la botella de vino y beber de ella.

Thup se acurrucó contra su espalda ancha, suplicante: "Perdóname otra vez por ser irracional contigo."

"Si estás preocupado, eso ya es razón suficiente."

"El próximo año, celebraremos de nuevo, ¿sí? Thup promete hacerlo mejor que este año."

"Yo no prometo nada, pero si puedo, me quedaré a celebrar contigo todo el día." Singha se movió con dificultad porque todavía estaban conectados.

"Sacalo ya. Voy a beber agua."

"Thup va a buscarla por ti."

"¡Thup!"

"¿Sí?" Justo cuando Thup estaba a punto de sacar su miembro, la voz de la persona frente a él lo llamó, desviando su atención.

"Sé muy feliz." Las palabras, sencillas pero llenas de significado, hicieron que Thup volteara a Singha y lo abrazara con fuerza, hundiendo su rostro en el pecho ancho.

"Te quiero, P'Sing."

"Sí, ya lo sé."

"No digas 'ya lo sé'", Thup levantó la cara con las mejillas infladas en un pequeño puchero.

"Sí, sí, yo también te quiero. Sé un buen chico, crece rápido. ¿Suficiente?"

"¡Jaja! ¡Más que suficiente!", Thup se levantó para darle un ruidoso beso en la mejilla de su pareja, antes de correr a la cocina a buscar el agua y la toalla que le había pedido.

Singha, por su parte, se quedó acostado bebiendo el vino restante, mientras miraba de reojo el muérdago sobre la mesa y solo podía desear que cumpliera su función a la perfección.

Que cumpla su función de hacer que nuestro amor sea eterno.

Q & A **THUP**

QUESTION



ບອນຮູບຄຽນ ການໄສ່ເສື້ອດີ່ງແຕ່ວິທີເກືອບໂດ ໂດຍໄປເກຍໄດ້ສັບຜິດ
ຄວາມສັບພົບນີ້ແບບຄຣອບຄຣົວ ເຮັດວຽກວ່າດົວເອງຫາກອະໄປ
ບ້ອຍໄຈໃນຂະດາເຊີວດ ກ່ອງທາດີກໍາເນີດກີ່ມີສັບຜູນກັບປ້າທີ່ໃຫນ?

ANSWER



ຮູບຝຶນກີ່ຈົນນາຕາລອດເລືອກຮົບນີ້ ວິນເກີດ ວິນພອ ວິນແມ່ ກົດວິນດ້າຈ່າ
ກີ່ເຄີຍໄດ້ເທີນເດືອກຄົບເປັບຖານີ້ ພິພົວແມ່ນາຫາ ຮູບທີ່ເຄີຍຄົດວ່າກີ່ໄມ້ຕົວເວັງ
ໃຈນີ້ມີ ການວ່ານັ້ນອຍໄລ້ໄຫບຮູບທີ່ບໍອຍໃຈນະ ແຕ່ການວ່າຮູສຶກຫາອະໄໄຫບ
ກີ່ເຊື່ອນອກວ່າໄປເສຍຄຽນ ຮູບຈຸດປຸດແລກຮູບນາກ ລຸ່ງກີບປ້າເອົຈກີ່ເປັນ
ໜັງຮູບດອດ ຮູບປ່ວາເກຳເປົ້າກີ່ເຮັດວຽກຄຣອບຄຣົວໄດ້ແລ້ວ

QUESTION



ກ່າໄມກົດເລືອກຈະເຮັບຄືລົກກ່ຽວກົມ?

ANSWER



ຈົດຈາກການຫລວງປຸດ້າຍວ່າອາຫາໄດ້ຮູບເຮັບອະໄໄຫບ ຮູບປ່ວາກ່າກເຊັນ
ເຂົ້າຈຸດພາກ່ານ ແຕ່ວ່າຫລວງປຸນອກວ່າອາຫາເຮັບອະໄໄຫບໄດ້ກີ່ເຮັບແລ້ວ
ຮູບຂອນ ດອບເລືດຖານີ້ ສິ່ງເຕີເພື່ອທີ່ຮູບຈະໄດ້ເກີຍຄວາມສົງຫານຂອງປັນດີອຸປະກ
ກີ່ວາດອອກນາກກໍາເນີນ ຮູບທີ່ເຂົ້າກີ່ຕົດວ່າອາຫາເຮັບຄືລົກກ່ຽວກົມ

QUESTION



ບໍລິຈຸບຸເຄີຍໄກຮົບພື້ນທານາກຸ່ມ ປ້າທີ່ໃຫນ ໄກຮອບເຮັດວອນໄສ ແລ້ວຫາຍເວັງຫົວໜັງພື້ນທັນ?

ANSWER



ຮູບປ່ວາໄກຮົບພື້ນທານາກຸ່ມ ເພື່ອຄຽນ ຈະມີກົດກີ່ແກ່ເຮັດວອນໄສທີ່ເຫັນໄປ
ກີ່ອ່າຍດູແລກວ່າເກຳໄສ ພິກຮົງຫມື່ງທີ່ພື້ນທັນໄປກາຄັດແລ້ວໄວ່ໂຄບເກຍແກ້ວ
ຫາດັ່ງນີ້ເປັນກາງຫາວເລຍ ແຕ່ມີກີ່ມໍລວກກຸ່ມ ເຊັ່ນຮູບດ້າຫຼອງທີ່
ໄປກຳ ແຕ່ພື້ນທັນດ້ວຍຈຸບ້າຫລາຍຖານີ້ ກີ່ກີ່ເສຍຫາຍຄຽນ

QUESTION



ກົດວ່າກ່ອນເຊືອພື້ນທັນກັບຫົ່ງເຊືອທີ່ເບາງແລ້ວ ດົວເຊືອປ່ສິນໄປຢັ້ງໂປ້ງ?

ANSWER



ຮູບເຊີງກ້ວັງເຊືອຮູບເສຍຄຽນ ແລະ ຖ້າ ແຕ່ຖຸກອ່າງໃນເວົ້ວນັນເປົ້າຍັນໄປເຫດ ຮູບ
ໄປດົອຈອງຢູ່ຄົນເສຍວໃນທ້ອງແຄນ່າ ແລ້ວ ພິຄນົບໄດ້ພູດຄູຍດ້ວຍເຂົະແຂບ
ແລ້ວກີ່ພວມມືພື້ນເຂົາເກາໄນເວົ້ວນັນຮູບກົວຫາກຢືນຖາກວິນເຫດກົມ

Q&A Thup

Pregunta:

Nong Thup, una pregunta: Al vivir desde la niñez hasta la edad adulta sin haber experimentado nunca una relación familiar, ¿sientes que te falta algo, o sientes resentimiento por tu destino o por tu origen incompleto?

Respuesta:

"Siempre he soñado con eso. En los cumpleaños, el Día del Padre, el Día de la Madre, o en otros días en los que veía a otros niños con sus padres, Thup siempre pensaba por qué él no los tenía. Si me pregunta si me siento resentido, sí, Thup se siente resentido. Pero si me pregunta si siento que me falta algo, tengo que decir que en absoluto. Luang Pu ha cuidado muy bien de Thup. Lung y Paa (aquí no menciona el nombre de las personas Pero supongo que son las personas que viven en Sisaket) también se preocupan por Thup todo el tiempo. Thup cree que con esto ya se puede llamar familia."

Pregunta:

¿Por qué elegiste estudiar Bellas Artes?

Respuesta:

"En realidad, una vez le pregunté a Luang Pu qué quería que estudiara Thup. Quería ganar mucho dinero para cuidarlo. Pero el Luang Pu me dijo que estudiara lo que yo quisiera, lo que a Thup le gustara. Cuando era niño, lo único que podía ver con belleza era el dibujo que yo hacía. Por eso pensé que quería estudiar Bellas Artes."

 **Pregunta:**

Nong Thup ¿alguna vez has estado muy enojado con Phi Singha? ¿Por qué te enojaste? ¿Se te pasó solo o Phi te lo quitó de que manera te hizo sentir mejor?

 **Respuesta**

“Thup nunca se ha enojado mucho con Phi Sing. Si hay algún enojo, es solo porque no se cuida mucho. Hubo una vez que Phi Sing salió a resolver un caso y se cortó la palma de la mano con un trozo de vidrio, haciéndose un corte largo. Pero se hizo la curación de forma descuidada, por lo que Thup tuvo que regañarlo para que lo hiciera bien. Sin embargo, Phi Sing me dió muchos besos, y así se me pasó el enojo.”

 **Pregunta:**

¿Crees que has cambiado, y cómo, antes de conocer a Phi Sing y después de conocerlo?

 **Respuesta:**

“Thup todavía le tiene miedo a los fantasmas, ¡je, je! Pero todo en mi vida cambió. Ya no tengo que estar solo en habitaciones estrechas; tengo mucha gente con quien hablar. Y con Phi Sing en mi vida, quiero mejorar cada día.”

Expediente de caso especial 5: Los días libres de un cachorro

Un muchacho en un pijama gris estaba sentado, abrazando sus rodillas, mirando la pantalla del televisor que emitía un programa de comedia no muy divertido, alternando con miradas a la puerta de la casa. Thup revisó la hora en su teléfono nuevamente y vio que se acercaba a las nueve de la noche.

"No debí verlo." Una parte del tráiler de la nueva serie de terror y misterio que aún no se había estrenado hizo que Thup siguiera asustado. Cuando lo vio por primera vez, Singha estaba sentado con él y no le pareció muy aterrador, pero después de ver la foto que P'Mek le envió para asustarlo y al estar solo, de repente sintió como si alguien lo estuviera mirando de verdad.

El sonido familiar de una motocicleta frente a la casa hizo que Thup se levantara para mirar, antes de que una gran sonrisa apareciera en su ceño fruncido al ver que la persona que estaba esperando había regresado. Singha empujó la motocicleta hacia adentro de la casa, se quitó el casco y lo colocó en el estante de al lado antes de caminar hacia la puerta. Al ver que un cachorro estaba sonriendo de oreja a oreja, como si pudiera ver sus orejas y cola moviéndose, no pudo evitar emitir un sonido en su garganta. Aunque ya era una escena familiar, todavía le gustaba.

"¿Tienes hambre, P'? Thup calentará la comida." Thup se acercó y tomó la chaqueta y las llaves de la motocicleta de su Phi para colgarlas, como de costumbre.

"¿Y tú ya comiste?"

"Todavía no, P'."

"Te dije, ¿no?, que si regresaba tarde, comieras primero. Que no tenías que esperar."

"Thup le gusta cenar más con P'", Thup regresó a mimarlo, abrazó la cintura de Singha y le dedicó una gran sonrisa, haciendo que se sintiera cómodo.

"¿No dijiste que no tenías tanto miedo?" Singha le dio un suave golpecito en la cintura a su joven novio antes de caminar juntos hasta la mesa de comedor donde había varios platos de comida cubiertos con tapas blancas y limpias.

"Realmente da miedo, ¿sabes?" Thup le dio un gran beso en la mejilla a Singha antes de tomar los platos para calentarlos uno por uno.

"Te dije que no lo vieras." Singha se estiró un poco para aliviar la fatiga acumulada durante todo el día, antes de mirar la ancha espalda del muchacho que se encargaba de la cena. Aunque su vida en pareja no era ¹muy dulce, todos los días que se tenían eran más que suficientes.

La mano delgada presionó el botón del microondas para que comenzara a funcionar, pero antes de que pudiera darse la vuelta para tomar el siguiente plato de la mesa, la fuerza de un abrazo por detrás lo hizo sonreír.

"¿Debería comer primero o debería comerte a ti primero, P'?" Thup bromeó, acercando su rostro para besar la mejilla de la persona que apoyaba la frente sobre su hombro.

"Te estás volviendo atrevido", la mano gruesa que rodeaba la cintura de Thup lo pellizcó suavemente al ver a su joven novio coquetear con él.

"¿Estás cansado hoy, P'?"

"Mmm."

"Entonces, ¿quieres subir y ducharte primero? Thup te calentará la comida y te esperará."

"Así será, entonces. Vuelvo enseguida", Singha besó la sien de su joven novio antes de subir para ducharse y quitarse la fatiga de un día entero de trabajo. Recientemente habían recibido un nuevo caso, por lo que no tendrían mucho tiempo para descansar después de esto, pero, de hecho, ya casi no tenían.

Thup colocó el tazón de Tom Yum (sopa picante tailandesa) en la mesa como el último plato. Al ver que la persona que había subido a ducharse aún no bajaba, el joven se ofreció a subir a echar un vistazo.

Toc, toc.

"P' Sing." Al no haber respuesta desde el interior, sus bien formadas cejas se fruncieron de inmediato. "P' Sing, voy a entrar."

Thup giró la manija y entró apresuradamente. Una vez dentro, encontró a Singha acostado en la bañera. El joven se apresuró a sentarse en el borde de la bañera e inmediatamente colocó una mano sobre la mejilla de su Phi.

"P' Sing. P' Sing, por favor."

"Mmm..."

"Si te quedas en el agua demasiado tiempo, te vas a enfermar."

Singha abrió los ojos y tomó la mano que estaba en su mejilla para darle un suave beso. La cara de preocupación del cachorro frente a él le hizo reír un poco, antes de cambiar a apoyar un brazo en el borde de la bañera para sentarse y mirar a Thup.

"Después de esto no tendré mucho tiempo. Podría volver tarde o no volver."

"No pasa nada, P'. Si vuelves tarde, Thup te dejará la comida preparada en el refrigerador. Y si no vuelves, Thup te la puede llevar a la estación", dijo Thup con voz tranquila para tranquilizar a su Phi.

"Puede que tenga que salir a investigar casos. Quizá no pueda contestar mensajes ni llamadas."

"Puedes contestar cuando tengas tiempo, P'. De todos modos, Thup ya está esperando aquí." Singha se rió en su garganta con satisfacción. Thup no era un chico difícil de entender; con solo decírselo o explicárselo, el joven siempre estaba dispuesto a entenderlo todo. Movió un dedo para indicarle al chico que se inclinara hacia él.

"Inclínate." Thup se inclinó, pensando que la persona iba a decir algo, pero la mano gruesa le sujetó la nuca para recibir un beso tan intenso y apasionado como a Singha le gustaba dar.

Los dos labios se presionaron el uno contra el otro, y fue Thup quien dejó que su Phi lo guiara hasta que estuviera satisfecho. En cuanto a él, solo pudo usar una mano para sostenerse en el borde de la bañera, mientras que la otra la sumergió en el agua para acariciar el muslo musculoso de Singha. Las lenguas delgadas se entrelazaron, turnándose para coquetear y saborear la dulzura del otro, hasta que este beso feroz le quitó a Thup el último aliento, obligándolo a separarse.

Singha se lamió los labios un poco antes de levantarse a toda su altura, salpicando gotas de agua sobre el chico sentado. La hermosa piel bronceada y los músculos tensos de todo su cuerpo se expusieron a la vista de Thup, quien tuvo que mirar hacia otro lado. Aunque lo había visto innumerables veces, todavía se sentía avergonzado por la atractiva figura de su Phi.

"Y-yo... Thup irá a buscarte el pijama", Singha miró la espalda de su joven novio que salía corriendo del baño y no pudo evitar reír con ternura.

Thup regresó con una toalla y el pijama de satén negro de buena calidad, el conjunto habitual de Singha. No fue fácil lograr que se pusiera un pijama, ya que es caluroso y no le gusta tener nada molesto mientras duerme. Era más que suficiente que aceptara usar la camisa de satén que Thup le había comprado.

"Aquí tienes. Thup te esperará afuera", los ojos afilados como un tigre miraron la toalla extendida, antes de levantar la vista para mirar la cara de su joven novio, como antes. Los brazos musculosos se cruzaron sobre su pecho sin extenderse para tomar la toalla como debería haber hecho. "Qué bromista."

Thup hizo una mueca al ser molestado por su Phi, pero aun así le envolvió la toalla alrededor de su gruesa cintura.

"¿Quieres que te vista también?"

"¿Quieres vestirme o quieres hacer algo más?"

"Quiero que te vistas y bajes a comer, P\"", dijo Thup con una sonrisa antes de acercar su rostro hasta que sus labios tocaron la oreja de Singha. "Y después de eso, Thup te comerá a ti otra vez."

Después de decir eso, el cachorro besó la afilada línea de la mandíbula y se rió suavemente, luego se alejó de la habitación sin alcanzar a ver la sonrisa y la mirada de cariño que su Phi le dedicaba.

"Maldito cachorro."

Singha ha criado a este cachorro hasta este tamaño.

Después de vestirse, el dueño de la casa bajó para cenar. Singha siguió el sonido hasta la cocina. La espalda que se movía de un lado a otro en varios rincones era algo a lo que se había acostumbrado a lo largo de los años. La figura alta se acercó y se sentó a la mesa, apoyando la cabeza mientras observaba a su joven novio preparar y poner cosas en los platos.

Cuando Thup se dio la vuelta y se encontró con su Phi mirándolo, las comisuras de su boca se curvaron en una sonrisa al instante, como una reacción corporal a la felicidad.

La cena incluyó una variedad de platos y conversaciones generales entre las dos personas en la mesa que compartían historias entre sí.

"Y sobre ese trabajo que tienes que hacer fuera de la provincia por varios días, ¿cuándo te vas, P'?" Thup levantó la cabeza del plato de arroz para mirar a la persona frente a él.

"¿Quién te lo dijo?"

"P' Mek", Singha suspiró ligeramente y mentalmente le impuso una reprimenda a su buen amigo, esperando para pasarle la factura al día siguiente.

"Supongo que la próxima semana. Planeaba decírtelo esta noche." Singha miró de reojo la cara de su joven novio, temiendo que Thup se preocupara por no habérselo dicho antes, pero en el rostro del joven solo había una expresión pensativa. "¿Qué estás pensando?"

"Estoy pensando en cómo empacarte la maleta. ¿Aproximadamente cuántos días serán?" Singha sonrió un poco antes de alargar la mano para poner un poco de pescado de textura suave en el plato de Thup.

"Cinco días. Tengo que ir a supervisar trabajo en el Norte."

"Entonces Thup te empacará un suéter también. Porque debe hacer frío por allí estos días."

"¿Vienes conmigo?"

"¿Eh? ¿Estaría bien que Thup fuera contigo?"

"Solo es para supervisar, no es un caso. Aprovecha para viajar también."

"Thup no va a ser una molestia, ¿verdad?" Aunque lo preguntó, sus ojos brillantes y su expresión de emoción indicaban que el chico que tenía enfrente estaba deseando ir con él.

"No, no serás una molestia."

"¡Entonces Thup quiere ir contigo!" Singha negó con la cabeza ligeramente y se rió suavemente. Es muy obvio lo que su cachorro está pensando. Además, era una buena oportunidad para que Thup saliera y cambiara de aire después de estar en casa durante muchas semanas.

Lo que Thup había dicho de sí mismo, que era fácil de cuidar, fácil de vivir y fácil de alimentar, era todo verdad.

Bonus amanteliteraria1904

*¹ Aquí cuando el narrador dice que la relación de pareja entre Singha y Thup no era dulce ;se refiere a que ellos son más prácticos,es decir la relación se basa más en la comodidad, el apoyo diario y la conexión profunda, más que en palabras cursis (que si sucede pero muy pocas veces).

Su tipo de amor es más tranquilo e incluso rudo; más rudo o estoico por parte de Singha y eso lo demuestra en la forma de besar y de regañar a Thup; sin embargo su amor se demuestra a través de acciones y presencia, lo cual para ellos es suficiente y preferible a una relación excesivamente "dulce" o sentimental.

Expediente de caso especial 6: Feliz cumpleaños, Singha (NC+18)

"P' Sing"

"P' Sing"

Una voz grave con un toque de emoción lo llamó, acompañada de un fuerte abrazo alrededor de su cintura y un cálido toque en su afilada mandíbula. Esto hizo que la persona que dormía abriera lentamente los párpados para ver qué quería el cachorro que compartía la cama.

Con solo abrir los ojos, la sonrisa y la mirada radiante del joven frente a él hicieron que su mañana fuera tan brillante como siempre. Lo extraño era que hoy Thup parecía más emocionado que de costumbre, por lo que su mano gruesa tuvo que levantarse para posarse tiernamente sobre la suave mejilla.

"Feliz cumpleaños, P' Singha", llegó la primera felicitación del día junto con una amplia sonrisa y un cálido abrazo que se acurrucó contra él.

"¿A qué hora te levantaste?" Singha devolvió el abrazo a la persona que no se atrevía a echar todo su peso sobre él, pero el cachorro seguía besando su cuello sin parar.

"Justo ahora."

"Escuché ruidos abajo desde las cinco de la mañana". Singha miró de reojo el reloj de la pared y vio que ya eran las seis y media. En realidad, se había dado cuenta desde que Thup se había levantado de la cama, pero después de tantos años de esto, estaba demasiado acostumbrado para levantarse y abrazarlo. Thup se detuvo un poco al ser descubierto por su P' antes de sentarse recto y ver a Singha moverse para reclinarse en la cabecera. La mano fuerte que se

cruzaba sobre su pecho, revelando claramente sus músculos, y la forma en que se superponía a su bronceado pecho, bien ejercitado. Su cabello negro estaba un poco revuelto, como el de alguien recién levantado. Su rostro, aunque carecía de una dulce sonrisa, no mostraba la dureza con la que miraba a los demás. Su P' Sing era verdaderamente encantador, estuviera donde estuviera.

"Si me miras así, querrás pelear conmigo en la cama otra vez". Aunque la pregunta sonó a provocación, la mirada juguetona de Singha y el significado que Thup conocía bien hicieron que las mejillas del joven se ruborizaran.

"Thup quería levantarse para prepararte el desayuno antes de ir al trabajo. Y también se levantó para preparar las ofrendas para los monjes por ti", dijo Thup con una sonrisa mientras masajeaba las piernas de su P'. "Esta mañana vamos a ver a tu madre".

Singha miró al joven frente a él con una ternura evidente. No importaba el tiempo que llevaran juntos, Thup seguía siendo el chico que siempre pensaba en los demás antes que en sí mismo. Era el chico que valoraba las pequeñas cosas y que siempre había sido bueno, desde aquel día hasta hoy.

"Entonces voy a ducharme". Singha apartó el edredón, se inclinó para darle un gran beso ruidoso en la mejilla a Thup, seguido de un suave beso en los labios, y luego se levantó para irse al baño, dejando al cachorro, que había recibido el primer beso del día, sentado y sonriendo solo por varios minutos más.

Singha condujo fuera de la casa, una vez que estuvo completamente listo, con su copiloto sosteniendo una canasta con las ofrendas y su fiambrera apilable favorito, sentado y sonriendo durante todo el camino hasta el templo.

La comida fresca, bien envuelta en bolsas, fue colocada en el cuenco de las limosnas, seguida por la botella de agua que se puso al último. Luego, Thup

unió ambas manos frente a su pecho. Los cánticos familiares fueron recitados por *¹Phra Song Chara que estaba a cargo allí y que él había conocido cuando vinieron a hacer méritos por el cumpleaños de la hermana de Singha el pasado abril. Por todas las enseñanzas que habían conversado, Thup podía creer que el monje frente a él comprendía al menos los principios correctos del budismo, por lo que era un monje al que elegía rendir homenaje sin reservas.

Una vez que terminaron de hacer méritos y recibir las bendiciones, los dos caminaron hacia el jardín frente al área de meditación para encontrarse con la madre de Singha, quien estaba barriendo las hojas caídas, como parte de su rutina diaria.

"Mamá", la voz grave y profunda llamó a su madre, antes de acercarse a ella con un rostro relajado.

"Pensé que vendrían más tarde", la anciana, vestida con un inmaculado traje blanco, se giró y le dedicó una sonrisa a su hijo y al joven que caminaba a su lado.

"Hola, Khun Na", saludó Thup con una sonrisa como siempre. No importaba cuántas veces viniera, la madre de Singha siempre lo miraba con afecto.

"Thup le ha traído comida también".

"Gracias, cariño. ¿Cómo has estado?" La mano, que ya mostraba algunas arrugas propias de la edad, se levantó para acariciar suavemente el suave cabello antes de tomar la fiambra apilable y colocarlo sobre la mesa, junto a la escoba que había estado usando.

"Thup está bien. Últimamente tengo más clientes, así que también estoy haciendo muchas cosas nuevas".

“Eso es bueno, hijo. Es bueno que hagas lo que te gusta”. El joven parloteó alegremente, como cada vez que venía, mientras los dos miembros de la familia Sirikunasakun lo escuchaban con ojos llenos de cariño. “¿Y tú, Singha, hijo? ¿Cómo estás?”

“Normal, mamá. Ocupado como siempre, pero no muy cansado”. La palma, que no era suave debido al trabajo duro, acarició tiernamente la mejilla de su hijo. No es que su hijo no viniera o no llamara para preguntar por ella, pero ella tenía responsabilidades en el camino del Dharma, y Singha también tenía responsabilidades en el mundo secular. Por eso, el tiempo para encontrarse y hablar no siempre era el adecuado, pero no había ninguna distancia entre ellos. “¿Y tú, mamá? ¿Tomaste los medicamentos que te recetó el doctor?”

“Este hijo. Actúa como si su madre fuera una niña”. Una risa suave resonó en la tenue luz del sol matutino y la brisa que pasaba. “Feliz cumpleaños hijo. Pido que encuentres solo cosas que puedas superar. Que vivas cada día con significado sin arrepentirte, y que encuentres solo gente buena. Cuida un poco tu salud, hijo. Sé que tu trabajo, Singha, no puede llamarse fácil, pero cuando tengas tiempo, no olvides vivir tu vida, ¿de acuerdo?”

“Gracias, mamá”.

Thup sonrió ante la escena que tenía delante. Aunque solo estaban sentados charlando con una conversación muy normal, riendo a veces, o mirando a los pájaros y los árboles, él sentía que ambos eran un consuelo el uno para el otro. Cada año, en su propio cumpleaños, además de honrar a su propia madre, Singha también lo traía aquí para recibir las bendiciones de la madre de Singha. Era un sentimiento por el que Thup estaba agradecido cada vez, ya que le impedía sentirse solo en ese día.

Después de hacer méritos e ir a visitar a la madre de Singha por su cumpleaños, los dos regresaron a casa para comer algo rápido antes de que el mayor se fuera a trabajar.

"Entremos a casa", dijo Thup mientras caminaba abrazando la cintura de Singha. "¿A qué hora tienes la reunión hoy, P'?"

"Supongo que hasta la noche". Singha observó la espalda de su joven novio moverse, tomando esto y aquello en la cocina después de entrar a la casa, sin acercarse a abrazarlo o mimarlo como de costumbre. Era obvio que el chico estaba tramando algo. "¿Qué pasa?"

"Oh, nada. Thup solo quería saber a qué hora terminabas de trabajar".

"Thup", los labios del color de la fruta fresca se apretaron cuando la persona sentada en la mesa lo llamó con una sola palabra en un tono monótono, pero que aun así lo hizo ceder.

El joven dejó las cosas que tenía en la mano antes de caminar y ponerse en cuclillas en el suelo frente al mayor. Colocó ambas manos sobre los muslos de Singha y lo miró suplicante. ¿Quién dice que Thup es el que suplica? El que pierde es el que está viendo esta escena.

"¿Qué quieres?", preguntó Singha, extendiendo la mano para acariciar suavemente la mejilla pálida.

"Thup quiere celebrar el cumpleaños de P', así que reservó una mesa en un hotel". Thup puso sus propias manos sobre las de Singha y luego inclinó su rostro para frotarse contra ellas, esperando que el que ya estaba ablandado aceptara ir. "¿Quieres ir, P'?"

"Si ya reservaste, ¿entonces tienes que ir, no?"

"¡No me devuelvas el dinero!"

"Está bien, está bien". Singha pellizcó suavemente la punta de la nariz de Thup al ver que el joven había anticipado su respuesta. "Cuando termine la reunión, regresaré por ti".

"P' no necesita volver a buscar a Thup. Thup pasará por el lugar de Thup primero y luego iré directo". Singha entrecerró los ojos hacia el joven. Aunque captó el engaño de inmediato, fingió no verlo.

"Como quieras. Entonces voy a buscar la ropa para cambiarme. Te llamaré cuando termine el trabajo". El joven sonrió ampliamente, pues parecía que todo iba según el plan que había trazado.

Una vez que despidió a su P' para que fuera a trabajar, el ama de casa improvisado comenzó a limpiar la casa a fondo. Luego, salió a comprar provisiones y artículos para el hogar que se habían agotado o faltaban, sin olvidar las bebidas alcohólicas de Singha. Él le había pedido a su P' que dejara los cigarrillos, y en cuanto a estas bebidas, no pensaba prohibirle nada, porque sabía bien que el trabajo al que se enfrentaba Singha hacía difícil relajarse. Además, P' Sing siempre conocía sus límites, por lo que nunca surgían problemas.

Thup pasó la mañana ocupado con varias cosas. Cuando miró el reloj, se dio cuenta de que estaba a punto de comenzar la tarde. El joven cambió de limpiar la casa a limpiarse a sí mismo de pies a cabeza. Puso una prenda tras otra sobre su cuerpo, donde aún había dispersas marcas de amor de color rosa. Justo cuando estaba a punto de probarse una camisa nueva, el teléfono sonó, interrumpiéndolo, por lo que Thup tuvo que levantarla para contestar.

"Hola".

[Hola, estimado cliente. Su cita de las dos y media de la tarde ya está lista].

"Sí, me apresuraré a ir". El teléfono fue colocado de nuevo en la cama, y el joven regresó a vestirse y peinarse, con la esperanza de impresionar a Singha esa noche.

La estación de policía no estaba muy ajetreada por la tarde, la única actividad se concentraba en la sala de reuniones, donde ahora solo quedaban cuatro personas...

"Que quede así. A las dos y media tenemos otra reunión con el equipo de la Oficina Central de Policía". Singha cerró el expediente después de discutir los detalles con los miembros de su equipo.

"King también viene, ¿verdad?", preguntó Mek con una expresión de hastío.

"Mhm".

"¿Y si nos escapamos a casa y lo dejamos que se siente a hablar con el proyector?"

"Supongo que si no te despiden, no escarmientas", Darin, al ver la idea que su amigo había propuesto, no pudo evitar replicar.

"¿Y de dónde salió King para despedirme? ¿Quién soy yo? ¡El subordinado del director Singha!" Cuando solo quedaban cuatro personas en la sala, Mek ya no contuvo su actitud. "Me molesta desde el caso de Say".

Singha miró de reojo a su amigo pelirrojo, quien seguía usando los documentos para cubrir su rostro y recostado en el respaldo de la silla,

durmiente de esa forma desde que los demás se habían ido. Pero al escuchar su nombre, levantó la cabeza para escuchar, haciendo que los documentos cayeran de nuevo sobre la mesa.

“El trabajo es el trabajo”.

“Ya tuviste problemas con él, Singha. No finjas”.

“Te dije que no lo dejaran transferirse aquí. ¡Qué ruidoso!” Darin fingió hurgarse la oreja antes de lanzarle un golpe a Mek, que estaba a su lado.

“¡¡Niña decente que eres!!”

“Nadie es tan sucio como tú. Vaya, no sé qué vio Nong Chan para salir contigo”.

“Supongo que estaba demasiado ocupado gritándole a los fantasmas para pensar”. Darin soltó una carcajada ruidosa ante cómo su amigo aceptaba la crítica. Las otras dos personas en la sala solo rieron suavemente con algo de lástima.

“Por cierto, vi que estabas tecleando el teléfono sin parar durante la reunión.

¿Qué pasó?”

“Chan no para de preguntar”.

“¿Así que le respondiste?”, dijo Say, que había estado callado durante un buen rato, en un tono monótono al ver el momento oportuno.

“Le respondí regañándolo.” dijo Mek, rematando el chiste a la perfección antes de volver a sentarse. “Estaba escribiendo para quejarse de que no tenía nada para comer en el departamento, así que lo mandé a comprar algo”.

“¿Y por qué no tienes nada para comer en tu departamento?”, Darin se giró hacia su amigo con perplejidad.

“Mi casa”, respondió Singha antes de recostarse en el respaldo de la silla con una actitud más relajada que durante la reunión.

“¿Estás comiendo en casa de Singha?”

“Por eso los ricos siguen siendo ricos”, respondió Mek con orgullo, pero en su lugar recibió varios bolígrafos dirigidos a su cabeza. “¡Ay! ¡Fue Thup quien me invitó! No me gusta romper el corazón de nadie”.

“Te invitó solo un día”. Mek desvió el tema deslizando su silla hacia Singha y abrazando fuertemente el brazo de su amigo, mientras apoyaba la cabeza en el hombro ancho.

“Mejor digamos: Feliz cumpleaños, amigo Singha. ¿Estás feliz de haber nacido y de haberme conocido?” Singha puso los ojos en blanco ligeramente y empujó la cabeza de Mek para alejarlo, pero este se aferró.

“Oh, es el cumpleaños de Singha hoy. ¡Feliz cumpleaños! Sé muy feliz y trabaja un poco menos. Me preocupa tener que cargarte hasta donde está Say algún día”, dijo Darin con un rostro inexpresivo, a diferencia de su tono de preocupación, porque muchas veces, cuando Singha y Mek salían a un caso importante y regresaban heridos, ella era la primera en verlos, y nunca era una visión agradable.

“Feliz cumpleaños. Espero que sobrevivas otro año”, dijo Say, estirando los músculos para aliviar la fatiga. Aunque parecía un deseo ordinario, para este tipo de trabajo, ese era el deseo apropiado.

“Espero que sea otro año ordinario”.

“Vamos a beber esta noche, yo invito”, Mek deslizó su silla para abrazar el cuello de Singha otra vez.

“No puedo. Hice planes con Thup”.

“¿O sea que nong es más importante que los amigos?” Singha se giró para mirar a la persona a su lado antes de usar un dedo para empujar la cabeza de Mek fuera de su vista.

“Sí”.

“Me siento ofendido”.

Los cuatro continuaron charlando un poco más, a veces con temas serios, a veces sin ellos, a veces peleando, a veces riendo. Aunque solo se tenían el uno al otro, para ellos eso era más que suficiente. Y aunque no fuera su cumpleaños, estos deseos y palabras se los dedicaban todos los días.

Después de ir a almorzar, aunque se les pasó la hora, los cuatro regresaron a la estación para continuar con la importante reunión del caso.

“¿Dónde estuvieron? ¡Ya casi es hora de la reunión!”, el saludo inoportuno e indeseado hizo que los cuatro amigos, que acababan de dar unos pocos pasos, pusieran los ojos en blanco al mismo tiempo.

“Conoce tu trabajo”, respondió Mek antes de beber el café que tenía en la mano.

“Comiendo, como es costumbre entre amigos”, Darin se unió al coro, apoyándolo perfectamente.

King desvió la mirada para ver a Say y a Singha, quienes no habían dicho ningún saludo, a diferencia de los dos primeros. Pero lo único que recibió fue una mirada fría.

“Nos vemos en la sala de reuniones, Singha. Esto es una molestia para la vista”, le dijo Say a la persona a su lado antes de chocar con el hombro de King, haciendo que este se tambaleara un poco.

“Hoy es tu cumpleaños, ¿verdad?”, King se enderezó de nuevo, ajustó la chaqueta de su fino traje y se giró para hablar con Singha como si no le importara lo de Say.

“Mhm”.

“Feliz cumpleaños”.

“Mhm”, respondió Singha con un tono monótono. “¿Eso es todo? Para poder ir a trabajar”.

La conversación terminó justo ahí. Singha siguió de largo sin siquiera considerar mirar hacia atrás. Solo había...

“A trabajar, a trabajar”.

“A trabajar, a trabajar”. Mek y Darin se tomaron de los hombros, formando una línea, y repitieron la frase final de Singha con tono de burla mientras

pasaban frente a King. Ellos ya estaban hartos de las viejas tonterías de King, y ahora él había creado un nuevo problema. ¿Cómo iban a perder la oportunidad de burlarse de él cuando se les presentaba en bandeja de plata?

La reunión se prolongó varias horas más allá del horario previsto sin señales de llegar a un acuerdo. Singha solo miraba el reloj de reojo de vez en cuando, porque aún no había tenido tiempo de llamar a Thup. No sabía si el cachorro estaría esperando. Era una suerte que se hubiera cambiado antes de entrar a la reunión, pensando que podría irse de inmediato al terminar. De lo contrario, perdería tiempo.

“¡Le estoy diciendo, khun King, que no puede usar esa información!”, Mek realmente comenzó a impacientarse al ver que la reunión se alargaba innecesariamente.

“Si no usamos esa información como evidencia, ¿cómo vamos a manejar el caso?”

“¡Esa información solo la conoce la esposa del sospechoso, y todavía no la encontramos! Si sale en las noticias y pone en peligro a la testigo, ¿qué va a pasar? ¿Puede usted asumir la responsabilidad?” Mek usó la lengua para presionar su mejilla, ventilando la frustración porque la otra parte seguía con una expresión impasible justo enfrente.

Singha asintió levemente a su amigo, dándole una señal para que calmara su temperamento ardiente, antes de comenzar a resumir el contenido general de esta larguísima reunión de la manera más concisa posible, para que todos pudieran entenderla sin dificultad. Todo esto le llevó menos de diez minutos.

“Atrapar al sospechoso fugitivo es importante, pero la vida de la testigo es lo más importante en este momento. Además de poder testificar en el tribunal

que su marido cometió el crimen, también puede señalar correctamente la escena del asesinato”.

“Por eso, la búsqueda a través de los medios aún puede llevarse a cabo, pero no deben usar la información que obtuvimos. Solo tienen que notificar a las distintas agencias involucradas en la búsqueda. Tal como dijo el Capitán Mek”.

Mek le guiñó un ojo a King, pues la información que él había estado defendiendo coincidía perfectamente con lo dicho por Singha. El teléfono, que había estado vibrando en su bolsillo durante un tiempo, hizo que Mek finalmente lo tomara, ya que comenzaba a vislumbrar que la reunión terminaría pronto.

Singha miró de reojo a su amigo, quien se puso de pie en menos de un minuto. Cuanto más lo veía, más pensaba que debía haber un problema, pero no sabía de qué se trataba.

“Daremos por terminada la reunión con lo que les he dicho. Si alguien todavía tiene algún problema, vénganme a ver mañana”. Cuando Singha cerraba el expediente, significaba que todo había llegado a una conclusión, así que nadie pensó en preguntar nada más. Una vez que la gente comenzó a retirarse, Singha preguntó de inmediato a la persona que parecía estar agitada justo enfrente de él. “¿Qué pasa?”

“Chan tiene un problema”.

“Entonces ve a resolverlo”.

“...Y Thup también”. El nombre que Singha no esperaba escuchar en el contexto de un problema hizo que se levantara por completo.

“Encárgate”. La frase fue corta, pero Say asintió, sabiendo exactamente qué hacer.

Los dos amigos policías corrieron hacia el estacionamiento de la estación.

Cuando Mek vio que su amigo estaba a punto de montar su motocicleta de un negro azabache, lo detuvo de inmediato.

“¿Por qué no vamos en carro?”

“Hay un tráfico infernal frente al centro comercial a esta hora”. Singha miró su reloj y vio que eran pasadas las cinco de la tarde. En un día laborable como este, el tráfico era seguro.

“Es verdad”. Mek, que acababa de recordar el lugar al que se dirigía, también se subió a su propia motocicleta negra con detalles azules.

Se colocaron los cascos de buena calidad al mismo tiempo. Los motores de las dos motocicletas rugieron, haciendo eco en toda la zona. Se turnaron para liderar el camino y salir a la carretera principal. Tan pronto como encontraban un hueco para avanzar, aceleraban las motocicletas, dirigiéndose al centro comercial en el corazón de la ciudad a la máxima velocidad permitida por la ley.

Por su parte, Thup estaba mirando el pastel que había tardado dos horas en hacer y que ahora estaba en el suelo del estacionamiento, irreconocible. Aunque se sentía un poco triste, no culpaba a nadie más que a sí mismo por no caminar con cuidado.

“Pero el chico dijo que no fue intencional”, Thup levantó la vista para mirar a Chan, con quien se había encontrado por casualidad hace unas horas y que ahora estaba parado entre él y la parte ofendida.

“¿No intencional? ¿Es que no tiene ojos?” El hombre con un traje de tela fina, ahora manchado con crema blanca, gritó furioso y levantó el dedo para señalar a Thup.

“Lo siento por no tener cuidado. Yo mismo le compensaré por los zapatos y el traje manchados”, dijo el joven, inclinándose para disculparse sinceramente.

“¿Compensar? ¿Sabes cuánto vale todo esto?” Una parte del pastel que había salpicado los zapatos de cuero fue sacudida con fuerza, salpicando las piernas del pantalón ²slacks de Thup.

“¡Pero si te dije que no fue intencional! Cuando te ofrece compensar, te pones a gritar sin motivo. ¿Qué más quieres?” Chan, que había presenciado lo ocurrido, pensó que debía llamar a Mek por si había alguna emergencia. Quería entrar y resolver el problema en silencio, pero el tipo de enfrente era un experto en causar frustración.

Thup agarró el brazo de Chan al ver que su amigo cercano realmente estaba perdiéndola paciencia. Temía que se armara un gran escándalo, así que se interpuso entre los dos.

“Dígame cuánto cuestan los zapatos y el traje. Puedo pagarle el precio ahora mismo, y me apuraré a comprarle unos nuevos”.

“Cincuenta mil”.

“¿Cincuenta mil? ¿Con la calidad de esa tela? ¿Llega a mil siquiera?”, dijo Chan con un tono de desprecio.

“¿Cincuenta mil baht?”, preguntó Thup de nuevo, incrédulo de que todo lo que llevaba puesto el hombre de enfrente fuera tan caro.

“¿Crees que no tengo dinero para comprarlo? ¿Sabes cuánto prisa tengo? ¡Mi tiempo vale oro, imbécil!”

“No es eso”. Thup estaba completamente agotado. No solo no podría darle el pastel a su P', sino que también llegaría tarde al hotel. “Yo no...”

¡¡¡PLAF!!!

Un fuerte puñetazo impactó en la mejilla derecha de Thup. El joven no tuvo tiempo de reaccionar. Por suerte, Chan lo jaló a tiempo antes de devolver el golpe, evitando que Thup cayera al suelo. La situación, que no era grave al principio, ahora se había vuelto más grande de lo esperado.

Un par de ojos afilados buscaron su objetivo inmediatamente después de subir al estacionamiento del centro comercial. En menos de medio minuto, Singha encontró a su cachorro convertido en un saco de boxeo en el borde del estacionamiento.

“¡Ya basta, Chan!” Thup intentó separar a Chan del hombre que había iniciado la pelea. Aunque él mismo falló y recibió un golpe, era mejor que dejar que otros salieran heridos por su culpa. Justo cuando un puñetazo estaba a punto de impactar su rostro de nuevo, el hombre matón salió volando rápidamente. La causa no vino de ningún otro sitio. “¡¡P' Sing!!”

El casco de motocicleta que Thup le había escogido y regalado el cumpleaños pasado fue quitado, revelando claramente al dueño de la patada de hace un momento. Por su expresión y mirada, era evidente que ahora él no tenía ninguna intención de negociar.

“Vaya, Doc. Te dije que arrastraras a Thup al centro comercial, no que te metieras en una pelea tú también hasta que te destrocen la cara”. Mek se

acercó para ver a su joven novio Chan, que ahora no tenía el aire de doctor encantador que solía tener.

“¿Cómo llegaste aquí, P' Sing?” Singha no respondió a ninguna pregunta. Simplemente observó la escena y evaluó. “P'...”

“Ahora no”, dijo Singha con voz monótona, haciendo que Thup cerrara los labios de golpe. Nunca antes había causado problemas a su P'. Esta vez, no solo era un gran problema, sino que también ocurría en el cumpleaños de P' Sing. “Mek, recibe”.

La insignia de oficial fue arrojada a su amigo, que estaba volteando la cara de Chan de un lado a otro para ver si había heridas, pero aun así la atrapó con precisión. Cuando se giró para mirar a su amigo, vio que Singha señalaba varios puntos de la zona, una simple señal. Con solo eso, ya sabía lo que tenía que hacer.

“¡Qué manada de perros!”.

“¿Qué tontería está diciendo? Con una patada de Singha es suficiente. ¿Para qué me voy a cansar yo también?”, se quejó Mek. “Sígueme, Chan”.

Chan, que todavía estaba muy molesto, solo pudo seguir a la persona que tenía delante de vuelta al centro comercial. Por lo tanto, en el estacionamiento solo quedaron Singha, Thup y el hombre de expresión furiosa que acababa de levantarse por completo.

“¡¿Crees que eres tan bueno?!”, el hombre corpulento se quitó el traje, del que tanto había alardeado por su precio, tirándolo al suelo sin cuidado, antes de caminar para enfrentarse a Singha, que seguía mirándolo con rostro inexpresivo, pero cuyos ojos estaban llenos de una rabia mayor que nunca.

“Ve a pararte allí”. Singha le habló al joven a su lado mientras se inclinaba para esquivar el primer puñetazo que se abalanzó, con una fuerza mayor a la que lo había visto usar contra Thup antes. Por lo que parecía, el otro hombre tenía algunas habilidades de lucha. Por lo tanto, no había necesidad de contenerse. Cuando el puño que había fallado su objetivo se lanzó de nuevo, la mano fuerte lo empujó hacia abajo e inmediatamente contraatacó con un puñetazo en la cara del oponente con toda su fuerza, haciéndolo tambalearse hacia atrás.

La rabia se duplicó al ver que la situación que antes le era ventajosa había desaparecido. El matón se abalanzó sobre Singha con furia de nuevo. Intentó patear el rostro de su oponente con la punta del pie, pero fue bloqueado con un solo brazo. Singha aprovechó este momento para golpear la parte posterior de la rodilla del hombre, haciéndole caer de rodillas. Los ojos en diferentes niveles hicieron que la persona de abajo sintiera un miedo inevitable, ya que la mirada que recibió ya no era inexpresiva como la vio por primera vez.

Una y otra vez, fuertes puñetazos llovieron sobre su rostro hasta que su visión comenzó a nublarse. Justo cuando sentía que iba a caer, la mano fuerte de la persona que estaba encima de él tiraba de su cuello de la camisa para levantarla y luego lo volvía a golpear en el mismo lugar, hasta que finalmente su cuerpo cayó de verdad al suelo.

“Cuéntame”, dijo Singha después de soltar al causante del problema, que yacía inmóvil en el suelo. Luego se acercó a revisar a su cachorro, que tenía varios moretones rojizos en la cara y el labio roto hasta sangrar. Su cabello estaba revuelto y la ropa que él sabía que había preparado cuidadosamente estaba arrugada.

“Thup salió del centro comercial con el pastel. Y mientras estaba agachado buscando la llave del auto en el bolso, no miró y chocó con Khun, lo que hizo que el pastel manchara su ropa. Pero Thup intentó disculparse y asumir la

responsabilidad”. Mientras Singha escuchaba, su mano acariciaba suavemente las magulladuras en el rostro de Thup. “Thup de verdad no quería causar problemas, P’ Sing”.

“Lo sé”. La mirada que iba y venía con preocupación hizo que Singha tuviera que consolar al joven frente a él.

Thup se sentía realmente culpable por lo sucedido. De verdad que nunca quiso causarle problemas a su P’. Mientras miraba el rostro apuesto de Singha, los ojos de Thup se abrieron de golpe al ver que el hombre que había estado en el suelo se estaba levantando con un cuchillo en la mano.

Tan rápido como el pensamiento, la pierna larga y delgada de Thup se levantó y pateó el centro del pecho del hombre que se abalanzaba. Abrazó a su P’ con ambos brazos. Con una mirada decidida, miró al hombre que salió despedido, sin rastro del miedo que había tenido antes.

El cuchillo que había caído no muy lejos estaba a punto de ser recogido de nuevo, pero justo cuando una mano se posó en el extremo del mango, un pie se colocó encima.

“Después de recibir una patada, ¿por qué no te comportas?”, dijo Mek, usando la punta de su pie para empujar la mano del hombre que yacía en el suelo.

Al ver que no tenía forma de luchar, el matón comenzó a gemir y a protestar en voz alta cuando vio que el equipo de seguridad del centro comercial se acercaba a ellos.

“¡Ayuda! ¡Ayúdenme, por favor! ¡Estos me están acorralando y buscando pelea!” Los gritos no hicieron que Singha desviara su mirada del joven frente

a él en lo más mínimo. Por el contrario, esto le hizo mirar a Thup con aún más admiración.

“Has mejorado”, la voz grave lo elogió, haciendo que Thup volviera a prestarle atención.

“¿Qué dijiste, P’?”

“Muy bien”. El toque cálido que se posó en su cabeza y el tono suave, antes de que el mayor se alejara para resolver todo el asunto, hicieron que el pequeño corazón de Thup latiera con fuerza.

No era que nunca antes hubiera recibido un cumplido, sino que esta vez lo recibió después de haber protegido a la persona que siempre consideró fuerte. Realmente había podido proteger a P’ Singha un poco.

“¿Qué averiguaste?”, preguntó Singha mientras miraba de reojo al hombre que seguía sentado en el suelo, con la misma mirada hostil de siempre.

“Tal como pensabas”.

“¡Voy a llamar a la policía! ¡Voy a demandarlos a todos!” El hombre con la camisa y los slacks a juego con el traje, ahora hecho jirones, se puso de pie, antes de señalar a todos en la zona.

“¿Quieres presentar una denuncia ahora mismo?”, Mek levantó su placa para mostrarla con una sonrisa.

“¡U-ustedes son todos del mismo grupo! ¡Voy a demandar a la policía por agresión contra el público!”

“Hace un momento él era el público también”, esta vez Mek levantó la insignia de oficial que Singha le había arrojado antes y la balanceó. Él ya sabía que su amigo no se quedaría quieto, y Singha mismo lo sabía, por eso lo hizo así. Si el asunto se intensificaba, Singha sería solo una persona sujeta a procedimientos legales sin que su rango entrara en juego.

“Antes de denunciar a otros, ¿por qué no ves tu propio estado?”, dijo Singha con voz monótona antes de asentir a los guardias de seguridad para que se acercaran a tomar conocimiento del incidente, y luego le indicó a su amigo que comenzara a contar lo que había investigado. “Mek”.

“Estuve siguiendo a Thup desde que se bajó del auto. Asumo que eligió el objetivo por el auto que parecía un poco caro. Después, esperó y se quedó al acecho hasta que Thup pasó y creó la situación, esperando exigir una compensación. Pero debió ser porque Chan lo vio justo a tiempo, lo que hizo que el plan saliera mal y terminara en una pelea. Supongo que si la seguridad hubiera llegado antes, se habría resuelto con Thup y Chan pagando la compensación”, explicó Mek brevemente después de revisar las cámaras de seguridad. También llamó a la estación para solicitar información sobre este tipo de casos de fraude, descubriendo que también habían ocurrido casos similares en áreas de centros comerciales en los últimos dos meses. “En el maletero de su auto tiene más de diez trajes y zapatos falsos, además de varios equipos para engañar a la gente. Si lo revisamos bien, probablemente habrá más cargos”.

“Cuando Mek terminó de hablar, el hombre que fue descubierto comenzó a buscar una forma de escapar, pero tan pronto como se dio la vuelta, encontró a un joven de rostro dulce bloqueando su camino. La mano, ahora magullada y con rasguños, se levantó con la intención de golpear el rostro del joven otra vez, pero fue sujetada por detrás antes de que pudiera hacerlo. Una voz baja, gélida, detrás de él hizo que no se atreviera siquiera a moverse”.

“Si tocas a mi chico una vez más, te romperé la mano y luego pagarás la multa en la comisaría”.

Solo tomó unos minutos más para resolver el incidente antes de que llegaran los agentes de policía de turno. Singha no tomó el caso, sino que dejó que Mek se encargara como el oficial a cargo. Singha observó en silencio hasta que se llevaron al agresor de vuelta a la estación para seguir con el proceso legal.

“Yo seguiré a cargo del resto. También voy a llevar a Chan a curarse las heridas”.

“¿En la habitación?”

“En mi propiedad”, Mek replicó de inmediato al joven que estaba a su lado.

“Pide que alguien venga a llevarse la motocicleta”.

“Sí. ¿Y tú a dónde vas ahora? Dijiste que tenías una cita con Thup”. El dueño del nombre levantó la cabeza inmediatamente al escuchar que estaba en la conversación.

“Voy a comprar un traje nuevo y luego a cenar”.

“Está bien, está bien. Vete. Es tu cumpleaños. En cuanto a la placa, te la dejaré en tu escritorio”.

“Sonríe”, Mek se despidió con la mano antes de arrastrar al joven a su lado para subirlo al auto. Luego se dirigió a montar su propia motocicleta y se fue conduciendo.

Cuando solo quedaron dos personas en el área, Thup cambió de estar parado detrás a estar junto a Singha otra vez. Sus ojos temblaban, al igual que la mano que estaba a punto de extender para tomar la mano del mayor.

“P’ Sing”, Thup llamó a la persona frente a él con voz suave.

“¿A qué hora es la reserva en el hotel?”

“A las nueve y media”.

“Aún tenemos tiempo”. Fue Singha quien extendió la mano para tomar la de Thup antes de caminar hacia el centro comercial otra vez. El cachorro que caminaba silenciosamente detrás cambió y entrelazó sus palmas con más fuerza cuando sintió que el mayor no estaba enojado en absoluto.

Una prenda tras otra de marcas de lujo fueron probadas en el cuerpo de Thup. Aunque el joven estaba satisfecho con cada conjunto que Singha elegía, parecía que el mayor no terminaba de estarlo. Por ello, la elección de la nueva ropa se prolongó por más de media hora.

“¿Te gusta esta?”

“Me gusta”.

“He notado que dices que te gusta cada una”.

“Me gusta todo lo que tú eliges para mí”.

“Entonces no te pruebas nada más, porque mi momento favorito es cuando no llevas nada puesto”. La frase subida de tono fue dicha con total naturalidad, pero el rostro del oyente se sonrojó, extendiéndose hasta sus orejas. “Este color, entonces. Te ves adorable cuando lo llevas”.

Thup observó cómo el mayor le indicaba la talla exacta a la empleada y luego se dirigía al mostrador para pagar. En resumen, una camisa negra y un traje a juego de color crema eran lo que se llevaría a casa hoy.

Una vez que obtuvieron lo que querían, Singha condujo directamente al hotel en el centro de la ciudad junto al río. Pero en lugar de subir al restaurante en el último piso, el ascensor se detuvo en el área de las habitaciones.

“¿No vamos a subir al restaurante?”, preguntó Thup mientras seguía a la persona que tenía delante.

“¿Con esas pintas?”, respondió Singha mientras pasaba la tarjeta llave por la puerta. El joven se inclinó con una ligera confusión, sin saber en qué momento el mayor había conseguido la tarjeta.

Los ojos de dos colores se abrieron un poco al ver que la habitación en la que acababa de entrar parecía demasiado grande y lujosa para ser una habitación normal. Sabía que este era un hotel lujoso con un restaurante y un bar en la azotea, pero no pensó que las habitaciones fueran tan suntuosas.

“Ve a ducharte para que puedas salir y curarte las heridas”.

“Podemos volver a casa a cambiarnos, P' Sing”.

“Esta noche dormimos aquí”. Singha se quitó su traje negro azabache y lo colgó sobre el sofá, antes de remangarse las mangas de su camisa hasta los codos. Se sentó en el sofá largo. Sus ojos penetrantes observaron a su joven novio mirando la habitación con entusiasmo y no pudo evitar reír suavemente con afecto. “Ve a ducharte rápido. Ya casi es la hora para la que reservaste”.

“Sí, sí”, Thup asintió vigorosamente y entró al baño, dejando al mayor sacudiendo la cabeza con una sonrisa ante su cachorro.

En poco tiempo, tanto las manchas como el polvo que cubrían su cuerpo desaparecieron de Thup, dejando solo los moretones. El joven miró a la persona en el sofá, desatando su corbata y desabrochando su camisa hasta dejar ver su ancho pecho, y solo pudo tragarse saliva. No sabía por qué su P' Sing se veía tan atractivo hoy.

“Ven a sentarte aquí”. Un tubo de ungüento que no sabía cuándo había comprado fue preparado. Cuando Thup se sentó a su lado, la mano fuerte aplicó suavemente el medicamento en sus mejillas y en los puntos que se habían enrojecido por el incidente anterior.

“P' Sing, ¿estás enojado con Thup?”

“¿Enojado por qué?”, respondió Singha sin mirar los ojos suplicantes que se le dirigían.

“Enojado porque Thup se metió en problemas hoy. Thup prometió que no te causaría problemas ni molestias. Dije que sería el niño bueno de P'”.

“Sigues siendo mi niño bueno”. Singha cerró el tubo de ungüento antes de cambiar su mirada al rostro de Thup. “Para mí, ser un niño bueno no significa no saber defenderte. Mientras sepas lo que está bien y lo que está mal, tengas razón y te protejas, no me enojaré contigo”.

“Entendido”. Una amplia sonrisa apareció de nuevo en el rostro de Thup, lo que hizo que Singha no pudiera evitar estirar la mano y apretar suavemente la punta de su corta nariz. “Hoy puedes comer todo lo que quieras, P'. Thup va a invitar al cumpleañero con una gran cena. También voy a pagar esta habitación. ¡Te cuidaré muy bien!”

Thup se puso de pie, extendiendo la mano hacia Singha. El mayor, que vio a su cachorro volver a estar alegre, solo pudo sacudir la cabeza suavemente, pero

aun así extendió la mano para tomarla. Y el cachorro probablemente no sabía que una suma de dinero acababa de ser transferida a su cuenta de ahorros para reemplazar el dinero que iba a gastar después de esto.

Una suave brisa acariciaba a las dos personas que cenaban a la luz de las suaves velas. Aunque no se podían ver muchas estrellas en el cielo nocturno, esto era compensado por las luces parpadeantes de la ciudad debajo. Los diversos platos de comida ya estaban algo vacíos. El vino tinto brillante había sido servido hasta quedar solo la última gota, que acababa de ser vertida en la copa del joven que hablaba alegremente, contándole la historia de cómo había hecho el pastel para él ese día, pero que nunca llegó a sus manos.

“Thup te hará uno nuevo pronto”.

“Esperaré”, aceptó Singha sin apartar la mirada de la copa de vino que Thup se llevaba a los labios. El color de su rostro indicaba que esta tercera copa de vino era el límite para el joven frente a él.

“P' Singha”.

“Mhm”.

“P', ¿sabes que Thup te ama mucho?”

“Creo que lo sé”.

“Thup quiere celebrar tu cumpleaños todos los años. Quiero ser quien te dé los deseos de cumpleaños. Quiero ser la persona con la que estés”. Singha dejó su copa de vino vacía y llamó a un mesero para pagar la cuenta, sin apartar la

vista de Thup. “Quiero llevarte a muchos viajes. Que puedas ir a buenos lugares, comer bien y descansar un poco”.

Para Singha, el cumpleaños no era un día tan especial. Si Thup no hubiera entrado en su vida, a lo sumo habría visitado a su madre y luego habría trabajado hasta la noche, bebido un poco con sus amigos y luego se habría ido a dormir. A lo largo de estos años, el joven frente a él lo había llevado a hacer muchas cosas nuevas y a experimentar cosas nuevas. No era que Thup lo llevara a descansar, sino que Thup era su descanso.

“Aunque este año haya habido algunos errores... ¡Feliz cumpleaños, P' Singha!”. Thup extendió la mano para tomar la de Singha y le envió una sonrisa con ojos dulces y seductores. “Este año, Thup también será tu regalo. Seré el regalo que estarás contigo todos los días. Seré el chef que te prepare comidas deliciosas. Seré la persona que te espere en casa siempre. Seré el amo de casa que limpие, lave y planche la ropa. Seré tu conductor cuando salgas a socializar con cosas del trabajo. También puedo ser tu masajista. Seré la persona que te ayude cuando surjan cosas extrañas, aunque tenga miedo. ¿Qué más puedo ser?”

Singha sonrió al ver que Thup se ponía a pensar seriamente en qué más podría transformarse. Hacía varios años que no se daban regalos tangibles, porque, además de no saber qué comprar, ya lo tenían todo y no veían la necesidad de comprar mucho. En su lugar, optaron por pasar tiempo juntos de una manera especial y diferente a los días normales. Por lo tanto, el regalo se había convertido en ellos mismos el uno para el otro cada año.

“Has sido todo eso. ¿Por qué no te conviertes en el novio de Phi?” El cambio de pronombre hizo que Thup parpadeara repetidamente, confundido por el efecto del alcohol. Cada vez que Singha quería bromear con él, bastaba con cambiar los pronombres para que el joven se quedara sin palabras.

“Claro que lo soy. ¡Por supuesto que seré tu novio!” Thup sonrió ampliamente hasta que sus ojos casi se cerraron, antes de acercar la mano de Singha para besarla suavemente.

Después de que Thup pagó la cuenta él mismo, tal como había planeado, los dos regresaron a la suite para pasar juntos la hora restante de la noche de cumpleaños.

“Ve a ducharte primero. Solo tengo que contestar el teléfono un momento”, le dijo Singha al cachorro, que lo miraba con ojos de súplica, antes de salir al balcón para atender la llamada. “Dime”.

[“Arreglé al alborotador del centro comercial”].

“¿Tenías que llamar ahora?”

[Solo actualizaba la información, director. Si no lo actualizo, me va a decir que estoy descuidando mis deberes. Es muy difícil complacerlo].

“¿Me estás tomando el pelo, Mek?”

[¿Interrumpí algo con nong?]

Singha se giró a mirar la habitación y vio que el joven al que había mandado a ducharse se estaba desabrochando por completo su camisa negra. Su piel blanca y suave estaba ligeramente sonrojada por el efecto del alcohol. Los músculos que él mismo había entrenado bien aparecieron a la vista, haciendo que los ojos de Singha brillaran de satisfacción.

“Un poco”.

[En realidad, llamaba para actualizarte sobre King].

“Dime”. Los ojos penetrantes miraron al joven que estaba dentro, que a su vez lo miraba mientras se quitaba el cinturón y se bajaba la cremallera del pantalón, revelando su ropa interior blanca y la línea V que sobresalía del borde. “Sería mejor si te apuras”.

Thup hizo un pequeño puchero al ver que el mayor seguía hablando por teléfono en el balcón y no se acercaba a él. Era cierto que con el alcohol en la sangre, la capacidad de refrenarse disminuía. Thup se quitó el traje color crema, lo dobló de forma ordenada ya que su P' se lo había comprado, y lo colocó en la cómoda. Luego se dirigió a abrir la puerta del balcón.

“Entonces dáselo a King”, antes de terminar la frase, Singha tuvo que detenerse cuando un par de brazos lo abrazaron por detrás, tirándolo hacia el interior.

[¿Dárselo a él para qué?]

Singha apenas podía concentrarse en la persona al otro lado de la línea, pues lo que tenía delante era su cachorro que lo había arrastrado a la cama y ahora lo estaba montando con un rostro suplicante, muy diferente a las manos que le desabrochaban la camisa. “Hablamos mañana”.

[¿Nong no te deja hablar o es que no quieres hablar?], preguntó Mek en tono burlón. [¡Qué entrometido eres con los asuntos de los demás!].

El sonido que se coló hizo que Singha no pudiera evitar poner los ojos en blanco. Se burlaba de él, pero él también estaba sosteniendo la correa de un perro.

Mientras se distraía con otra cosa, el joven que lo estaba montando ya le había quitado los pantalones. A juzgar por su cara de mal humor, era probable que

Thup hubiera abierto la puerta y escuchado el nombre de King, de lo contrario, el joven no se atrevería a tanto.

“Eso es todo por ahora, Mek”. Después de cortar la llamada, el teléfono caro fue lanzado sin rumbo. Singha alzó la barbilla de la persona que estaba besando su pecho y dejando marcas de amor para mostrar posesión. Cuanto más veía esto, más le gustaba el joven que tenía delante.

“¿Era P' King?”

“¿Celoso?”

“Sí, Thup está celoso”, admitió Thup fácilmente. El joven se movió hasta que su rostro estuvo directamente sobre el de Singha. Sus ojos se encontraron, reflejando la imagen del otro. Fue Singha quien le tomó la nuca y lo bajó hasta que las puntas de sus narices se tocaron.

“Si estás en la cama conmigo así, ¿por qué estarías celoso de alguien más?” Apenas terminó la frase, los dos pares de labios se juntaron como si una fuerza magnética los atrajera.

Los labios se presionaron con fuerza, las lenguas se entrelazaron, saboreando el buen vino tinto. Singha dejó que el joven encima de él guiara el contacto, alternando entre la presión ligera y fuerte por un buen rato, antes de girarse hasta que Thup quedó debajo. Sus partes inferiores, cubiertas solo por ropa interior, se tocaron en el centro del cuerpo de su amante, en cada contorno. Singha separó sus labios y siguió besando la barbilla, la nuez de Adán en el cuello blanco, sin olvidar dejar marcas de amor como siempre. Los labios ardientes descendieron hasta el pecho, donde Thup había entrenado cuidadosamente sus músculos. El de arriba succionó suavemente el pezón de color claro, un acto de burla antes de continuar besando hasta el bajo vientre.

“P-P’ Sing, espera un momento”. Antes de que pudiera detenerlo, la última prenda de ropa de Thup fue retirada de su cuerpo.

“¿Qué dijiste, Nu?” El pronombre que avergonzaba a Thup cada vez que lo escuchaba fue usado de nuevo, y por supuesto, esta vez no fue la excepción. El joven levantó ambas manos para cubrir su rostro sonrojado. Esto solo hizo que Singha quisiera molestarlo más, deslizándose hacia el espacio entre las piernas del que estaba debajo, y luego cubriendo lentamente el miembro erecto con sus labios, succionando toda su longitud.

“P’, ¡otra vez!” Thup levantó la cabeza con el corazón latiendo a mil. Aunque lo había visto cientos de veces y lo habían hecho cientos de veces, todavía se sentía avergonzado. Los ojos penetrantes que lo miraban hicieron que Thup moviera involuntariamente sus caderas hacia la cálida y húmeda cavidad. La lengua suave que se movía hizo que soltara un gemido bajo y extendiera la mano para acariciar el cabello del mayor suavemente, con familiaridad.

Al ver que el cuerpo de Thup se estremecía ligeramente, Singha retiró lentamente sus labios del miembro rígido y luego se movió para sentarse sobre él en su lugar. Lo habían hecho incontables veces, así que él sabía la reacción de su amante cuando estaba cerca de alcanzar el clímax.

“Nu, ¿sigues celoso?”

“N-no, ya no... ¡Ah! ¡Ya no!” Thup estiró la mano para agarrar la cintura del mayor y la apretó hasta que dejó marcas. El tono de piel bronceado, los hermosos músculos en todo su cuerpo, y la mirada que lo dominaba en todos los sentidos, solo esto era suficiente para llevar su excitación al punto más alto.

Thup levantó la parte superior de su cuerpo para abrazar al de arriba y frotó su rostro en el hombro ancho para aspirar el aroma que le era familiar. Justo

en ese momento, su miembro liberó un líquido blanco y espeso, manchando la ropa interior negra y la espalda de Singha.

“¿Y qué me voy a poner mañana para volver a casa?”

“T-Thup te comprará otro. Te comprará uno nuevo”. El clímax de esa primera vez en la noche hizo que Thup sintiera que estaba flotando en el cielo, y ese cielo también lo estaba abrazando en ese momento. “Thup te lo hará a ti”.

Singha miró al joven con ojos seductores que estaba apoyando su barbilla en su pecho con una expresión inocente, pero cuyas manos ya se estaban metiendo en su ropa interior para separar sus nalgas.

Ambos cayeron sobre la cama de nuevo, besándose y acariciándose sin ninguna prisa. Hubo palabras de burla y risas suaves entre ellos hasta que ambos estuvieron listos para lo que vendría después.

“Dime si te duele”. Thup presionó sus labios sobre la hermosa frente de Singha, luego se dirigió al entrecejo, el puente de la nariz afilado, la punta de la nariz respingona, y terminó en los labios gruesos. Esto fue a la par de la suave y gradual inserción de su miembro en el estrecho canal de su P'. Sus labios se presionaron con fuerza y sus lenguas se entrelazaron para saborear la dulzura. Sus manos acariciaban los cuerpos del otro hasta dejar marcas rojas. La parte inferior de sus cuerpos, unidos, chocaba, creando el sonido de piel contra piel.

“Me g-gusta, P'. ¿Te gusta?”, preguntó Thup junto a la oreja de la persona debajo de él. Con ambos brazos sujetó los muslos del mayor para poder acercar su cuerpo aún más. Sus caderas continuaron empujando su miembro en el cálido canal con un ritmo más rápido y fuerte, impulsado por la emoción.

“¿Alguna vez no me ha gustado? Ah. ¿O es que no te gusta a ti?” Singha besó el cuello fragante del cachorro que estaba encima de él. Su mano fuerte se extendió para presionar las caderas de Thup, haciendo que el miembro entrara más profundamente y presionara el punto de placer. “Siempre me ha gustado”.

La voz ronca y el beso suave en la mandíbula hicieron que Thup quisiera derretirse en el pecho del mayor justo en ese momento, si no fuera porque otras emociones lo superaban...

Las piernas largas y delgadas de Singha fueron levantadas y colocadas sobre los hombros anchos de Thup. Thup retiró su miembro casi hasta el final de su longitud antes de volver a empujar, golpeando firmemente el punto de placer. Cuanto más escuchaba el gemido grave del mayor, más se envalentonaba. El ritmo y la velocidad aumentaron gradualmente, haciendo que la temperatura de la habitación subiera.

“Más fuerte. Ah, más fuerte, Thup”. Singha escondió su rostro en el pecho del joven. Abrazó a Thup con ambas manos, desahogando su placer dejando marcas de uñas en la espalda blanca y suave.

Cuando el mayor lo pidió, el cachorro, que se había convertido en un perro grande y completo, no pensó en contener más su fuerza. La habitación se llenó de sonidos lascivos y vulgares, gemidos entrecortados y sonidos húmedos provenientes tanto de la parte inferior como de la superior, haciendo temer que la habitación contigua pudiera escuchar. Cuanto más cerca estaban de la meta, más aumentaba la fuerza con la que se entregaban el uno al otro.

“P’ Sing, más. Thup va a terminar”.

“Yo también”. Singha tiró de la nuca del que estaba encima para besarlo con pasión. Sus propias caderas rebotaban para recibir el miembro de Thup de manera experta. No pasó mucho tiempo antes de que el último gemido grave de ambos llegara junto con el líquido cálido que se derramó sobre el abdomen al mismo tiempo.

Sin siquiera tomar un respiro del primer asalto, Singha volteó a Thup para que quedara debajo y se movió para sentarse a horcajadas sobre las caderas de su joven novio. El color de su mano contrastaba claramente con el color del abdomen de Thup, pero lo que era más claro era la sonrisa en el rostro de ambos en ese momento.

“P', ¿te gustó este cumpleaños?” Thup acarició la pierna de la persona sobre él suavemente. En realidad, él quería que ambos se acostaran, se abrazaran y hablaran hasta que terminara el último tramo del cumpleaños, pero parecía que la persona que estaba frotando sus caderas en su centro no iba a cooperar mucho.

“Cualquier año, mientras estés tú, me gustará”.

“¡Qué dulce eres!”

“Sube y pruébalo”. Thup rio suavemente ante la invitación tan directa. Pero en lugar de incorporarse para saborear los labios del que estaba encima, el joven tiró de él para que se acostara a su lado. Arrastró la gran manta para cubrir a ambos y mantener sus cuerpos calientes.

“P', ¿vas a trabajar mañana?”, preguntó Thup mientras se acurrucaba en el abrazo de Singha, como siempre hacía.

“Sí”. Singha también actuó según la reacción corporal que ya se había vuelto automática cuando el otro se acercaba: abrazarlo y oler su suave cabello con afecto.

“Solo quedan cinco minutos para que termine tu cumpleaños, P'. ¿Hay algo más que quieras de Thup?”

“Quédate conmigo”, dijo Singha simplemente. Sus labios, ligeramente hinchados después de los besos feroces de casi toda la noche, se posaron con ternura en la cabeza del que estaba en su abrazo. “Solo con que estemos juntos es suficiente”.

Thup levantó la cabeza para mirar al dueño de la voz grave antes de mostrar una sonrisa afectuosa, y luego invirtió la posición, atrayendo al mayor a su propio abrazo. Sus manos delgadas y bonitas acariciaron la espalda musculosa de Singha para consolarlo.

“No importa si es un año más, dos años o diez años más. Thup estará aquí. Estaré aquí como el niño bueno de P', mientras nos tengamos el uno al otro”, Thup apretó su abrazo. “Thup te ama, P' Sing”.

“Mhm”.

“¿Qué? No te oí bien”.

“Eres muy travieso ahora”, Singha levantó la cabeza del ancho pecho de Thup y mordisqueó suavemente la punta de la barbilla del joven.

“¡Jajajaja! Es que Thup quiere oírlo. Dímelo, P'. Solo queda un minuto. Por favor, por favor”. El cachorro usó su truco más seductor, sabiendo que el mayor caería rendido, y así fue.

“Te amo, Thup. Gracias por todos los regalos de cumpleaños de este año”. Los rostros de ambos se acercaron de nuevo. Fue el último beso del cumpleaños de este año, y el primer beso para dar la bienvenida al nuevo día en el que él era un año mayor.

“Y todos los besos, ya fueran en el pasado, el presente o el futuro, seguirían siendo de la única persona que estaba justo frente a él”.

“P' Sing, Thup está feliz de ser tu regalo de cumpleaños todos los años”.

Bonus amanteliteraria1904

*¹ Phra Song Chara (พระสงฆ์ชาต) es una designación formal en tailandés utilizada para referirse a un Monje Budista que es Anciano o de edad avanzada.

Al usar Phra Song Chara, se enfatiza la edad del monje, lo que en la cultura tailandesa conlleva un mayor grado de respeto y autoridad espiritual.

La traducción literal puede sacrificar la riqueza cultural y la intención detrás de la elección de palabras.

*² Se refiere a pantalones que no son de mezclilla (jeans), usados para ocasiones semiformales o casuales pero elegantes.

Q&A Singha y Thup

 **Pregunta:**

Phi Singh, ¿cuánto tiempo te tomó dejar de fumar como te lo pidió Nong Thup? ¿Y cómo lo hiciste?

 **Respuesta:**

Pues me tomó bastante tiempo poder dejarlo, pero Thup me lo pidió y también me preocupaba mi salud, así que me propuse dejarlo en serio. Principalmente, dediqué mi tiempo a hacer otras cosas, como trabajar y hacer ejercicio. En la estación, Rin se aseguraba de detenerme, y en casa, Thup también me ayudó. Después de no fumar durante un tiempo prolongado, las ganas se me quitaron solas.

 **Pregunta:**

Nong Thup, ¿qué crees que es la verdadera felicidad? ¿Somos felices ahora?

 **Respuesta:**

La felicidad de las personas no es igual. La perspectiva y lo que han encontrado en la vida tampoco son lo mismo. Algunas personas quieren lograr el éxito en sus metas antes de llamarlo felicidad. Otras ya son felices solo con comer algo delicioso.

Para Thup, la felicidad probablemente sea vivir la vida, creo. Ver a las almas que no están listas para partir, llenas de tristeza, hace que Thup quiera vivir su vida felizmente cada día, incluso con cosas pequeñas. Cuando llegue el momento de verdad, Thup no se arrepentirá.

 **Pregunta:**

Si tuvieras la oportunidad de transformarte en cualquier persona en las novelas de Sing Sa La Taai, ¿quién serías?

 **Respuesta:**

Thup: Sería Phi Mek.

Singha: ¿Por qué no eliges ser alguien bueno.

Thup: ¡Ja, ja, ja! Creo que sería divertido ser Phi Mek. Hay muchas cosas que hacer.

Singha: Yo sería Ai Thup. Quiero intentar ver fantasmas. Quiero saber qué aspecto tienen.

 **Pregunta:**

¿Creen ambos que el destino está predeterminado o que se decide por uno mismo?

 **Respuesta:**

Thup: Creo que es mitad y mitad.

Singha: ¿Por qué?

Thup: El destino hizo que conociera a Phi, pero la parte de confiar en Phi, yo la decidí por mí mismo.

Singha: Creo que se decide por uno mismo, porque cada cosa que he decidido
me han traído hasta aquí.

Expediente de caso especial 7: Un cachorro ayuda a resolver el caso

"El caos dentro de la estación de policía se desató cuando el vehículo de transporte de detenidos se detuvo en la parte delantera. Tanto los oficiales como las personas que venían a reportar un delito se giraron para prestarle atención, casi olvidando sus propios asuntos. Un fuerte grito de alboroto llegó junto con un hombre mayor de pelo largo, descuidado y revuelto. Su ropa interior desgarrada apenas cubría su cuerpo, que estaba manchado de sangre roja brillante.

"¡¡No puedo quedarme!! ¡¡No puedo quedarme!!" El hombre, rodeado por tres policías, gritó y trató constantemente de escapar. "No...

"¿Qué pasa, Say? El ruido llega hasta adentro", preguntó Darin a su amigo que estaba recargado en la pared, observando la escena no muy lejos.

'Tampoco lo sé', respondió una voz monótona sin apartar la mirada del caótico evento frente a ellos. El anciano se sacudió y trató de correr, pero antes de que pudiera cruzar el umbral de la puerta, un hombre corpulento se interpuso en su camino. "Ve a preparar el equipo de primeros auxilios".

"¿Por qué?" Darin no obtuvo respuesta, solo pudo seguir con la mirada el dedo que su amigo le señalaba.

Singha se inclinó para mirar al anciano que parecía agitado antes de hacer un gesto a los oficiales para que se lo llevaran a una celda para esperar la investigación posterior.

"Cuento con usted, oficial. Uf, el señor ya es muy mayor. Aunque parezca que su estado mental no está completo, nunca ha lastimado a nadie. No pensé que actuaría de esta manera."

“Sí”, respondió Singha de forma concisa antes de excusarse para ocuparse de sus propios asuntos.

“¿Y esta vez qué te pasó?” Darin se acercó a inspeccionar la condición de su amigo que acababa de regresar del trabajo de campo. El largo rasguño que iba desde la muñeca hasta el cuello atrajo su mirada y tuvo que suspirar.

“Un palo”, una respuesta breve que indicaba el objeto que causó la herida.

“¿Y dónde está ese Mek? ¿No fueron juntos?”, preguntó Darin mientras los tres caminaban hacia la enfermería de la estación.

“Le pedí que se quedara a interrogar a los aldeanos.”

Una vez en la enfermería, Darin comenzó a evaluar las heridas en el brazo de su amigo. Por lo que parecía, eran solo raspaduras superficiales, pero lo que vendría después probablemente serían moretones por haber sido golpeado con un objeto contundente. La mano delgada se puso los guantes antes de comenzar a curar la herida sin prisa. Mientras tanto, Singha se giró para hablar con la persona que estaba recargada en la pared no muy lejos.

“Say, en un momento llegará un cuerpo. Revísalo, por favor.”

“¿Te llevaste a Blue desde la mañana por esto?”

“Por eso no estoy libre.”

“Dame el resumen”, al no poder discutir más, tuvo que ceder.

“Recibimos un informe esta mañana de que el cuerpo de la esposa de un político del distrito fue encontrado sin vida en un área abandonada. El

cuerpo tenía numerosas laceraciones. Se sospecha que pudo haber sido atacada por perros callejeros de la zona hasta morir.”

“Supongo que el dueño de los perros es ese anciano.”

“Mmm. El señor tiene una cabaña vieja en el área donde puede resguardarse del sol y la lluvia. Los aldeanos dicen que recoge y vende chatarra o hace pequeños trabajos. El dinero que gana, además de mantenerse a sí mismo, lo usa para comprar comida para alimentar a casi treinta perros.”

“Eso es mucho”, comentó Darin mientras aplicaba ungüento en la herida.

“Así que la gente piensa que la fallecida pudo haber sido atacada y devorada por esos perros hasta morir.”

“¿Qué dice Blue?”, preguntó Say, refiriéndose al brillante forense que él mismo había entrenado bien.

“Extraño”, el dueño del cabello rojo que contrastaba con todo en la habitación asintió en señal de comprensión. Si hubiera sido un accidente real, la palabra 'extraño' no habría salido de la boca de ese chico.

“Porque es realmente extraño”, Mek entró y le entregó a Singha el cuaderno con las declaraciones de los aldeanos que había interrogado. “Viste esos perros, ¿verdad?”

“Mmm.”

“¿Por qué?”, preguntó Darin mientras asentía a Singha indicándole que había terminado de curar la herida.

"Aunque mucha gente se agolpó en la zona, no se pusieron a morder ni a lastimar a nadie. Los aldeanos también dicen que nunca han visto a esos perros morder a nadie. A veces ladran cuando la gente entra en su área de residencia," Mek se sentó al lado de Singha y se estiró un poco para relajar los músculos. "Pero no muerden a nadie. Algunos aldeanos se han quejado al municipio de que estos perros ladran fuerte, ensucian por todas partes y tienen miedo de que muerdan a los niños de la zona. Lo extraño es que si con tanta gente no atacan a nadie, ¿por qué iban a atacar a la víctima?"

"¿Y qué hizo el municipio?"

"Solo fueron a advertir y a construir una valla alrededor de la cabaña del anciano, porque él cría a esos perros en su propiedad y nunca los descuida. Si los capturaran, no tendrían ninguna posibilidad de sobrevivir."

"Oh, ¿y ahora que el anciano está detenido aquí, qué pasa con los perros?"

"La última vez que salí, vi una gran agitación. Los aldeanos ya están listos para denunciar y que se los lleven a todos."

"La víctima era ama de casa, era cercana a varios vecinos, le gustaba llevar comida al sospechoso," Singha leyó las letras garabateadas que su amigo había escrito en el cuaderno.

"Sí, ¿no es extraño que de repente la ataquen a mordiscos hasta morir, a pesar de que ella debería haber estado familiarizada con ellos en mayor o menor medida?"

Toc, toc

El sonido de la puerta hizo que los cuatro prestaran atención al mismo tiempo. Cuando se abrió, el dueño de una sonrisa brillante saludó con la mano de forma familiar antes de entrar.

"Hola... estaba buscando a Phi Sing..." Antes de que Thup pudiera terminar la frase, entró y vio a la persona que buscaba sentada en la cabecera de la cama, con un vendaje blanco envuelto en su brazo. "Phi Sing."

"¿Qué haces aquí?"

"La compañía eléctrica informó que van a reparar un poste de luz frente a nuestra aldea. La electricidad se cortará temporalmente, así que pensé que sería mejor salir a un lugar con luz." Mostró la bolsa de tela que tenía en la mano.

"¿Comida?", preguntó Mek, asomándose a la bolsa.

"Sí."

"Qué hambre tengo", dijo el dueño de la chaqueta de cuero negro que estaba colgada al final de la cama, sonriendo a Thup, pero la mano grande de Singha lo empujó de la cara hasta que casi se cae de espaldas.

"Vamos a comer arriba. Say, encárgate del cuerpo de la víctima. Rin, por favor, ve a ver al anciano en la celda. Yo bajaré a llevarlo a interrogar más tarde." Singha tomó la mano de su joven novio y pasó junto a sus amigos, seguido por los comentarios de burla de Mek.

"¡Comer o comer al chico!"

Thup miró las manos que se habían mantenido unidas hasta llegar frente a la oficina de su pareja. El largo vendaje hizo que los ojos del joven se

ensombrecieran. Mientras Singha abría la cerradura, Thup cambió de agarrar la mano a abrazar la cintura del mayor.

"No duele tanto." No tuvo que girarse para saber que la expresión del cachorro detrás de él no era buena. "Siéntate y quédate aquí un rato. Luego volveremos juntos por la noche."

Ambos entraron en la habitación que no había cambiado mucho desde la primera vez que se conocieron. Seguía siendo una habitación sencilla pero cómoda, con archivadores y armarios de almacenamiento personal, y un escritorio y una silla en su lugar, aunque el dueño no la usaba mucho. La diferencia era que en el escritorio ya no solo había pilas de documentos, sino también un marco de fotos con una foto de los dos juntos en la playa.

"¿Saliste a trabajar en un caso?", preguntó Thup mientras apoyaba la barbilla en el hombro ancho.

"Mmm. Estoy bien, solo es una herida superficial." Singha extendió la mano para acariciar suavemente el suave cabello castaño antes de llevar al joven detrás de él para que se sentaran juntos en el sofá. "¿Qué hay para comer?"

"Hay col rizada con panceta crujiente. ¡Thup hizo la panceta crujiente él mismo!" Cuando el mayor le aseguró que estaba bien, Thup se centró en presentar el almuerzo que él mismo había preparado con esmero. "El otro día te escuché quejarte de que querías comer calamar, así que también te hice calamar salteado con curry en polvo."

Singha miró al joven frente a él, que enumeraba el menú de comida alegremente mientras él abría las cajas de comida una por una, contando el proceso de preparación e incluso la selección de los ingredientes, lo que atrajo una buena cantidad de cariño por parte de su pareja mayor.

"¿Vas a comer ahora? Thup te servirá el arroz." Thup desvió la mirada de los platos de comida en la mesa para mirar a la persona a su lado y descubrió que Singha ya lo estaba mirando.

"Acércate un poco." La mano grande hizo un gesto con el dedo solo unas pocas veces y el chico se acercó con una sonrisa. "No voy a besarte."

"Entonces, un beso en la mejilla está bien." Singha soltó una risita suave cuando Thup inclinó la mejilla en su lugar, pero aun así lo complació inclinándose para darle un gran beso ruidoso en la mejilla blanca.

"Solo quería decir gracias por traer el almuerzo."

"Si no interrumpiera tu trabajo, Thup te lo traería todos los días." Thup se inclinó para rodear la cintura del mayor con sus brazos y apoyó la barbilla en su pecho musculoso de forma cariñosa, como siempre hacía.

"Hmpf. En resumen, ¿vas a comer o vas a comer otra cosa?" Singha acarició suavemente la cabeza de la persona sobre su pecho antes de atraer a Thup y presionar sus labios sobre el mismo órgano. Aunque no fue un beso largo e íntimo, logró que ambos sonrieran incluso con sus labios todavía unidos.

"Mejor deja que Phi coma, si no, no tendrá energía para trabajar." El cachorro besó la afilada línea de la mandíbula antes de levantarse y servir *¹arroz jazmín caliente en el plato que había traído y preparado en la habitación hace varios años.

Durante la comida, el sonido de los tenedores y cucharas golpeando los platos se mezclaba con la conversación de las personas que se servían comida y se bromeaban mutuamente. Aunque llevaban años saliendo, sus gestos el uno hacia el otro seguían siendo los mismos.

Toc, toc, toc

"Adelante." Antes de que terminara de dar permiso, la puerta se abrió. Sin siquiera voltear, Singha supo quién era.

"El anciano que fue arrestado está armando un gran escándalo. Se niega a que Rin lo examine. Además, el abogado del esposo de la víctima acaba de llegar y dijo que quería hablar contigo," dijo Mek con una expresión de hastío. No era por tener que trabajar en un caso de asesinato, sino porque en este caso estaban involucradas personas importantes, y por experiencia en casos anteriores, solía ser más complicado que otros.

"Bajaré a hablar con él," Singha se levantó, acariciando la cabeza del joven a su lado. "No tienes que lavar nada. Yo lo haré."

"No importa, Thup los lavará. Phi, ve a trabajar," Thup levantó la cara para sonreírle antes de tomar los platos y levantarse para ir a lavarlos a la cocina de la estación.

"¡Ohhh! Lo mira como si fuera la primera vez que viene. Un poco más y hasta asciende a inspector en tu lugar," bromeó Mek al ver que su amigo no dejaba de mirar a su joven novio. "Vamos, a trabajar. El abogado espera en la sala de recepción."

Thup saludó a los oficiales que pasaban con familiaridad mientras ponía los platos en el fregadero, preparándose para lavarlos. De reojo, sintió como si algo hubiera pasado corriendo por la puerta.

"Ling."

Un cachorro completamente negro corría y se frotaba contra sus largas piernas. Pero lo que le hizo saber a Thup que no era un cachorro normal fue

que, cuando frotaba su cabeza contra su pierna, su cuerpo se desvanecía y aparecía al otro lado de su pierna, tal como lo hacían otros espíritus.

"¿Qué pasa contigo?", saludó Thup al ver que él era el único allí. El pequeño cachorro hizo el amago de morder su pantalón de nuevo, pero solo pudo amagar, porque cuando intentó morder, lo atravesó como el viento. "¿Quieres algo?"

Thup inclinó la cabeza, sin entender. No sabía qué quería el ser que le estaba ladrando. Pero cuando salió corriendo por la puerta y volvió a entrar, haciendo lo mismo una y otra vez, él entendió.

"¿Adónde me vas a llevar?"

Al salir a encontrarse con la gente, Thup tuvo que cambiar su comportamiento a seguir en silencio. Ya no habló con el espíritu del perro frente a él, pero aun así lo siguió de cerca, porque aparte de Singha, Say, Darin, Mek y Chan, nunca había hablado de esto con nadie más.

El joven, vestido con pantalones de mezclilla beige y una camisa verde claro, caminó por la estación de policía hasta llegar a la entrada de las celdas, un lugar que recordaba muy bien. Las puntas de sus pies en sus zapatillas se detuvieron de inmediato. Sus ojos de color marrón claro y oscuro temblaron ligeramente al recordar el incidente que había experimentado. Aunque estaba un poco aprensivo, Thup se armó de valor para mirar dentro y vio a un hombre de pelo largo y descuidado sentado, abrazando sus rodillas y meciéndose. No sería extraño que hubiera alguien dentro, a menos que estuviera rodeado de perros y gatos sentados alrededor. Pero al observar con atención, Thup se dio cuenta de que todos esos animales eran solo espíritus.

Mientras Thup se concentraba en el hombre dentro, vio una lengua ágil moviéndose de un lado a otro desde la celda de al lado. Al mirar de reojo,

descubrió que venía de la celda problemática en la que él había caído antes. Estaba tratando de tocar al anciano, pero fue ahuyentado por los ladridos de los pequeños y grandes espíritus de perros.

!!!!

Los ojos completamente blancos se dirigieron a Thup con desagrado, haciendo que el joven retrocediera involuntariamente.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Una voz grave y una mano que lo abrazaba por detrás, además, el espíritu de aspecto aterrador desapareció. Los perros y gatos se postraron en el suelo al unísono. Sin tener que girarse, Thup supo quién era.

"Phi Sing, ¿qué hizo mal ese anciano?"

"Es sospechoso en un caso de asesinato." Singha miró el perfil de Thup y pudo adivinar lo que el joven a su lado había visto. "¿Qué viste?"

"Son espíritus de perros y gatos. Están sentados rodeando al señor por completo." El tono suave de Thup hizo que Singha extendiera la mano para tomar la suya antes de explicarle con calma.

"Probablemente son los perros y gatos que el anciano criaba. Vamos."

"Singha," Say llamó a su amigo con voz monótona. "Terminé."

"Mmm. Primero llevaré a Thup."

"¿Puedo ir yo también?", dijo el joven, apretando suavemente la mano de su pareja. Este tipo de situación le recordaba a sí mismo. Si no hubiera sido por

la oportunidad que le dio Phi Singha ese día, no tendría la vida que tiene ahora. Si podía ayudar en algo, quería hacerlo.

Dentro de la sala de autopsias, había tres oficiales trabajando. No importa cuántas veces, Thup todavía no se acostumbraba a ver un cuerpo sin vida acostado en la camilla. Aunque miró a izquierda y derecha, todavía no había señales del espíritu de la dueña del cuerpo. Supuso que, o estaba rondando cerca de sus seres queridos, o era porque Singha todavía estaba en la habitación.

"Si se mira superficialmente, se podría concluir que pudo haber muerto por heridas graves, pero en realidad, la víctima murió antes de eso," Say explicó a su amigo como parte de su deber.

"¿Por qué?"

"Por asfixia," dijo el joven de cabello completamente negro, piel suave y color miel. Su rostro mostraba seriedad cuando estaba en el proceso de trabajo, pero seguía siendo tan encantador como siempre. Desde que comenzó a hacer prácticas hasta que se convirtió en el médico forense residente de aquí, todos los procedimientos han pasado por el entrenamiento y la enseñanza de la mejor mano, el pelirrojo que estaba a su lado. "Hay acumulación de sangre alrededor de la nariz y los labios, causando un color oscuro. Se sospecha que la víctima fue presionada en esta área hasta que no pudo respirar, lo que fue la causa de la muerte."

"¿Y el área alrededor de la escena del crimen?", inquirió Say, para que Blue, que había ido al lugar de los hechos, continuara.

"En el lugar del crimen no hay rastros de lucha o de intento de huida. Parece que la víctima simplemente se cayó y fue mordida por el perro. Esto es inusual

para un humano normal, que intentaría escapar para sobrevivir," Singha asintió, ya que él también había notado estas cosas.

"Además, las laceraciones en el cuerpo de la víctima parecen ser mordeduras que tiran de la carne, lo que es contrario al comportamiento de un perro que, si estuviera defendiendo a su dueño o su territorio, mordería y sacudiría," agregó Darin después de una inspección preliminar, antes de salir cuando todos los de la sala de autopsias estuvieron presentes.

"El abogado del esposo de la víctima informó que él no estaba en casa en el momento del incidente," Mek, que estaba observando desde la sala de observación, encendió el micrófono para informar a los que estaban dentro, porque por lo que veían, probablemente todos estaban de acuerdo en la causa del incidente. "Hay evidencia de su paradero en forma de fotos en un seminario. Actualmente se está verificando."

Thup escuchaba el trabajo policial en silencio, pero de repente, una sensación fría a su alrededor lo hizo enderezar la espalda de inmediato.

"Hic, buaah, buaah"

El sonido de sollozos provenía de la esquina trasera de la habitación. Thup tragó saliva espesa antes de armarse de valor lentamente para voltear y mirar. El espíritu de la mujer que lloraba estaba en la misma condición en la que murió, que era el estado que el médico forense había predicho: no había ni un solo rastro de desgarro por mordeduras. Era solo el espíritu de una mujer joven con un rostro pálido y afligido.

"Él lo sabe."

"¿Sí?"

"El anciano lo sabe."

"¿Qué dijiste, Nong Thup?", preguntó Darin al escuchar al joven sentado a su lado murmurar.

"Es que..."

"¡Para! ¡Para, para, para! ¡Ve a decirle a Mek!" Solo con ver la expresión de Thup, Darin pudo adivinar lo que estaba a punto de decir, así que cambió de asiento con la persona grande a su lado.

"¿Qué fantasma es ahora?"

Después de que terminó la autopsia, la "apertura del centro de alivio para los espíritus" comenzó, con Thup como el centro de atención.

"La señora me dijo esto," después de explicar la historia que encontró, Thup se giró hacia la persona a su lado otra vez. "Phi, ¿crees que el anciano sabe algo sobre la muerte de Khun?"

"Hay que preguntarle. Mek, ve a investigar lo del seminario. Creo que la foto que obtuvimos pudo haber sido tomada después de que el cuerpo fuera asesinado."

"Okey."

"Say, necesito la grabación de la autopsia."

"Mmh."

"Voy a interrogarlo."

"¡Jefe! ¡Jefe, Khun!", el grito estridente y la apertura repentina de la puerta sin tocar hicieron que Singha frunciera el ceño.

"¿Qué pasa?"

"¡El sospechoso, huff, el sospechoso ha escapado!"

"¿Cómo pudo escapar?"

"Dijo que quería ir al baño. Al salir, corrió inmediatamente cuando el oficial se distrajo para recibir algo."

"Thup sabe adónde va," Thup le dijo a su pareja con una expresión seria.

"Que cada uno se ocupe de lo suyo. Yo me encargo de esto," Singha tomó la mano de su joven novio y lo guió fuera de la habitación hasta su confiable motocicleta.

El joven que caminaba detrás sonrió ligeramente al recordar la primera vez que viajó en la motocicleta de su pareja. La situación era igual de apresurada, con la única diferencia de que...

"Si lo hubiera sabido, habría traído el coche," murmuró Singha, ya que no había planeado traer su coche hoy, y el joven frente a él tampoco había traído el suyo.

"Viajar en moto está bien," dijo Thup mientras se montaba hábilmente en la motocicleta, algo que había hecho innumerables veces. Luego abrazó la cintura de su pareja y apoyó la barbilla en su hombro, sabiendo exactamente qué hacer. "Así puedo abrazarte fuerte."

"Hmpf, ¿No es lo suficientemente fuerte ya? Te veo abrazándome fuerte todas las noches," Singha miró a la persona detrás de él, que sonreía ampliamente con el rostro sonrojado a través del espejo lateral, antes de arrancar la motocicleta y dirigirse en la dirección que Thup le había indicado.

En solo media hora, la motocicleta completamente negra se detuvo frente a una casa no muy lejos del área abandonada, lo suficientemente cerca como para ir a pie. La pendiente de bajada tenía una cinta amarilla que la acordonaba, pero una parte de ella estaba rota, indicando que alguien ya había entrado.

"Baja con cuidado," Singha bajó primero para despejar el camino y comprobar la seguridad, antes de extender su mano para que el joven que estaba arriba lo siguiera.

"Está bien, está bien," el llanto de varios perros se mezclaba con una voz ronca que repetía incesantemente la frase "está bien". Cuando Singha y Thup entraron en el área, el anciano sin hogar tomó el trozo de madera que una vez había usado para golpear a Singha y lo sostuvo de nuevo.

"¡¡Fuera!! No lo haré..."

Aunque el dueño blandía la madera en su mano, los perros de alrededor no mostraban ningún signo de agresión ni intentaban atacar a Thup y Singha en lo más mínimo.

"Phi Singha, está aquí,"

"Madera," dijo Singha de forma concisa, señalando el trozo de madera en la mano del anciano frente a ellos.

"No importa, Thup tendrá cuidado. Además, si tú entras, khun no podrá venir," los ojos afilados de Singha rodaron ligeramente antes de que se retirara para apoyarse en el árbol cercano, entendiendo lo que Thup quería transmitir, pero sin bajar la guardia.

Los dedos de sus pies en las zapatillas caminaron lentamente más cerca. Thup respiró profundamente, dándose valor, antes de comenzar a decir lo que el espíritu de la mujer le había dicho insistentemente.

"Khun, lo que usted dijo que no podía dejar atrás son estos perros, ¿verdad? ¿Es eso lo que quiere decir?"

"¡¡S-sí!!"

"Khun... Khun dijo que había comprado un saco de comida para perros. Iba a traérselo hoy, ¿verdad?"

"Toei... sí, Toei lo dijo."

"Khun Toei," el espíritu de la joven apareció fuera de la valla tan pronto como escuchó su nombre.

"Toei dijo que vendría, pero Toei murió."

"Lo sé," dijo Thup con voz suave al ver que la dueña del nombre estaba llorando no muy lejos. "Khun Toei está muy preocupada por usted y por estos perros."

"Una mala persona... una mala persona lastimó a Toei."

"Khun, ¿sabe qué le pasó a Khun Toei?"

"¡Sé, sé!" El trozo de madera en su mano fue puesto en el suelo antes de que el anciano se sentara, abrazando el cuello de su perro, y comenzara a relatar toda la historia, tartamudeando lo mejor que pudo.

Singha, al ver que la otra parte ya no representaba ningún peligro, desvió la mirada de Thup para ver el sonido de un coche que se detenía en la parte de arriba. Una camioneta desconocida y los hombres corpulentos que bajaron de ella no parecían muy amigables. Al instante, su mirada afilada, que solía ser suave con Thup, cambió.

"Bajen la gasolina, ¡rápido, idiotas!" Singha rodeó los arbustos lo suficiente como para cubrirse hasta que llegó a la carretera. Tres hombres fornidos, con gorras y máscaras cubriendo sus rostros, sostenían un bidón rojo cada uno. Por lo que escuchó, debían ser bidones de gasolina destinados a la pequeña cabaña de abajo.

"Hay gente abajo. ¿No dijeron que el viejo se lo había llevado la policía?"

"Entonces, ¡quemémoslos también! Ese niño..."

Antes de que terminara la frase, un puñetazo contundente se estrelló contra la mandíbula del que hablaba, haciendo que soltara el bidón de gasolina al suelo. Singha no permitió que los otros dos se prepararan. Su larga pierna se levantó y golpeó el centro del pecho del segundo hombre, haciéndole retroceder. El puñetazo del hombre que acababa de recuperar el conocimiento pasó rozando el rostro de Singha por menos de un centímetro, pero fue contrarrestado con un puñetazo en la cara que lo hizo tambalearse.

Los tres lograron recuperarse en solo unos segundos, pero ya era demasiado tarde, ya que el joven policía frente a ellos les había arrojado gasolina, empapándolos por completo. El olor a combustible impregnó todo el lugar.

Justo cuando pensaron en abalanzarse de nuevo, un encendedor en la mano del hombre hizo que se detuvieran.

"Un paso más, y los que serán quemados son... u-ste-des," Singha enfatizó cada palabra, señalando a cada uno de ellos. Al no poder atacar, los hombres fornidos optaron por correr y subirse al coche.

¡¡Bang!!

Se escuchó un disparo porque el joven policía había dejado una bala incrustada en el neumático del coche, justo cuando un coche de policía llegaba a la escena a tiempo para arrestar a los tres perpetradores, con Singha de pie, apuntando con el arma y con una expresión impasible.

"¡¡Phi Singha!!" Thup, al escuchar el disparo, se apresuró a subir corriendo y tropezó con una rama caída. Tanto la tierra como la hierba ensuciaron sus pantalones, pero el joven no le prestó atención.

"¿Hay alguna vez que no seas torpe?" Aunque se quejó de esa manera, el mayor guardó el arma y se acercó a sacudir la tierra de los pantalones de Thup de todos modos. "¿Y qué hay en esa bolsa?"

Singha preguntó por la bolsa negra en la mano de Thup, pero antes de que pudiera obtener una respuesta, un ruido de quejas lo interrumpió.

"¡Singha, idiota! Solo hay olor a gasolina. Me duele la cabeza de olerlo," se quejó Mek, haciendo un mohín de desagrado. Después de obtener la información sobre el seminario, se había dirigido directamente hacia Singha, como este le había ordenado. No esperó escuchar el sonido de un disparo desde la escena y encima tener que ensuciarse con esos hombres fornidos que estaban empapados en gasolina.

"¿Cuál es el resumen?" La mano grande, que había sostenido tanto el arma como el encendedor, se limpió en sus propios pantalones hasta quedar limpia, antes de quitar suavemente un trozo de hierba del rostro de Thup, mientras preguntaba a su amigo sobre el progreso.

"El seminario era falso, los invitados eran falsos, las fotos eran falsas. Su personalidad también es falsa. Parece que esos tres tipos fueron enviados para limpiar las pruebas restantes. Lo sabremos cuando les saquemos la verdad."

"Phi Singha, Khun dijo que recogió esta bolsa de basura frente a esa casa antes de que pasara el camión de la basura," la bolsa de basura mencionada fue colocada frente a los dos policías. Al abrirla, encontraron una variedad de desechos, incluyendo una almohada y un cráneo de un animal de cuatro patas que todavía tenía rastros de sangre en el colmillo. "Y también, en la casa, khun dijo que veía a la víctima y a su esposo pelear con frecuencia, llegando incluso a la violencia física, pero nadie le creyó cuando lo contó."

Singha y Mek asintieron con la cabeza en señal de comprensión, ya que, al preguntar a los aldeanos de la zona, todos pensaban que el anciano era solo una persona con problemas mentales. Aunque todos decían que no era peligroso, cuando ocurrió el incidente, muchos no dudaron en culparlo sin pensarlo dos veces. Y muchas veces, sus palabras siempre eran descartadas como tonterías a los ojos de los demás.

"Luego se lo das a Say para que lo revise. Supongo que la sangre es de la víctima. Esos perros no fueron la causa de la muerte, probablemente solo se acercaron a ver el cuerpo de la víctima. El perpetrador debe haber matado a la víctima primero, luego usó este cráneo para encubrir el caso y culpar a otros," Singha le entregó la bolsa a su subordinado antes de dar algunas instrucciones más, porque por la actitud ansiosa del joven a su lado, todavía quedaban cosas por resolver. "Mek, emite la orden de arresto. Yo me encargo de esto aquí primero y luego te sigo."

"Sí, sí. Voy a presentar cargos contra esos tres tipos, ¿de acuerdo?"

"Sí."

Singha dejó que los oficiales se encargaran de la escena del crimen, mientras él y Thup volvieron a la cabaña bajo el puente. El anciano de pelo largo y descuidado todavía estaba sentado abrazando a sus perros. Ellos no intentaban huir a ninguna parte. La razón por la que había gritado cuando fue detenido antes era porque había oído que si esos perros realmente habían atacado a alguien hasta la muerte, ellos también tendrían que ser sacrificados.

Thup miró a su pareja, que se acercó a hablar con el anciano sobre todo lo que había sucedido, asegurándole que se ocuparía por completo de las cosas que la víctima tenía la intención de entregarle. En sus hermosos ojos bicolores, no solo veía imágenes de seres vivos, sino que también podía ver a aquellos que ya no tenían cuerpo. Sus labios carnosos se curvaron un poco en una pequeña sonrisa al ver que los espíritus de los perros y gatos caminaban en círculos, saltaban o intentaban acurrucarse con el anciano, igual que cuando estaban vivos. No sabía qué tipo de vida habrían tenido antes de conocer a Khun, si los habrían ahuyentado, golpeado o si alguna vez habían comido hasta llenarse. Aunque el anciano no tenía mucho dinero ni una casa grande donde refugiarse, con solo tener un dueño dispuesto a cuidarlos, estos animales no necesitarían nada más. El anciano probablemente sentía lo mismo.

"Usted estará bien, khun," Thup se sentó y acarició el espíritu del cachorro negro que ahora rodaba en el suelo, esperando que él jugara.

Singha le informó los detalles al anciano que tenía enfrente. Aunque sabía que la otra parte no podría entenderlo todo, consideró que debía informarle según el protocolo. Cuando se giró para mirar a la persona que estaba fuera de la cerca, encontró a Thup en cuclillas en el suelo. Su mano delgada se levantó

como si estuviera acariciando algo. Aunque él no podía ver lo que Thup veía, podía adivinar lo que el joven estaba haciendo.

"¿Debería comprarle un cachorro para que lo cuide?", murmuró Singha para sí mismo. Como él tenía que salir a trabajar y Thup se quedaba en casa todo el día, hubo momentos en los que pensó si su pareja se aburriría o se sentiría solo, porque Thup nunca se lo decía.

Thup levantó la vista hacia su pareja, que se había detenido frente a él, con una sonrisa antes de levantarse a su altura máxima. Toda la situación había terminado bien. Consideró que esta vez había podido ayudar a Phi Singha en las pequeñas cosas que podía hacer.

"Thup."

"¿Sí?"

"¿Te gustaría adoptar un cachorro?"

"¿Mmh? ¿Por qué quieres adoptar un cachorro, Phi?" Thup ladeó la cabeza, mirando a su pareja con incomprendión.

"Estás solo en casa todos los días. Si tuvieras un cachorro contigo, quizás... no estarías tan solo," dijo Singha, bajando la voz en la última parte de la frase.

"Thup no está solo. Te veo todas las mañanas antes de que vayas a trabajar y te veo de nuevo por la noche. Durante el día, solo te extraño un poco, no tengo tiempo de sentirme solo," dijo el joven con voz suave y profunda. "Además, con que Thup sea tu cachorro es suficiente. Solo cuida de este, ¿de acuerdo?"

La mano delgada tomó la mano de Singha y la colocó sobre su propia cabeza, mientras le dedicaba una amplia sonrisa que todos los que la veían

encontraban adorable. Pero la mirada llena de afecto y amor era algo que solo la persona frente a él recibía.

"Deja de pasar el rato con Mek. No copies sus frases," Singha despeinó el suave cabello hasta dejarlo revuelto, pero luego lo alisó suavemente para que volviera a su forma original.

"A Phi le encanta cuando Thup le habla dulce."

"Sí, habla todo lo que quieras. Me gusta todo."

"A Thup también le gusta cuando me sonrías de esa manera."

La sonrisa y la mirada tierna que solo él recibía. Singha nunca había sentido tanto afecto por nadie como por su propio "cachorro". Lo amaba y estaba encaprichado con él sin cambios. Supuso que, en efecto, con cuidar de este era más que suficiente.

Q&A Singha y Thup

 **Pregunta:**

Phi Singh, ¿cuánto tiempo te tomó dejar de fumar como te lo pidió Nong Thup? ¿Y cómo lo hiciste?

 **Respuesta:**

Pues me tomó bastante tiempo poder dejarlo, pero Thup me lo pidió y también me preocupaba mi salud, así que me propuse dejarlo en serio. Principalmente, dediqué mi tiempo a hacer otras cosas, como trabajar y hacer ejercicio. En la estación, Rin se aseguraba de detenerme, y en casa, Thup también me ayudó. Después de no fumar durante un tiempo prolongado, las ganas se me quitaron solas.

 **Pregunta:**

Nong Thup, ¿qué crees que es la verdadera felicidad? ¿Somos felices ahora?

 **Respuesta:**

La felicidad de las personas no es igual. La perspectiva y lo que han encontrado en la vida tampoco son lo mismo. Algunas personas quieren lograr el éxito en sus metas antes de llamarlo felicidad. Otras ya son felices solo con comer algo delicioso.

Para Thup, la felicidad probablemente sea vivir la vida, creo. Ver a las almas que no están listas para partir, llenas de tristeza, hace que Thup quiera vivir

su vida felizmente cada día, incluso con cosas pequeñas. Cuando llegue el momento de verdad, Thup no se arrepentirá.

 **Pregunta:**

Si tuvieras la oportunidad de transformarte en cualquier persona en la novela de Sing Sa La Taa (es el nombre en tailandés de Goddess Bless You From Death); quién serías?

 **Respuesta:**

Thup: Sería Phi Mek.

Singha: ¿Por qué no eliges ser alguien bueno.

Thup: ¡Ja, ja, ja! Creo que sería divertido ser Phi Mek. Hay muchas cosas que hacer.

Singha: Yo sería Ai Thup. Quiero intentar ver fantasmas. Quiero saber qué aspecto tienen.

 **Pregunta:**

¿Creen ambos que el destino está predeterminado o que se decide por uno mismo?

 **Respuesta:**

Thup: Creo que es mitad y mitad.

Singha: ¿Por qué?

Thup: El destino hizo que conociera a Phi, pero la parte de confiar en Phi, yo la decidí por mí mismo.

Singha: Creo que se decide por uno mismo, porque cada cosa que he decidido me han traído hasta aquí.

Expediente de caso especial 8: Hablar de asuntos importantes

Thup regresa a casa con una bolsa de la farmacia cercana. Sus pies se apresuran a subir las escaleras hasta el segundo piso, directo al dormitorio. Al abrir la puerta, encuentra que la persona a la que intentó ponerle una camisa antes de salir de compras, ahora tiene esa camisa tirada en el suelo. Singha está acostado boca abajo en la cama. La manta se ha deslizado hasta su cintura, revelando su ancha espalda y sus músculos definidos, lo que hace que Thup suspire.

Su P'Singha está muy enfermo.

"P'Sing, Thup ya regresó", Thup se sienta en la cama antes de intentar voltear a su Phi para que quede boca arriba.

"Mmm..."

"¿Por qué te quitaste la camisa?"

"Calor."

"Pero el aire acondicionado está a veinte grados. Tu fiebre no va a bajar así", Singha se mueve ligeramente, sintiéndose incómodo. Sus fuertes brazos se giran para rodear a Thup antes de apoyar su cabeza en su regazo.

"Tómate la medicina primero. Luego Thup te pondrá el gel para la fiebre."

"¿Saliste a comprarlo?"

"Sí. Parece que se acabó en casa, probablemente desde la última vez que Thup se enfermó". Thup acaricia suavemente el cabello negro azabache de su Phi antes de rasgar el envoltorio del gel antipirético para aplicarlo suavemente en

su frente. “P’Say y los demás preguntaron por ti. Thup les dijo que estabas enfermo.”

“Mmm.” Singha levanta la cabeza para que Thup pueda aplicar el gel fácilmente. Una vez terminado, vuelve a acurrucarse contra el suave abdomen de su joven novio. “Hoy tenías que entregar algo, ¿no?”

El sonido del murmullo contra su estómago hace que Thup suelte una risita. No es frecuente ver a P’Singha tan cariñoso.

“Thup le dijo al cliente que pospondría la entrega hasta mañana. No quiero que te quedes solo”, Thup acaricia suavemente la espalda de la persona en su regazo, que aún está caliente por la fiebre.

“Me duele la cabeza como el infierno”, se queja Singha, molesto. Rara vez se enferma hasta el punto de quedarse en cama. Esta vez probablemente sea el resultado de haberse mojado bajo la lluvia durante una semana y no haber descansado del trabajo. No es de extrañar que su cuerpo proteste enfermándose.

“¿Por qué no descansas bien? A mediodía, Thup te traerá comida y luego te tomas otra dosis de la medicina.”

“Acuéstate conmigo. Quiero abrazarte.”

“Entonces, Thup bajará a cerrar la casa y luego subiré a acostarme contigo, ¿de acuerdo?” Singha se obliga a abrir los ojos para ver a su amante salir de la habitación, a pesar del dolor de cabeza y el calor que sentía en todo el cuerpo hicieron que él eligiera sentarse un momento para que se le pasara el mareo, antes de levantarse e ir al baño para ducharse y disipar el calor que sentía.

Thup tardó poco en cerrar la casa. Después de asegurarse de que todo estaba en orden abajo, cogió su computadora y un libro y subió. El sonido del agua de la ducha hizo que Thup fuera a buscar un conjunto de ropa nueva para preparársela. Él ya sabía que solo secarse no sería suficiente, porque Singha era terriblemente caluroso.

“P’Sing, Thup te dejó ropa”, Thup abrió la puerta y entró antes de dejarla sobre el lavabo. La cabina de ducha estaba llena de vapor en los cristales, por lo que solo se veía la sombra de la persona dentro. Justo cuando Thup estaba a punto de salir, la puerta se abrió.

“Aféitame”, Singha salió con gotas de agua brillando por todo su cuerpo, pero solo la parte inferior de su cara estaba mojada. Probablemente porque su Phi no quería mojar el parche de gel antipirético que Thup le había puesto hacía unos minutos.

Singha solo llevaba una toalla atada precariamente alrededor de su cintura, dejando ver la línea V que descendía hacia la parte inferior, antes de acercarse y abrazar la cintura de Thup, y extender la mano para colocar la maquinilla de afeitar en las manos delgadas que tanto le gustaba sostener.

“Quédate quieto, por favor”, Thup tuvo que sujetar al enfermo para que se mantuviera quieto, porque su Phi no hacía más que apoyar el rostro en su cuello, impidiendo que le aplicara bien la crema de afeitar.

“Thup...”

“¿Sí?” Thup respondió sin apartar la mirada de la cuchilla que lentamente se deslizaba por la afilada línea de la mandíbula.

“Si un día me muero, ¿qué harías?” La mano delgada se detuvo de inmediato, antes de que Thup levantara la vista y mirara a Singha con ojos temblorosos.

“Solo estoy preguntando, no te preocupes demasiado.”

“Thup sabe que no podemos evitar el riesgo en estas cosas, pero ¿sabes dónde está lo difícil para Thup? Está en que cuando llegue ese momento, Thup todavía podrá verte”. Thup desvió la mirada para concentrarse en la crema blanca sobre la mandíbula que la cuchilla iba retirando poco a poco, junto con el rastro de barba que desaparecía del rostro de Singha. “Pero no podré tocarte.”

Singha no respondió nada. Simplemente estaba reflexionando sobre las palabras del joven frente a él. Para él, morir significa que no se volverán a ver o encontrar, dejando solo los recuerdos compartidos. Pero para Thup, que puede ver lo que los humanos comunes no ven, aún verá a la persona que se ha ido, pero no podrá crear nuevos recuerdos juntos.

“Y será mucho más difícil si Thup no quiere dejarte ir, hasta el punto de retenerte para que te quedes conmigo, aun sabiendo que no debería.”

“¿Qué hiciste cuando murió Luang Pu?” Singha acarició suavemente la cintura de Thup.

“No lo vi en absoluto. Cuando Luang Pu falleció, Thup se sentó allí todos los días, pero nunca lo vio”. Thup se movió para afeitar la otra mitad de la cara, sin atreverse aún a mirar a los ojos de la misma persona. “Supongo que Luang Pu debió saber que Thup sería muy terco y le pediría que se quedara mucho tiempo más.”

“Lo siento por preguntar.”

“No pasa nada. Thup sabe que no podemos escapar de la muerte. Es una verdad ineludible”. La mano delgada limpió el exceso de crema del rostro afeitado de la persona antes de encontrarse con los ojos de color negro azabache que reflejaban su propia imagen en ellos. “Pero P’Singha... ¿puedes no irte tan rápido? O al menos, deja que Thup se vaya primero”.

Singha atrajo a Thup a un abrazo mientras le acariciaba la cabeza como consuelo. Al pensar en el día en que ya no tendría a este cachorro frente a él, el abrazo se fue apretando.

“Nadie se va a ir a ninguna parte todavía. Solo estaba pensando”.

“¿Pensando en qué?” Thup besó el cuello de Singha y lo mordisqueó suavemente, ya que la conversación anterior lo había entristecido bastante.

“Pensando en qué darle a este cachorro.”

“¿A mí?”

“Dinero, una casa, un coche.”

“Sabes bien que Thup no quiere esas cosas”, dijo Thup antes de separarse y tomar una camisa para ponérsela, por miedo a que si lo dejaba más tiempo, la fiebre volviera a subir.

“Entonces, ¿quieres mi apellido?” La mano que estaba abrochando el último botón se detuvo. Su rostro, que parecía el de un cachorro abandonado, se transformó en una sonrisa en una fracción de segundo.

“Thupwat Sirikunasakun suena bien, ¿verdad? Y es cool. ¿O quieres cambiar tu nombre a Singha Veerakitthada? Es lindo”, la risa de Thup, encantado con

sus propias palabras, resonó en el baño. “¿Por qué de repente P' te pones a pensar en estas cosas?”

“Simplemente se me ocurrió ahora que estoy enfermo: si un día me pasa algo, quiero saber cómo vas a estar. Al menos quiero que Thup tenga una buena vida, que pueda vivir sin dificultades. Los derechos o beneficios que yo tengo, quiero que Thup también los obtenga”, Singha apartó suavemente el flequillo de Thup de sus bonitos ojos, que tanto le gustaba mirar. “O, si un día me sucede alguna emergencia, quiero que tú seas quien tome las decisiones.”

Había estado pensando en este tema desde hacía un tiempo, desde que salió la noticia sobre la ley de matrimonio igualitario, pero no sabía si el joven frente a él estaría de acuerdo. No quería tomar la decisión por su cuenta, sino que quería que Thup participara, porque era un asunto entre ellos dos.

“Thup está que se muere de la vergüenza”, el rubor en el rostro de Thup despertó tanto afecto en Singha quien no pudo evitar darle un gran beso en la mejilla suave.

“Ya lo decidiremos. No tengo prisa”, Singha le dio una palmada cariñosa al joven frente a él antes de salir del baño con el pantalón de chándal negro que Thup le había comprado.

Las mismas palabras daban vueltas en la memoria de Thup. Sus labios se curvaron poco a poco hasta que finalmente se convirtieron en una amplia sonrisa que indicaba que la persona en el espejo estaba ahora incontrolablemente feliz, aunque no lo dijera en voz alta.

Claramente, ¿el significado general que la persona intenta transmitir es una propuesta de matrimonio?

Singha llevaba un rato acostado observando al joven en la cama, que sonreía una y otra vez. No tenía ni idea de qué tenía de graciosa la película de terror que estaba viendo en el portátil.

“¡Oye, chico!”

“Sí.”

“Aún no nos hemos casado, ¿a qué viene tanta sonrisa?” Thup hundió la cara en la almohada, esperando ocultar el sonido de su corazón latiendo aceleradamente. Al ver que aún no podía esconderlo, optó por gatear y colocar su barbilla sobre el pecho de Singha.

“Thup ama a P'Sing.”

“¿No te aburres de decirlo todos los días?” Singha, cuya medicina ya había hecho efecto, acarició la cabeza del joven sobre su pecho, como si estuviera acariciando a un cachorrito.

“De hecho, podría decírtelo cada minuto, pero temo que tú te aburras antes.” Thup besó el centro del pecho de Singha antes de levantar el rostro para sonreírle de nuevo. “Tu cuerpo está empezando a calentarse otra vez. P', ¿quieres descansar? Voy a apagar la película.”

“Dormir un poco estaría bien. De todos modos, puedes seguir viendo la película, yo puedo dormirme. He dormido incluso con el ruido de Ai Mek, que es más fuerte que esta película.”

Thup se incorporó y luego inclinó su rostro para besar la frente de Singha, bajando hasta el afilado entrecejo, el puente de su nariz prominente y ambas mejillas suaves. Pero justo cuando iba a besarle los labios, una mano gruesa los cubrió.

“Te voy a contagiar”, advirtió Singha, aun cuando la punta de sus narices estaban rozándose y eso ya era suficiente para el contagio.

Thup besó la palma de la mano que lo estaba separando y le sonrió a la persona debajo de él hasta casi cerrar los ojos. Era una sonrisa llena de felicidad y brillo, como siempre lo era. Una sonrisa que Singha se había esforzado por proteger y cuidar tan bien.

“Te amo, cachorro.”

“¿Puedes decirlo un poco más dulce P’?”

“¿Qué tan dulce lo quieres?”

“Algo que me dé ganas de besarte de inmediato.”

“Siempre me estás provocando, ¿no es así?”

“Por favor, por favor”, la expresión suplicante hizo que Singha enganchara su pie en la cintura de Thup y volteara al joven, poniéndolo debajo de él.

“Te amo, nong Thup.”

“Ya está mejor.”

“Amo mucho a mi buen chico .” La punta de los dedos de Singha acarició la mejilla blanca de Thup, bajando hasta su fuerte mandíbula y cuello, lo que hizo que Thup tragara saliva. El rostro atractivo y la mirada brillante de P'Singha parecían listos para devorarlo. “Estoy a punto de morir de amor.”

“¡Ya no, ya no! Si dejo que P' juegue así, no va a dormir lo suficiente”, Thup volteó a Singha para que volviera a acostarse en su sitio. Luego le besó la

mejilla a su Phi, lo arropó y corrió al baño para liberar la tensión que sentía en medio de su cuerpo.

“¡Mocoso pervertido!” gritó Singha, seguido de una risa y la sensación de frescura.

“¡Todo es por tu culpa, P’!”

No es difícil bromear con ese cachorro; es tan fácil de engañar.

Cuando terminó, Thup salió y se encontró con que Singha ya estaba dormido. Se acercó, le cambió de nuevo el parche de gel refrescante para la fiebre, y luego regresó a la cama a ver una película a su lado, sin alejarse. No sabía si era por el aire acondicionado, la película de terror que no daba tanto miedo como lo que había vivido en su vida, o por estar cerca de su 'P', lo que hizo que se fuera quedando dormido poco a poco.

Ya entrada la tarde, Singha se despertó habiendo dormido a pierna suelta. Lo primero que notó fue la vibración de su teléfono en la mesita de noche. Al cogerlo, vio que era su grupo de amigos que le enviaba mensajes sin parar. El sonido de la película que todavía estaba puesta hizo que Singha girara la cabeza. En lugar de ver a su novio mirando la película, la película parecía estar "mirando" al que dormía.

Singha tomó una foto de Thup durmiendo antes de enviársela a su grupo de amigos. Luego, dejó el teléfono en su sitio para concentrarse en la persona dormida. Con su mano grande, cerró la pantalla del portátil y lo puso junto al teléfono antes de acomodar bien la postura de Thup.

La fiebre de Singha había bajado un poco, probablemente porque Thup se la había estado cambiando los parches de gel durante todo el tiempo que

durmió. No sabía cuándo dejaría de ser tan adorable, pero mientras lo siguiera amando así, no había manera de que encontrara menos lindo al joven frente a él ni por un solo día.

“No tienes que esperar a irte tú primero. Yo tampoco puedo vivir sin ti.” Singha besó la sien de Thup antes de levantarse y estirar los músculos para aliviar la rigidez de haber dormido todo el día. Luego bajó para pedir el almuerzo y tenerlo listo a la espera de que el joven se despertara.

Singha miró alrededor de la casa y soltó una risa ahogada. Antes, su casa solía estar llena de montones de documentos de casos terminados y sin terminar, y siempre había latas de cerveza esparcidas por las mesas. La casa era solo un lugar para dormir. Pero ahora, además de estar limpia y ordenada, estaba llena de muchos recuerdos. Marcos de fotos de ambos y cuadros que Thup había hecho estaban colocados tanto en estantes como en paredes. Los regalos de fechas importantes estaban exhibidos de forma organizada. También había cosas que Thup había dibujado en cada rincón, haciendo que la casa se pareciera cada día más a un verdadero hogar.

Probablemente por eso es que cada uno deseaba ser el que se fuera primero. Tantos recuerdos, tienen cosas buenas y cosas malas al mismo tiempo. Si ese día llegara...

“¿Por qué no me despertaste cuando te levantaste, P?” El joven bajó las escaleras frotándose los ojos, aún sin estar completamente despierto, lo que hizo que Singha se acercara a sujetarlo por miedo a que se lastimara.

“Quería bajar a pedir comida para sorprender al chico.” La comida japonesa sobre la mesa, que acababa de ser entregada hacía unos minutos, hizo que Thup sonriera encantado, ya que justo el día anterior se había quejado de que hacía mucho que no la comía.

“¿Ya se te quitó el dolor de cabeza, P?”

“Ya se me quitó. Ve a lavarte la cara para que podamos comer.”

“Está bien, vuelvo enseguida,” dijo Thup, besó la mejilla de Singha y desapareció en el baño.

“Simplemente haré todo lo que quiera hacer a partir de ahora, maldita sea,” se dijo Singha con resignación. Nadie sabe cuándo llegará la muerte, pero lo seguro es que él y Thup se tienen el uno al otro ahora mismo. Eso es lo que debe priorizar y a lo que debe prestar atención.

Los asuntos del futuro... dejará que su yo del futuro se enfrente a ellos.

FIN







